

RITUAL

de la Orden de san Agustín

INDICE

PARTE I: ORACIONES COMUNES

Capítulo I: Comienzo y conclusión de las oraciones comunes

1. Comienzo de la oración ante el altar del Smo. Sacramento
2. Comienzo de la oración donde no se halla el Smo. Sacramento
3. Conclusión de la oración

Capítulo II: Comienzo y conclusión de los actos comunes

1. Invocación al Espíritu Santo
2. Al comienzo de una actividad o reunión
3. Al comienzo de una actividad escolástica
4. Al finalizar un trabajo o un acto común

Capítulo III: Oraciones por la Familia Agustiniiana y por los bienhechores

1. En la Liturgia eucarística
2. En la Liturgia de las Horas:
 - En Laudes
 - En Vísperas
3. Fuera de la Liturgia eucarística y de la Liturgia de las Horas:
 - Primer esquema
 - Segundo esquema
4. Por los hermanos y hermanas difuntos

Capítulo IV: Bendición de la mesa

1. Tiempo ordinario
2. Tiempo de Adviento
3. Tiempo de Navidad
4. Solemnidad de la Epifanía
5. Tiempo de Cuaresma
 - Jueves Santo
 - Viernes Santo
 - Sábado Santo
6. Tiempo de Pascua
 - Solemnidad de la Ascensión
 - Solemnidad de Pentecostés
7. Solemnidad del Corpus Christi
8. Fiestas marianas
9. Solemnidad de N. Padre san Agustín

Capítulo V: Celebraciones en honor de la B. Virgen María

1. Antífonas marianas:
 - Ave, Virgen Madre
 - Ave, Reina de los cielos
 - Ave Regina coelorum
2. Coronilla de la B. Virgen María
 - Primer esquema
 - Segundo esquema

Capítulo VI: Rito para la celebración de los Capítulos de los religiosos

1. Oración para las sesiones del Capítulo
2. Celebración del Capítulo local
3. Celebración del Capítulo provincial
 - Oraciones a decirse en la Provincia

- Rito de la celebración del Capítulo
 - * Oraciones durante el Capítulo
 - * Declaración del fin del mandato
 - * Elección del nuevo Provincial hecha en el Capítulo
 - * Proclamación del Prior Provincial elegido con anterioridad al Capítulo
 - * Profesión de fe
 - * Confirmación del mandato del Prior Provincial
 - * Conclusión del Capítulo
- 4. Celebración del Capítulo General
 - Oraciones a decirse en la Orden
 - Rito de la celebración del Capítulo
 - * Oraciones para las sesiones de estudio
 - * Elección del Prior General
 - Declaración del fin del mandato
 - Elección del nuevo Prior General
 - Proclamación del nuevo Prior General
 - Profesión de fe
 - Confirmación del mandato y toma de posesión del Prior General
 - * Confirmación de los oficiales elegidos en el Capítulo
 - * Conclusión del Capítulo
- 5. Toma de posesión del Prior local y comienzo de la nueva comunidad
- 6. Capítulo local o capítulo de renovación
- 7. Visita de renovación (general y provincial)

Capítulo VII: Celebración de los Capítulos de las religiosas

1. Oraciones con motivo de los Capítulos
2. Rito de la celebración del Capítulo para la elección de las monjas
3. Rito de la celebración del Capítulo para la elección de las hermanas de vida apostólica

PARTE II: PROFESION DE LOS RELIGIOSOS

Capítulo VIII: Comienzo del prenoviciado

Capítulo IX: Iniciación a la vida religiosa

- Ritos iniciales
- Interrogatorio
- Entrega del hábito religioso
- Oración
- Celebración de la Palabra
- Acogida de los novicios
- Rito de conclusión

Capítulo X: Profesión temporal

1. Rito de entrada
2. Liturgia de la Palabra
3. Profesión religiosa
 - Llamada o petición
 - Homilía
 - Interrogatorio
 - Oración
 - Profesión
 - Entrega del hábito religioso
 - Entrega de la Regla
 - Oración de los fieles
4. Liturgia eucarística

Capítulo XI: Profesión solemne

1. Rito de entrada
2. Liturgia de la Palabra

3. Profesión religiosa
 - Llamada o petición
 - Homilía
 - Interrogatorio
 - Letanías
 - * Primer formulario de letanías
 - * Segundo formulario de letanías
 - Profesión
 - Bendición solemne o consagración
 - * Primera oración de bendición
 - * Segunda oración de bendición
 - Agregación a la Orden
 - Abrazo de acogida
4. Liturgia eucarística
5. Afiliación de los padres a la Orden
6. Rito de conclusión

Capítulo XII: Renovación de los votos

1. Renovación de los votos durante la Misa
 - Liturgia de la Palabra
 - * Oración
 - * Renovación de los votos
 - * Oración de los fieles
 - Liturgia eucarística
2. Renovación de los votos durante la Liturgia de las Horas

Capítulo XIII: 25º, 50º u otro aniversario de la profesión religiosa

- * Liturgia de la Palabra
- * Renovación de la profesión
- * Oración de los fieles
- * Liturgia eucarística

PARTE III: PROFESION DE LAS RELIGIOSAS

Capítulo XIV: Comienzo de la probación

Capítulo XV: Iniciación a la vida religiosa

- Ritos iniciales
- Interrogatorio
- Entrega del hábito religioso
- Celebración de la Palabra
- Intercesiones
- Rito de conclusión

Capítulo XVI: La profesión temporal

1. Entrega del hábito religioso
 - Bendición
 - Entrega
2. Rito de ingreso
3. Liturgia de la Palabra
4. Profesión religiosa
 - Llamada o petición
 - Homilía
 - Interrogatorio
 - Oración
 - Profesión
 - Entrega del velo
 - Entrega del libro de la Liturgia de las Horas
 - Entrega de la Regla y de las Constituciones

- Oración de los fieles
5. Liturgia eucarística

Capítulo XVII: Profesión solemne de las monjas de vida contemplativa

1. Rito de entrada
2. Liturgia de la Palabra
3. Profesión religiosa
 - Llamada o petición
 - Homilía
 - Interrogatorio
 - Letanías
 - * Primera fórmula de letanías
 - * Segunda fórmula de letanías
 - Profesión
 - Bendición solemne o consagración
 - * Primera oración de bendición
 - * Segunda oración de bendición
 - * Tercera oración de bendición
 - Entrega del anillo
 - Incorporación a la Orden
 - Abrazo de acogida
4. Liturgia eucarística
5. Afiliación de los padres a la Orden
6. Rito de conclusión

Capítulo XVIII: Profesión perpetua de las hermanas de vida apostólica

1. Rito de entrada
2. Liturgia de la Palabra
3. Profesión religiosa
 - Llamada o convocatoria
 - Homilía
 - Interrogatorio
 - Letanías
 - Profesión
 - Bendición solemne o consagración
 - Entrega del anillo
 - Incorporación al Instituto
 - Abrazo de acogida
4. Liturgia eucarística
5. Afiliación de los padres a la Orden
6. Rito de conclusión

Capítulo XIX: Renovación de los votos de las monjas y de las hermanas agustinas

1. Renovación de los votos durante la Misa
2. Renovación de los votos durante la Liturgia de las Horas

Capítulo XX: En el 25º, 50º u otro aniversario de la profesión de las religiosas

PARTE IV: ADMISION EN LAS ASOCIACIONES DE LA ORDEN

Capítulo XXI: Admisión en la Fraternidad Agustiniiana Seglar

Capítulo XXII: Promesa en la Fraternidad Agustiniiana Seglar

Capítulo XXIII: Admisión en las Asociaciones piadosas de la Orden

1. Admisión en la Cofradía de Nuestra Señora de la Consolación
2. Admisión en la Pía Unión de las madres y esposas cristianas
3. Admisión en la Pía Unión de santa Rita de Casia

4. Admisión en la Pía Unión de santa Clara de Montefalco

PARTE V: BENDICIONES

1. Rito de la bendición

- Introducción
- Lectura de la Palabra
- Oración de los fieles
- Oración de bendición
 - * Bendición común
 - * Bendición de la Correa o de la insignia agustiniana
 - * Bendición del rosario (o corona) de la B Virgen María, Madre de la Consolación
 - * Bendición del escapulario de la B. Virgen María, Madre del Buen Consejo
 - * Bendición de los panes y del aceite de san Nicolás de Tolentino
 - * Bendición de las rosas y del aceite de santa Rita de Casia
- Rito de conclusión

2. Rito breve de la bendición

PARTE I

ORACIONES COMUNES

CAPITULO I

COMIENZO Y CONCLUSION DE LAS ORACIONES COMUNES

1. COMIENZO DE LA ORACION EN DONDE ESTA RESERVADO EL SMO. SACRAMENTO

Comienza la oración quien preside la asamblea (+) y la prosiguen todos los participantes ().
Elíjase uno de los formularios propuestos.*

1. Primer formulario

+ Oh sagrado banquete,
* en que Cristo es nuestra comida,
se celebra el memorial de su pasión,
el alma se llena de gracia
y se nos da la prenda de la gloria futura.

+ Oremos.
Oh Dios,

que en el admirable sacramento de la Eucaristía
nos dejaste el memorial de tu pasión,
te pedimos nos concedas venerar de tal modo
los sagrados misterios de tu cuerpo y de tu sangre,
que experimentemos constantemente en nosotros
los frutos de tu redención.
Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.
R/. Amén.

O bien:

+ Oremos.
Oh Dios, el pan que nos das
es el cuerpo de Cristo para la vida del mundo;
el cáliz de su sangre
es tu alianza para nuestra salvación.
Concédenos que adoremos a Cristo en este santo misterio,
y lo honremos con una vida al servicio de su Reino.
El. que vive y reina por los siglos de los siglos.
R/. Amén.

2. Segundo formulario

+ ¡Oh sacramento de piedad,
*** oh signo de unidad y vínculo de caridad!**
Quien quiere vivir sabe dónde encontrar
la fuente de la vida.
Aproxímese, crea, entre a formar parte del cuerpo,
y será vivificado ¹.

+ Oremos.
Oh Dios,
que por medio del misterio pascual
de tu Hijo unigénito
has realizado la obra de la redención del hombre,
concédenos que este sacramento de piedad
sea para nosotros
signo de unidad y vínculo de caridad.
Por Cristo nuestro Señor.
R/. Amén.

3. Tercer formulario

+ El banquete del Señor
*** es la unidad del cuerpo de Cristo,**
visible en el sacramento del altar
y en el vínculo de la paz ².

+ Oremos.
Oh Dios Altísimo,
que has bendecido a todas las generaciones
en Jesucristo nuestro Salvador
y, por medio suyo, nos provees
en abundancia de tu alimento;
enséñanos a edificar el Cuerpo de Cristo, que es la Iglesia,
compartiendo con los demás los dones de tu bondad.
Te lo pedimos por Cristo nuestro Señor.

¹ Tratados sobre el evangelio de san Juan 26, 13.

² Carta 185, 6, 24.

R/. Amén.

2. COMIENZO DE LA ORACION EN DONDE NO ESTA RESERVADO EL SMO. SACRAMENTO

4. + Oh Señor, tú eres grande y digno de alabanza;
* grande es tu poder y tu sabiduría incalculable.
Tú quieres que en alabarte encontremos nuestro gozo, porque nos has hecho para ti ³.

O bien:

5. + Oh Dios, mi lengua
* alaba tu majestad sublime,
porque has hecho el cielo y la tierra:
este cielo que veo y la tierra sobre la que camino
y este cuerpo de arcilla que llevo, tu los has hecho ⁴.

3. CONCLUSION DE LA ORACION

6. *En la liturgia de las Horas se usa la conclusión propia; en las demás oraciones una de las siguientes:*

+ Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos
* porque por tu santa cruz
redimiste al mundo.

O bien:

7. + Oh Virgen santa,
* tan hermosa, que Dios te eligió como Esposa y Madre;
tan fecunda, que el mundo entero recibe el fruto de tu seno;
Que todos los pueblos te reconozcan como madre.

O bien:

8. + Bajo tu protección nos acogemos,
* Santa Madre Dios:
no deseches las súplicas
que dirigimos en nuestras necesidades,
antes bien, líbranos siempre de todo peligro,
oh Virgen gloriosa y bendita.

O bien:

9. + Bajo la protección de María, nuestra Madre,
* emprendamos el buen combate de la fe,
y afincados en la enseñanza de los apóstoles
caminemos seguros hasta alcanzar el gozo perfecto de la patria.

Capítulo II

COMIENZO Y CONCLUSION DE LOS ACTOS COMUNES

³ Confesiones I, 1, 1.

⁴ Confesiones XII, 2.

1. INVOCACION AL ESPIRITU SANTO

10. Primer formulario

+ Ven, oh Espíritu Santo,
* llena los corazones de tus fieles
y enciende en ellos
el fuego de tu amor.

+ Oremos.
Oh Dios, que llenaste los corazones de tus fieles
con la luz del Espíritu Santo;
concédenos que, guiados por el mismo Espíritu,
sintamos con rectitud
y gocemos siempre de su consuelo.
Por Cristo nuestro Señor.
R/. Amén.

11. Segundo formulario

+ Ven, oh Espíritu Santo,
* llena los corazones de tus fieles
y enciende en ellos
el fuego de tu amor.

+ Oremos.
Oh Dios Padre,
que nos has revelado el misterio sublime de tu bondad
enviando al mundo a tu Verbo,
Palabra de Verdad,
y a tu Espíritu santificador,
concédenos la plenitud de la fe
que reconoce y adora la presencia del único Dios.
Por Cristo nuestro Señor.
R/. Amén.

12. Tercer formulario

+ Ven, oh Espíritu Santo,
* llena los corazones de tus fieles
y enciende en ellos el fuego de tu amor.

+ Oremos.
Oh Dios, para quien todo sentimiento está patente,
y a quien habla toda voluntad
y para quien ningún secreto queda escondido,
por medio de la infusión del Espíritu Santo
purifica los pensamientos de nuestro corazón,
para que podamos merecer
amarte perfectamente
y alabarte con dignidad.
Por Cristo nuestro Señor.
R/. Amén.

13. Cuarto formulario

+ Ven, oh Espíritu Santo,
* llena los corazones de tus fieles
y enciende en ellos
el fuego de tu amor.

+ Oremos.
Te pedimos, Señor,
que llenes nuestros corazones con la luz del Espíritu Santo,
para que te busquemos en todas las cosas
y cumplamos con gozo tu voluntad.
Por Cristo nuestro Señor.
R/. Amén.

2. AL COMIENZO DE UNA ACTIVIDAD O REUNION

14. Primer formulario: *En Dios está el comenzar y el concluir.*

+ Donde se encuentran dos o tres reunidos en mi nombre,
yo estoy en medio de ellos, dice el Señor (Mt 18, 19-20).

* Da lo que mandas, manda lo que quieras ⁵.

+ Oremos.
Inspira, Señor, nuestras acciones,
y acompáñalas con tu ayuda,
para que toda nuestra actividad
tenga siempre en ti su comienzo
y en ti su coronación.
Por Cristo nuestro Señor.
R/. Amén.

15. Segundo formulario: *el compromiso del trabajo.*

+ Donde se encuentren dos o tres reunidos en mi nombre,
yo estoy en medio de ellos, dice el Señor (Mt 18,19-20).

* Da lo que mandas, manda lo que quieras ⁶.

+ Oremos.
Oh Dios, creador de todas las cosas,
que has impuesto al hombre la obligación de trabajar,
concédenos que la obra que estamos comenzado
ayude al progreso de la vida presente y, por tu bondad,
sea útil para la extensión del Reino de Cristo.
R/. Amén.

16. Tercer formulario: *El perfeccionamiento de la creación.*

+ Donde se encuentren dos o tres reunidos en mi nombre,
yo estoy en medio de ellos, dice el Señor. (Mt 18, 19-20).

* Da lo que mandas, manda lo que quieras⁷.

+ Oremos.
Oh Dios, que has querido someter
las fuerzas de la naturaleza a la laboriosidad del hombre,
concédenos, en tu bondad,
que, entregados a nuestro trabajo con espíritu cristiano,
podamos, juntamente con los hermanos,
conservar y perfeccionar la obra de tu creación.

⁵ Confesiones X, 29, 40.

⁶ Confesiones X, 29, 40.

⁷ Confesiones X, 29, 40.

Por Cristo nuestro Señor.

R/. Amén.

17. Cuarto formulario: *En unidad de mente y de corazón.*

+ La razón fundamental de nuestra vida en común

* es la de habitar en la misma casa
con un solo corazón y una sola alma.

+ Oremos.

Oh Dios, que en tu misericordia
nos has llamado a vivir
en unidad de mente y de corazón,
concédenos que en esta reunión
se cumpla tu voluntad
y que todo concurra
a reforzar nuestro vínculo de amor fraterno.

R/. Amén.

18. Quinto formulario: *Permanece con nosotros en nuestros trabajos.*

+ No habrá para nosotros descanso cumplido

* hasta que no cese la iniquidad
y la iniquidad no se trueque en juicio ⁸.

+ Oremos.

Danos, Señor,
un corazón que piense en ti,
un alma que te ame,
una mente que te contemple,
un entendimiento que te entienda,
una razón que se adhiera firmemente a ti ⁹.
Permanece con nosotros en nuestros trabajos,
para que intentemos el bien de la Iglesia,
de la Orden y de todo el mundo.
Por Cristo nuestro Señor.

R/. Amén.

19. Sexto formulario: *Intercesión de Nuestra Madre del Buen Consejo.*

+ Quien haga la voluntad de mi Padre,
es mi hermano y mi hermana y mi madre (Mt 12, 50).

* Puesto que Cristo es verdad, paz y justicia,
concebido con la fe
y dado a luz con las obras,
para que lo que ha hecho en el seno de María
en relación al cuerpo de Cristo,
lo haga también vuestro corazón
respecto a la ley de Cristo ¹⁰.

+ Oremos.

Oh Dios, que has derramados los dones de tu Santo Espíritu

⁸ Carta 48, 2.

⁹ Soliloquios del alma con Dios I.

¹⁰ Sermón 192, 2.

en la Virgen María para que fuese
digna madre y generosa cooperadora del Redentor
y para todos Madre del Buen Consejo,
haz que, iluminados por esos mismos dones,
podamos cumplir tu voluntad,
dándonos a nosotros mismos de todo corazón
para realizar tu proyecto
de recapitular todo en Cristo,
que vive y reina por los siglos de los siglos.
R/. Amén.

20. Séptimo formulario: *Intercesión de María, Maestra espiritual.*

+ Santa María Virgen

*** hizo la voluntad del Padre
y la hizo totalmente.
Y por eso es mejor para María
haber sido discípula de Cristo
que Madre de Cristo ¹¹.**

+ Oremos.
Oh Dios Trinidad,
que nos has dado a la bienaventurada Virgen María
como Madre y Maestra espiritual,
haz que en su escuela
redescubramos el modelo de la vida evangélica,
aprendamos a amarte sobre todas las cosas
y a contemplar a tu Verbo hecho hombre,
para servirlo con la misma solicitud en los hermanos.
Por Cristo nuestro Señor.
R/. Amén.

21. Octavo formulario: *Intercesión de nuestro Padre san Agustín.*

+ A ti solo, oh Dios, te amamos,

*** a ti solo seguimos,
a ti solo buscamos,
a ti solo estamos dispuestos a servir,
porque tú solo gobiernas con justicia.
Deseamos ser propiedad tuya.
Manda y ordena lo que quieras,
pero cura y abre nuestros oídos
para que podamos oír tu voz.
Cura y abre nuestros ojos
para que podamos ver tus señales ¹².**

+ Oremos.
Señor Dios nuestro,
que nos has dado a nuestro Padre san Agustín,
cuya sabiduría ha ayudado a otros
para conocer y hacer tu voluntad,
haz que, siguiendo la inspiración del Espíritu Santo,
podamos también nosotros
llevar a Cristo a los demás
y proclamar tu grandeza

¹¹ Sermón 72/A, 7.

¹² Soliloquios I, 1. 5.

con la alabanza de nuestros labios
y la santidad de nuestra vida.
Por Cristo nuestro Señor.
R/. Amén.

3. AL COMIENZO DE UN ACTO ACADEMICO

22. Primer formulario: *Ven, oh Espíritu de sabiduría.*

+ Ven, oh Espíritu Santo,

*** Llena los corazones de tus fieles
y enciende en ellos
el fuego de tu amor.**

+ Oremos.

Oh Dios, que llenaste los corazones de tus fieles
con la luz del Espíritu Santo;
concédenos que, guiados por el mismo Espíritu,
sintamos con rectitud
y gocemos siempre de su consuelo.
Por Cristo nuestro Señor.
R/. Amén.

23. Segundo formulario: *Inspira, Señor, nuestras acciones.*

+ Ven, oh Espíritu Santo,

*** Llena los corazones de tus fieles
y enciende en ellos
el fuego de tu amor.**

+ Oremos.

Señor, que tu gracia inspire,
sostenga y acompañe nuestras obras,
para que nuestro trabajo
comience en ti, como en su fuente,
y tienda a ti, como a su fin.
Por Cristo nuestro Señor.
R/. Amén.

4. AL FIN DE UNA ACTIVIDAD O DE LOS ACTOS COMUNES

24. + Te damos gracias,

*** Dios omnipotente, por todos tus beneficios.
Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.**

O bien:

**25. + Oh Dios, tu misericordia no tiene límites;
damos gracias a tu bondad
por los dones que nos has dado
y te suplicamos
que no nos dejes jamás sin tu ayuda.
Por Cristo nuestro Señor.**

R/. Amén.

O bien:

26. + Padre eterno,
te damos gracias por el don de tu Espíritu y te pedimos
que ilumines a la Iglesia con la luz del Verbo de la vida,
para que en el esplendor de la verdad
camine hasta el conocimiento pleno
de tu misterio de amor.
Por Cristo nuestro Señor.

R/. Amén.

27. *En algunas ocasiones solemnes se pueden cantar himnos de acción de gracias, como, por ejemplo, el Te Deum.*

CAPITULO III

ORACIONES POR LA FAMILIA AGUSTINIANA Y POR LOS BIENHECHORES

28. *Las oraciones por la Familia Agustiniana y por los bienhechores se pueden recitar:*

- 1. Durante la Liturgia Eucarística, en la Oración de los fieles;*
- 2. Durante la Liturgia de las Horas, en las invocaciones de Laudes y en las intercesiones de Vísperas.*
- 3. Fuera de la Liturgia Eucarística y de la Liturgia de las Horas, como ocasión propia de oración común.*
- 4. Se añade un formulario de oración con ocasión de la muerte de un hermano o hermana.*

1. EN LA LITURGIA EUCARISTICA

29. *Cada día se insertan, en la Oración de los fieles, una invocación por los vivos y otra por los difuntos.*

1. EN LA LITURGIA DE LAS HORAS

30. *De entre las siguientes invocaciones elijase una –por los vivos en Laudes, por los difuntos en Vísperas- o compónganse nuevas.*

31. En Laudes

Domingo

1. Oh Señor, que has colmado con tu gracia a la Virgen María en el momento de la encarnación de tu Hijo:
- derrama tu Espíritu Santo en la Iglesia y en la Familia Agustiniana.

O bien:

1. Tú, que nos amas con inmensa bondad:

- haz que todos nuestros trabajos tiendan al bien común ¹³.

2. Tú, Señor, has concedido a nuestro Padre san Agustín y a tantos hermanos y hermanas que te busquen en el estudio y que te encuentren en la contemplación:

- aumenta en nosotros el deseo de alabarte y revélate a nosotros en las maravillas que obras continuamente en tus criaturas.

Lunes

1. Tú, Señor, nos has dado por abogada a la Virgen María, Madre del Buen Consejo:

- ayuda al Papa, a los obispos y a los superiores de la Orden en su oficio de guías y pastores.

O bien:

Cristo, testimonio vivo de auténtica comunión de vida:

- concédenos anteponer a nuestros intereses particulares el bien común ¹⁴.

2. Por la intercesión de santa Mónica, que impetró con lágrimas y oraciones la conversión de su hijo:

- conserva en tu amor a nuestros padres y familiares, amigos y bienhechores.

Martes

1. Tú, Señor, hiciste famoso en tu Iglesia a tu siervo san Nicolás por su santidad y milagros:

- haz que todos los hermanos de la Familia Agustiniiana sean en el mundo testimonio de tu amor.

O bien:

1. Cristo, horno ardiente de caridad:

- haznos solícitos en reparar las ofensas hechas a la comunidad ¹⁵.

2. Por la intercesión de los hermanos y hermanas de la Familia Agustiniiana que han logrado la santidad:

- concédenos permanecer siempre fieles a tu llamada.

Miércoles

1. Tú que inflamaste de amor a nuestras hermanas santa Rita y santa Clara:

- haz que nuestras hermanas de vida contemplativa sean en el corazón de la Iglesia una prolongación de ese amor y lo extiendan a todos los hombres, para que se abran a ti en la fe y en la esperanza.

O bien:

1. Tú, que nos has llamado a convivir santamente:

- haz que formemos un solo corazón y una sola alma dirigidas hacia ti ¹⁶.

2. Por la intercesión de los hermanos y hermanas de la Familia Agustiniiana que han conseguido la santidad en la oración y en el trabajo apostólico:

- haz fecundo el trabajo de los misioneros y de aquellos que están entregados especialmente a la actividad pastoral.

¹³ Cf. Regla 5, 31.

¹⁴ Cf. Regla 5, 31.

¹⁵ Cf. Regla 6, 42.

¹⁶ Cf. Regla 1, 3 y 8.

Jueves

1. Señor, que hiciste experimentar a Agustín la dulzura de la comunión contigo y con los hermanos en la vida común:
 - conforta en este ideal a los hermanos y hermanas de la Familia Agustiniiana.

O bien:

1. Cristo, que nos enseñaste a orar:
 - haz que meditemos en el corazón lo que profesamos con la voz ¹⁷.
2. Por la intercesión de los santos Tomás de Villanueva, Juan de Sahagún y Ezequiel Moreno, que dedicaron su vida a la salvación de las almas:
 - inspira en el corazón de muchos jóvenes el deseo de imitar su experiencia de vida.

Viernes

1. Tú diste fortaleza a los santos Juan Stone y Magdalena de Nagasaki y a tantos hermanos y hermanas para testimoniar hasta el martirio su fidelidad a ti:
 - concede a los jóvenes que abrazan la vida religiosa agustiniana la fortaleza y la generosidad en tu seguimiento.

O bien:

1. Tú dijiste: "La mies es mucha, pero los obreros son pocos":
 - multiplica en nuestra Familia Agustiniiana los misioneros y misioneras del evangelio.
2. Señor, que te complaciste en el don total a ti de tantas hermanas y hermanos nuestros:
 - llama también hoy a hombres y mujeres para que te sigan y se den a ti sin reserva.

Sábado

1. Señor, honramos en María, tu Madre, a la Madre de nuestra Consolación:
 - por su intercesión concede serenidad, paz y gozo a los hermanos y hermanas de nuestra Familia Agustiniiana.

O bien:

1. Cristo, fuente de toda santidad:
 - haz que como María sepamos cumplir enteramente la voluntad de Dios.
2. Tú, Señor, has bendecido a nuestra Familia Agustiniiana con el testimonio de tantos hermanos y hermanas nuestras que han vivido en plenitud la comunión de vida:
 - haz que no olvidemos que todos estamos llamados a la misma santidad.

32. En Vísperas

Domingo

1. Oh Señor, que eres camino, verdad y vida:
 - concede a nuestros hermanos y hermanas servirte gozosamente para llegar a la plenitud de la verdad y de la vida.
2. Oh Dios, fuente de perdón y de salvación:
 - concede a nuestros hermanos y hermanas que han atravesado ya el umbral del tiempo, participar de la bienaventuranza eterna.

¹⁷ Cf. Regla 2, 12.

O bien:

2. Oh Señor, por los méritos de tu pasión y de tu resurrección:
 - concede a los hermanos y hermanas difuntos de la Familia Agustiniana la paz sin ocaso.

Lunes

1. Por la intercesión de aquellos que se santificaron en el sufrimiento:
 - asiste, Señor, a nuestros hermanos y hermanas que sufren en el cuerpo y en el espíritu.
2. Oh Dios, inspirador de la verdadera comunión de vida:
 - concede a nuestros hermanos, hermanas y bienhechores que nos han precedido en estar junto a ti, gozar de la perfecta comunión de vida en el cielo ¹⁸.

O bien:

2. Tú, Señor, estás lleno de misericordia para los que te invocan con confianza:
 - imploramos tu perdón por nuestros familiares, parientes, amigos y bienhechores que han ido a la casa del Padre.

Martes

1. Tú, Señor, de benevolencia sin límites y generoso en tus dones:
 - conserva bajo tu protección a nuestras familias, parientes, amigos y bienhechores.
2. Espíritu de Dios, que eres dador de la paz:
 - da a nuestros difuntos la paz sin ocaso.

O bien:

2. A ti, que prometiste la vida eterna a los que lo dejan todo para seguirte:
 - te confiamos con confianza a los hermanos y hermanas que has llamado junto a ti.

Miércoles

1. Por la intercesión de los mártires, fieles a ti hasta derramar la sangre:
 - ilumina y fortalece a los que están vacilantes en la fe o en la fidelidad a la vocación religiosa y sacerdotal.
2. Padre de las misericordias y Dios de todo consuelo:
 - haz partícipes de tu bienaventuranza a nuestros hermanos y hermanas difuntos.

O bien:

2. Oh Señor, que subiste al cielo para preparar un lugar a tus servidores:
 - no olvides a los que han sido tuyos por el sello del bautismo y de la consagración religiosa.

Jueves

1. Señor, que tuviste compasión de los más pobres y abandonados:
 - te encomendamos a nuestros hermanos que se encuentran en situaciones especiales de dificultad.
2. Tú escuchaste la súplica del buen ladrón:

¹⁸ La Ciudad de Dios 19, 5.

- da a todos los hermanos y hermanas de nuestra Orden el gozo de tu Paraíso.

O bien:

2. A nuestros hermanos, a quienes has llamado a ti últimamente (y particularmente a nuestro hermano, *o:* a nuestra hermana *N.N.*):

- concede la paz eterna junto a María y a todos los santos.

Viernes

1. Oh Señor, que eres el verdadero dueño de la viña y de la mies:

- te encomendamos a los que confiaste a nuestras oraciones y a nuestros cuidados pastorales.

2. Oh Dios, fuente de perdón y de salvación:

- concede a nuestros hermanos y hermanas que ya han atravesado el umbral del tiempo, que participen de la bienaventuranza eterna.

O bien:

2. Oh Señor, que hiciste de la cruz instrumento de salvación:

- acoge en tu reino a las víctimas de la violencia y de la injusticia, junto con los que han sido sus autores y realizadores.

Sábado

1. Oh Señor, nuestros padres invocaron a la Virgen María con el dulce título del Socorro:

- concede por su intercesión a los miembros de nuestra comunidad la salud para el cuerpo y la protección para el alma.

2. Oh Dios, inspirador de la verdadera vida común:

- concede a nuestros hermanos, hermanas y bienhechores que nos han precedido estando ya junto a ti, gozar de la perfecta comunión de vida en el cielo ¹⁹.

O bien:

2. Oh Señor, que glorificaste a la Virgen María en medio del coro festivo de los ángeles y de los santos:

- incluye en el número de los bienaventurados a los hermanos y hermanas difuntos de nuestra Familia Agustiniiana.

1. FUERA DE LA LITURGIA EUCARISTICA Y DE LA LITURGIA DE LAS HORAS

Primer esquema

33. + Recordemos ante el Señor a los vivos más próximos a nosotros, especialmente a los hermanos, hermanas, padres y familiares, y a los bienhechores de la Orden Agustiniiana.

Momento de oración en silencio.

+ Escuchemos ahora la Palabra de Dios.

34. Un lector lee el siguiente pasaje.

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Filipenses (1, 3-7)

¹⁹ La Ciudad de Dios 19,5.

Doy gracias a mi Dios cada vez que os menciono; siempre que rezo por vosotros, lo hago con gran alegría. Porque habéis sido colaboradores míos en la obra del evangelio, desde el primer día hasta hoy. Esta es nuestra confianza: que el que ha inaugurado entre vosotros una empresa buena, la llevará adelante hasta el Día de Cristo Jesús. Esto que siento por vosotros está plenamente justificado: os llevo dentro, porque tanto en la prisión como en mi defensa y prueba del Evangelio, todos compartís el privilegio que me ha tocado.

35. *Letanías*

María, Madre del Buen Consejo	ruega por nosotros
Santo Padre Agustín	ruega por nosotros
Santa Mónica	ruega por nosotros
San Nicolás de Tolentino	ruega por nosotros
Santa Clara de Montefalco	ruega por nosotros
Santa Rita de Casia	ruega por nosotros
San Juan de Sahagún	ruega por nosotros
Santo Tomás de Villanueva	ruega por nosotros
Santa Magdalena de Nagasaki	ruega por nosotros
San Juan Stone	ruega por nosotros
San Ezequiel Moreno	ruega por nosotros
Santos y santas todos de la Orden	rogad por nosotros

36. *(Por la Orden Agustiniiana)*

+ Oremos.

Renueva, Señor, con la luz del evangelio a la Orden de san Agustín.

Fortifica el vínculo de unidad entre todo los hermanos y hermanas,

junto con el Papa **N.**, el Prior General **N.**,

y nuestro Provincial **N.** (nuestra Superiora **N.**).

Haz que nosotros, tus seguidores, podamos perseverar,

en unidad de mente y de corazón,

en un mundo herido por luchas y discordias,

como signo de unidad y de paz.

Por Cristo nuestro Señor.

R/. Amén.

+ Ahora recordamos a todos aquellos que nos han precedido con el signo de la fe.

37. *Un lector lee el siguiente pasaje:*

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios (15, 54-57).

Esto corruptible tiene que vestirse de incorrupción, y esto mortal tiene que vestirse se inmortalidad. Cuando esto corruptible se vista de incorrupción, y esto mortal se vista inmortalidad, entonces se cumplirá la palabra escrita: "La muerte ha sido absorbida en la victoria. ¿Dónde está, muerte, tu victoria? ¿Dónde está, muerte, tu aguijón?" El aguijón de la muerte es el pecado, y la fuerza del pecado es la ley. ¡Demos gracias a Dios, que nos da la victoria por nuestro Señor Jesucristo!

38. + Señor, que sufriendo la Pasión

has destruido nuestros pecados,

ten piedad de nosotros.

R/. Señor, ten piedad.

+ Cristo, que resucitando de entre los muertos

nos has abierto el camino para la vida eterna,

ten piedad de nosotros.

R/. Cristo, ten piedad.

+Señor, que subiendo al Padre

nos has preparado un lugar en tu reino,

ten piedad de nosotros.

R/. Señor, ten piedad.

39. + Oremos.

Señor Dios nuestro,
fuente perenne de perdón
y autor de nuestra salvación,
en tu misericordia escucha nuestras plegarias
y por la intercesión de la bienaventurada Virgen María y de todos los santos,
concede a los miembros de nuestra comunidad (Provincia, Orden, Congregación),
a nuestros familiares, amigos y bienhechores
que han salido de este mundo,
participar en tu felicidad eterna.
Por Cristo nuestro Señor.

R/. Amén.

40. + Dales, Señor, el descanso eterno.

R/. Y brille para ellos la luz eterna.

+Descansen en paz.

R/. Amén.

Segundo esquema

41. + Recordemos ante el Señor a los vivos más próximos a nosotros,
especialmente a los hermanos, hermanas, padres, familiares,
y benefactores de la Orden Agustiniana.

Momento de oración en silencio.

+ Escuchemos ahora la Palabra de Dios.

42. *Un lector lee el siguiente pasaje*

Lectura de la carta del apóstol San Pablo a los Filipenses (1,8-11)

Testigo me es Dios de lo entrañablemente que os quiero, en Cristo Jesús. Y ésta es mi oración: que vuestra comunidad de amor siga creciendo más y más en penetración y en sensibilidad para apreciar los valores. Así llegaréis al día de Cristo limpios e irreprochables, cargados de frutos de justicia, por medio de Cristo Jesús, a gloria y alabanza de Dios.

43. *Letanías*

+ Invoquemos la intercesión de los santos y beatos de la Familia Agustiniana.

Santa Madre de Dios	ruega por nosotros
Santos Angeles de Dios	rogad por nosotros
San José	ruega por nosotros
Santos mártires	rogad por nosotros
Santos ermitaños	rogad por nosotros
Santos doctores y maestros	rogad por nosotros
Santos religiosos y sacerdotes	rogad por nosotros
Santas vírgenes consagradas	rogad por nosotros
Santas viudas y penitentes	rogad por nosotros
Todos los santos y beatos de la Orden Agustiniana	rogad por nosotros

44. *(Por los bienhechores de la Orden Agustiniana)*

+ Oremos.

Dios de hermosura infinita,
conserva vigilante en la fe a nuestra Orden Agustiniana,

fiel a los signos de los tiempos
y ardiente al aceptar el reto del evangelio.
Abre nuestros corazones a las necesidades de la humanidad,
especialmente de los que han compartido con nosotros sus bienes,
para que, compartiendo nosotros sus tristezas y angustias,
sus alegrías y esperanzas,
podamos transmitirles el gozoso anuncio de la salvación
y progresar juntos por el camino de tu reino,
donde vives y reinas por los siglos de los siglos.
R/. Amén.

+ Ahora recordemos a todos los que nos han precedido con el signo de la fe.

45. *Un lector lee el siguiente pasaje:*

De los sermones de nuestro Padre san Agustín.

Cuando haya terminado nuestro afán de aquí abajo y hayamos conseguido la paz, nuestra única ocupación será alabar a Dios: allí no haremos otra cosa que decir: Aleluya. ¿Qué quiere decir: Aleluya? Alabad a Dios.

La plenitud del aleluya con exclusión de toda limitación la tendremos al final del tiempo presente, cuando hayan cesado los trabajos. ¿Que decir, por tanto, hermanos? Cantemos ahora el aleluya lo mejor que podamos, para merecer poderlo cantar ininterrumpidamente. Allá el aleluya será nuestra comida y nuestra bebida; el aleluya será la ocupación de la tranquilidad, el aleluya será todo el gozo, es decir, la alabanza de Dios ²⁰.

46. + Oremos juntos:
Dios te salve, María...

47. + Bendito seas, oh Dios,
Padre de nuestro Señor Jesucristo,
que en tu gran misericordia
nos has regenerado
mediante la resurrección de Jesús de entre los muertos
a una esperanza viva,
a una herencia que no se corrompe ni se marchita.
Escucha la plegaria que te dirigimos
por todos nuestros seres queridos que han dejado este mundo:
abre los brazos de tu misericordia
y recíbelos en la asamblea gloriosa
de la santa Jerusalén.
Tú, que en el camino de la Iglesia
has puesto cual signo luminoso a la bienaventurada Virgen María,
por su intercesión mantén nuestra fe,
para que ningún obstáculo nos haga desviarnos
del camino que conduce a ti,
que eres el gozo sin fin.
Por Cristo nuestro Señor.
R/. Amén.

+ Sus almas y las almas de todos los fieles difuntos
por la misericordia de Dios descansen en paz.
R/. Amén.

2. POR LOS HERMANOS Y HERMANAS DIFUNTOS

²⁰ Sermón 252,9.

48. *A la muerte de un hermano o de una hermana, antes de las exequias, se puede reunir la comunidad – incluso juntamente con el pueblo- alrededor de la hermana o hermano difunto para tener como sufragio una oración en común.*

Invitación a la oración

49. *El que preside se dirige a la asamblea diciendo:*

+ Bendito sea Dios,
Padre de nuestro Señor Jesucristo,
Padre misericordioso y Dios de todo consuelo,
que nos consuela y nos conforta en todas nuestras tribulaciones,,
para que podamos también nosotros consolar
a los que se encuentran en cualquier clase de aflicción
con el consuelo con que Dios nos ha consolado a nosotros mismos (2 Cor 1,3-5).

Lectura

50. *Un lector lee uno de los siguientes pasajes:*

Del Libro de los soliloquios del alma con Dios.
¿Cuándo vendré y estaré, Señor,
delante de tu rostro?
Oh día luminoso, que no conoce el atardecer,
día que no tiene ocaso,
en que oiré la voz de alabanza,
la voz de exultación:
Entra en el gozo de tu Señor,
entra en el gozo eterno,
en la casa del Señor, tu Dios²¹.

O bien:

51. Del Libro de las Confesiones de nuestro Padre san Agustín.
Me asombraba de que los demás mortales vivieran,
si él, amado por mí como si no debiera morir,
estaba muerto.
Y todavía más me admiraba de que yo viviera,
si estaba muerto aquél para quien yo era un otro yo.
Mi alma y la suya
habían sido una sola alma en dos cuerpos;
por eso ahora la vida me causaba horror,
porque no quería vivir a medias
y quizá por eso temía morir,
para no hacer morir totalmente a quien mucho había amado²².

Oración dominical

52. + En unidad de alma y de corazón,
oremos con las palabras de Jesús:
Padre nuestro...

Conclusión de la oración

53. + Dios omnipotente y eterno,
escucha nuestra oración
por este nuestro hermano (hermana) N.,

²¹ Soliloquios del alma con Dios, XXXV.

²² Confesiones IV, 6, 11.

que has llamado a la plenitud de tu paz y de tu amor.
Su vida es ahora verdadera vida, porque está toda llena de ti.
Tú lo (la) colmaste de tu presencia,
lo (la) hiciste para ti:
que ahora contemple para siempre tu eterna hermosura.
Te lo pedimos por Cristo nuestro Señor.
R/. Amén.

O bien:

54. + Padre santo,
estamos aquí reunidos junto a nuestro hermano (hermana) **N.**
El (ella) vivió en la luz de tu Verbo,
en el corazón de su Misterio:
hoy, acompañado(a) de María, Virgen y Madre,
entra gozoso(a) en tu eterna morada,
la Jerusalén santa.
Por Cristo nuestro Señor.
R/. Amén.

O bien, por una hermana de vida contemplativa:

54. + Padre de infinita bondad,
admite en la plena comunión de tu amor
a nuestra hermana **N.**
cuyo cuerpo confiamos a la tierra.
No mires las culpas a las que la expuso la vida,
sino recuerda la hora en que la llamaste
al servicio exclusivo de tu gloria
entre las hijas de san Agustín.
Ahora ha llegado al umbral de la luz:
apaga la sed de infinito
que infundiste en su corazón.
Transforma en diálogo de amor el silencio orante;
en alegre compañía la soledad claustral;
en frutos de vida la actividad escondida.
Su voz de alabanza
se difunda en la liturgia de todo el mundo,
y se dilate en la inmensidad
la mirada constreñida en espacio angosto.
Purificada por el fuego del Espíritu,
contemple para siempre el rostro de tu Hijo,
que la amó con amor de esposo.
A ti, Padre, fuente de la vida,
en el Espíritu vivificador,
por Cristo, vencedor de la muerte,
todo honor y toda gloria por los siglos de los siglos.
R/. Amén.

56. Si la celebración ha tenido lugar alrededor del hermano o de la hermana difunta, el que preside arrojando el cadáver diciendo:

**+ Cúmplase en ti con plenitud
el bautismo del agua y del Espíritu;
para que asociado(a) a la muerte de Cristo
vivas tu resurrección.
R/. Amén.**

57. Luego bendice a los presentes con las siguientes palabras.

La bendición de Dios omnipotente,
Padre, Hijo + y Espíritu Santo,
descienda sobre vosotros y permanezca para siempre.
R/. Amén.

Capítulo IV

BENDICION DE LA MESA

Introducción

58. Cuando se sientan a la mesa y cuando se levantan, los cristianos dan gracias a la Providencia de Dios por el pan de cada día que de él reciben. Recuerdan sobre todo que el Señor Jesús ha querido unir el sacramento de la Eucaristía al rito de la cena, y que, resucitado de entre los muertos, se hizo reconocer por los discípulos al partir el pan.

59. El cristiano que se acerca a la mesa no se olvide de los pobres, que pueden disfrutar sólo en mínima parte de aquel alimento de que él, quizá, goza con abundancia; por eso, en cuanto sea posible, socorra su necesidad con la propia sobriedad; es más, los invite alguna vez a su mesa en señal de fraternidad, de acuerdo con las palabras de Cristo (Lc 14, 13-14).

60. Los esquemas, textos y formularios aquí propuestos lo son a modo de subsidio. Conviene, sin embargo, sobre todo en ciertos días o tiempos litúrgicos, dar a la bendición una nota más conforme con el tiempo litúrgico.

61. Primer formulario: Bendice los dones de tu providencia.

Antes de la comida

+ Oremos.

* Padre nuestro.

+ Bendice, + Señor,
a nosotros y estos tus dones,
que recibimos de tu providencia.
Por Cristo nuestro Señor.
R/. Amén.

Después de la comida

+ Bendito sea el nombre del Señor.

* Ahora y por siempre.

+ Te damos gracias,
Dios omnipotente,
por todos tus beneficios.
Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.
R/. Amén.

62. Segundo formulario: Compartir fraternalmente la mesa.

Antes de la comida

+ Oremos.

* Padre nuestro.

+ Bendice, + Señor,
estos tus dones,
y a nosotros, que compartimos esta mesa fraterna,
concédenos experimentar
cuán bello y gozoso es que los hermanos vivan unidos²³.

Después de la comida

+ Bendito sea el nombre del Señor.
* Ahora y por siempre.

+ Te damos gracias, Padre,
por el alimento que hemos compartido;
consérvanos en la unidad,
en aquél que vive en nosotros²⁴, Jesucristo, tu Hijo.
R/. Amén.

63. Tercer formulario: Tomar el alimento en unidad fraterna.

Antes de la comida

+ Oremos.
* Padre nuestro.

* Concédenos, Señor,
tomar este alimento en unidad fraterna,
para que tu + bendición
descienda sobre nosotros y estos dones tuyos²⁵.
Por Cristo nuestro Señor.
R/. Amén.

Después de la comida

+ Bendito sea el nombre del Señor.
* Ahora y por siempre.

+ Señor, te damos gracias por tus dones.
Consérvanos en la unidad
para que podamos llegar a la plenitud de la paz ²⁶,
de Jesucristo nuestro Señor.
R/. Amén.

64. Cuarto formulario. Sostén en la peregrinación.

Antes de la comida

+ Oremos.
* Padre nuestro.

+ Oh Dios, camino, verdad y vida,
bendice + estos dones
que nos sostienen en nuestra peregrinación,
y alimenta toda nuestra vida con tu verdad²⁷.
Por Cristo nuestro Señor.

²³ Comentarios sobre los salmos, salmo 132, 2.

²⁴ Sermón 135, 1.

²⁵ Comentarios sobre los salmos, salmo 133, 3.

²⁶ Comentarios sobre los salmos, salmo 124, 10.

²⁷ Sermón 179, 6.

R/. Amén.

Después de la comida

+ Bendito sea el nombre del Señor.

* Ahora y por siempre.

+ Te damos gracias, Señor, por tus dones;
y haz que por ellos fortalecidos
marchemos por el camino que nos conduce a la verdad y a la vida²⁸.
Por Cristo nuestro Señor.

R/. Amén.

65. Quinto formulario: la intercesión de María.

Antes de la comida

+ Oremos.

* Padre nuestro.

+ Bendice, Señor, + estos dones,
y concédenos que, por intercesión de María,
Madre de los creyentes,
que nos sostengan en nuestro camino cotidiano²⁹.
Por Cristo nuestro Señor.

R/. Amén.

Después de la comida

+ Bendito sea el nombre del Señor.

* Ahora y por siempre.

+ Te damos gracias, Señor, por los dones recibidos;
por intercesión de María,
haz que seamos para nuestros hermanos
sacramento de tu generosidad.
Por Cristo nuestro Señor.

R/. Amén.

2. TIEMPO DE ADVIENTO

66. Antes de la comida

+ Oremos.

* Padre nuestro.

+ Señor, tu promesa de salvación
nos llena de esperanza;
bendice + este alimento que vamos a tomar
mientras esperamos tu venida.
Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

R/. Amén

Después de la comida

+ Bendito sea el nombre del Señor.

²⁸ Tratados sobre el evangelio de san Juan 34, 9.

²⁹ Sermón 215, 4.

* Ahora y por siempre.

+ Señor,
te damos gracias por el alimento que nos has dado.
Y concédenos, a nosotros que esperamos con fe tu venida,
el gozo de ver tu luz³⁰.
Tú, que vives y reinas por los siglos de los siglos.
R/. Amén.

3. TIEMPO DE NAVIDAD

67. *Antes de la comida*

+ Oremos.
* Padre nuestro.

+ Señor, luz que ilumina a todo hombre,
bendícenos + a nosotros y estos tus dones,
y concédenos que, caminando en esta luz,
permanezcamos iluminados por ella con gozo y alegría³¹.
Por Cristo nuestro Señor.
R/. Amén.

Después de la comida

+ Bendito sea el nombre del Señor.
* Ahora y por siempre.

+ Señor,
te damos gracias por tus dones
y te pedimos que nos hagas vivir como hijos de Dios
en la gratitud hacia aquél que se hizo hijo del hombre,
Jesucristo nuestro Señor³².
R/. Amén.

3. SOLEMNIDAD DE LA EPIFANIA

68. *Antes de la comida*

+ Oremos.
* Padre nuestro.

+ Celebrando con gozo
el día de la manifestación de tu Hijo,
te rogamos, Señor:
bendice + estos dones que vamos a tomar
y haz que a través de la fe en Cristo hombre
lleguemos a Cristo Dios³³,
que vive y reina por los siglos de los siglos.

³⁰ Tratados sobre el evangelio de san Juan 25, 17.

³¹ Sermón 187, 4.

³² Sermón 184, 3.

³³ Sermón 199, 2-3.

R/. Amén.

Después de la comida

+ Bendito sea el nombre del Señor.

* Ahora y por siempre.

+ Te damos gracias, Señor, por tus dones;
haz que nuestra vida, al ejemplo de los Magos,
transcurra en tu búsqueda y en el gozo de tu revelación.
Por Cristo nuestro Señor.

R/. Amén.

4. TIEMPO DE CUARESMA

69. Antes de la comida

+ Oremos.

* Padre nuestro.

+ Padre dispensador de todo bien,
bendice + estos dones
y concédenos no descuidarte a ti
en la persona del pobre,
para que todos nosotros, que somos pobres,
podamos saciarnos de tu riqueza ³⁴.
Por Cristo nuestro Señor.

R/. Amén.

Después de la comida

+ Bendito sea el nombre del Señor.

* Ahora y por siempre.

+ Te damos gracias, Señor,
por la abundancia de tus dones
y te pedimos que cuanto la austeridad resta al placer,
la misericordia lo destine a la caridad ³⁵.
Por Cristo nuestro Señor.

R/. Amén.

70. Jueves Santo

Antes de la comida

+ Oremos.

* Padre nuestro.

+ Señor, que te quedaste con nosotros y para nosotros en la Eucaristía,
bendice + nuestra mesa
y concédenos que cuanto creemos ³⁶,
lo testimoniemos con la vida.
Tú, que vives y reinas por los siglos de los siglos.

R/. Amén.

³⁴ Sermón 206, 2; 350, 3.

³⁵ Sermón 208, 2.

³⁶ Tratados sobre el evangelio de san Juan 26, 13.

Después de la comida

+ Bendito sea el nombre del Señor.

* Ahora y por siempre.

+ Te damos gracias, Señor,
por esta mesa fraterna
y te pedimos que, imitando a Cristo,
que dio su vida por todos,
también nosotros demos la vida por nuestros hermanos ³⁷.
Por Cristo nuestro Señor.
R/. Amén.

71. Viernes Santo

Antes de la comida

+ Oremos.

* Padre nuestro.

+ Bendice, Señor, + esta nuestra mesa fraterna,
y haz que, aceptando la cruz de cada día,
resurgamos contigo a la nueva vida ³⁸.
Tú, que vives y reinas por los siglos de los siglos.
R/. Amén.

Después de la comida

+ Bendito sea el nombre del Señor.

* Ahora y por siempre.

+ Señor,
suba hasta ti nuestro agradecimiento por tus dones,
y concédenos que, redimidos por la cruz de tu Hijo,
podamos ser justificados en su resurrección ³⁹.
Por Cristo nuestro Señor.
R/. Amén.

72. Sábado Santo

Antes de la comida

+ Oremos.

* Padre nuestro.

+ Oh Dios, rico en misericordia,
bendice + estos dones de tu providencia,
y concédenos que, así como tu Hijo se ofreció a la muerte por todos,
también nosotros nos ofrezcamos a nosotros mismos junto con él⁴⁰.
Por Cristo nuestro Señor.
R/. Amén.

Después de la comida

+ Bendito sea el nombre del Señor.

³⁷ La Ciudad de Dios 10, 20.

³⁸ Sermón 236, 1.

³⁹ Sermón 236, 1.

⁴⁰ Tratados sobre el evangelio de san Juan 26, 4; Sermón 342, 5.

* Ahora y por siempre.

+ Te damos gracias, Señor,
por tus dones y te pedimos que,
en comunión con María tu Madre,
que hoy en silencio espera la resurrección,
podamos vivir en gratitud por todos los dones de gracia.
Tú, que vives y reinas por los siglos de los siglos.
R/. Amén.

5. TIEMPO PASCUAL

73. *Antes de la comida*

+ Oremos.

* Padre nuestro.

+ Oh Dios,
tu Hijo resucitado
es comienzo de nueva vida;
bendícenos + a nosotros y estos dones tuyos:
llénanos de energía
para que podamos caminar todos los días en novedad de vida⁴¹.
Por Cristo nuestro Señor.
R/. Amén.

Después de la comida

+ Bendito sea el nombre del Señor.

* Ahora y por siempre.

+ Oh Señor,
tu muerte y tu resurrección
nos han abierto las puertas del banquete del cielo.
Haz que, siguiéndote a ti,
podamos llegar allí donde la paz es perfecta
y la comunión eterna⁴².
Tú, que vives y reinas por los siglos de los siglos.
R/. Amén.

74. Solemnidad de la Ascensión

Antes de la comida

+ Oremos.

* Padre nuestro.

+ Oh Dios, fuente de amor providente,
bendice + esta mesa fraterna.
Y que tu Hijo, que en su Ascensión nos dio el pan de la paz,
nos conceda gozar de él para siempre⁴³.
El, que vive y reina por los siglos de los siglos.
R/. Amén.

Después de la comida

⁴¹ Sermón 210, 2.

⁴² Tratados sobre el evangelio de san Juan 34, 10.

⁴³ Tratados sobre el evangelio de san Juan 77, 3.

+ Bendito sea el nombre del Señor.
* Ahora y por siempre.

+ Te damos gracia, Padre de bondad,
por todos tus dones
y te pedimos que por medio de Cristo hombre
podamos ascender a Cristo Dios ⁴⁴.
El, que vive y reina por los siglos de los siglos.
R/. Amén.

75. Solemnidad de Pentecostés

Antes de la comida

+ Oremos.
* Padre nuestro.

+ Celebrando el día en que Cristo
envió al Espíritu Santo a la Iglesia naciente,
te pedimos, Señor:
bendice + esta mesa fraterna
y acrecienta en nosotros tu Don ⁴⁵.
Por Cristo nuestro Señor.
R/. Amén.

Después de la comida

+ Bendito sea el nombre del Señor.
* Ahora y por siempre.

+ Te damos gracias, Señor,
por esta mesa fraterna;
concédenos que acojamos todos juntos al Espíritu Santo
y que vivamos de sus dones ⁴⁶.
Por Cristo nuestro Señor.
R/. Amén.

6. SOLEMNIDAD DEL CORPUS CHRISTI

76. *Antes de la comida*

+ Oremos.
* Padre nuestro.

+ Bendice, Señor, + el alimento que vamos a tomar
en este día en que celebramos
la solemnidad del Cuerpo y la Sangre de Cristo.
Haz que el pan y el vino que nos sostienen
en el terreno caminar
nos conserven con un corazón siempre dirigido hacia lo alto ⁴⁷.
Por Cristo nuestro Señor.
R/. Amén.

Después de la comida

⁴⁴ Tratados sobre el evangelio de san Juan 13, 4.

⁴⁵ Sermón 277, 1.

⁴⁶ Sermón 267, 4.

⁴⁷ Sermón 227.

+ Bendito sea el nombre del Señor.
* Ahora y por siempre.

+ Te damos gracias, Señor:
como tú has compartido con nosotros tu Cuerpo y tu Sangre,
danos la alegría de imitarte
compartiendo con nuestros hermanos y hermanas
todo lo que somos y tenemos ⁴⁸.
Tú, que vives y reinas por los siglos de los siglos.
R/. Amén.

7. FIESTAS MARIANAS

77. *Antes de la comida*

+ Oremos.
* Padre nuestro.

+ Oh Señor,
María, Madre de la Iglesia,
esté presente en nuestra mesa,
como un día estuvo presente en la de tus apóstoles,
y bendiga contigo + los dones
que vamos a tomar en espíritu de fraternidad.
Tu, que vives y reinas por los siglos de los siglos.
R/. Amén.

Después de la comida

+ Bendito sea el nombre del Señor.
* Ahora y por siempre.

+ Te damos gracias, Dios misericordioso,
por los dones recibidos:
por intercesión de María, consérvanos unánimes y concordes
para estar más plenamente abiertos a ti.
Por Cristo nuestro Señor.
R/. Amén.

9. SOLEMNIDAD DE NUESTRO PADRE SAN AGUSTIN

78. *Antes de la comida*

+ Oremos.
* Padre nuestro.

+ Celebrando con alegría
la solemnidad de nuestro Padre san Agustín,
te pedimos, Señor, que bendigas + estos dones
que recibimos de tu bondad,
y que nos mantengamos unidos con el vínculo de la paz ⁴⁹.
Por Cristo nuestro Señor.
R/. Amén.

Después de la comida

⁴⁸ Cf. Sermón 227; Carta 185, 6, 24.

⁴⁹ Carta 185, 6, 24.

+ Bendito sea el nombre del Señor.

* Ahora y por siempre.

+ Te damos gracias, Señor,
por los dones recibidos;
conserva a nuestra Familia Agustiniiana
en la unidad de la caridad,
para que experimente la plenitud del gozo⁵⁰.
Por Cristo nuestro Señor.
R/. Amén.

Capítulo V

CELEBRACIONES EN HONOR DE LA BIENAVENTURADA VIRGEN MARÍA

79. *Queriendo honrar con amor filial a la Madre de Dios, estamos obligados a expresarle fielmente nuestra veneración:*

a) en la celebración de la Misa y de la Liturgia de las Horas, especialmente los sábados del tiempo ordinario y algunos otros días con celebraciones votivas;

b) de otros modos, según la costumbre de la Iglesia y la tradición de la Orden.

80. *La Orden agustiniana a lo largo de su historia ha venerado a la Bienaventurada Virgen María con cuatro títulos especiales:*

a) María “Mater Gratiae” o Madre de la Gracia. Es la devoción mariana más antigua de la Orden (se tiene noticia de ella al menos desde 1282). Quiere celebrar a la Virgen en el misterio de la Encarnación (la Anunciación).

b) Nuestra Señora del Socorro. Devoción nacida en el ámbito de la Orden en el siglo XIV y difundida especialmente en Italia, España y América Latina.

c) Nuestra Señora de la Consolación o de la Correa. Es la devoción mariana principal de la Familia Agustiniiana, nacida antes del 1439, cuando se instituyó la primera Cofradía de la Correa.

d) Nuestra Señora del Buen Consejo. Es la devoción a la milagrosa imagen de Genazzano, nacida en 1467 y actualmente difundida en todo el mundo.

1. ANTIFONAS MARIANAS

81. *Cada día, al final de una Hora litúrgica, recítese en común una de las siguientes antífonas.*

+ Dios te salve, Virgen Madre, llena de gracia y de fe ⁵¹.

* Parte excelsa de la Iglesia de Cristo ⁵²,
de ti ha surgido nuestra salvación, Cristo Señor ⁵³;
ésta ha sido tu grandeza, oh Virgen:
has sido dichosa al formar el cuerpo de Cristo,
pero más dichosa porque lo llevas siempre en el corazón ⁵⁴.
Te llamamos madre nuestra
porque somos miembros de Cristo,
y tú has cooperado con amor
a que nacíéramos, como fieles, en la Iglesia ⁵⁵.

⁵⁰ Sermón 227.

⁵¹ Sermón 290, 6, 6.

⁵² Sermón Denis 25, 3-8.

⁵³ *Ibid.*

⁵⁴ La virginidad consagrada 2, 2-6.

⁵⁵ *Ibid.*

Te queremos imitar, Virgen humilde ⁵⁶:
haz que hagamos siempre la voluntad de Dios ⁵⁷.
A ti nos encomendamos hoy:
haz que formemos un corazón solo y un alma sola ⁵⁸
y realicemos con siempre mayor generosidad
el ideal de nuestra Familia al servicio de todos los hermanos.

83. Dios te salve, Reina de los cielos

En lugar de la antífona anterior se puede recitar la siguiente, en honor de Nuestra Señora de Gracia, usada en la Orden según antigua tradición.

+ Dios te salve, Reina de los cielos,

* Madre del Rey de los ángeles,
oh María, flor de las vírgenes,
como la rosa, como el lirio:
ruega a tu Hijo
por la salvación de los fieles.

+ Oremos.

Oh Señor,
por la intercesión de la bienaventurada siempre Virgen María,
protege de todo peligro a esta tu familia,
que se humilla sinceramente ante ti,
y defiéndela, por tu bondad, de las insidias de los enemigos.
Por Cristo nuestro señor.

R/. Amén.

84. Ave Regina coelorum

+ Ave, Regína coelórum,

* Mater Regis Angelórum;
O María, flos vírginum
Velut rosa, vel lilium,
Funde preces ad Filium
Pro salúte fidélium.

+ Orémus.

Defénde, quaésumus, Dómine,
beáta María semper Vírgine intercedénte,
istam ab omni adversitaté famíliam
et toto corde tibi prostrátam,
ab hostium, propítius,
tuere cleménter insídiis.
Per Christum Dóminum nostrum.

R/. Amen.

2. CORONILLA DE LA BIENAVENTURADA VIRGEN MARIA

85. *La Familia Agustiniana venera a la B. Virgen María con el título de Nuestra Señora de la Consolación o de la Correa. La Coronilla, recitada en su honor, pertenece a la tradición de la Orden y ha reunido en el curso de la historia a tantos hermanos y hermanas nuestros en*

⁵⁶ Sermón 192, 1, 2-3.4; Sermón 191, 4.

⁵⁷ La virginidad consagrada 2, 2-6.

⁵⁸ Regla 1.

oración alrededor de María, como se reunía alrededor de ella la primitiva comunidad apostólica (cf. He. 1,14).

86. *Esta devoción es una oración plena de vitalidad, que nos ayuda en el camino de la fe junto a María, en una especie de “peregrinaje interior en el Espíritu Santo”, a través de las verdades tomadas del Símbolo Apostólico.*

87. *Para la recitación de la Coronilla se proponen dos esquemas: el primero, de forma breve y fácilmente memorizable; el segundo, de forma más larga, enriquecido con la meditación de textos agustinianos.*

Primer esquema

88.

+ En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

R/. Amén.

+ El Símbolo Apostólico sea para ti como un espejo.

Mírate en él, para ver si crees
todo lo que declaras creer ⁵⁹.

89. *Después de haber proclamado cada uno de los artículos del Credo, tras un breve silencio se repite la invocación a María:*

Santa María, Madre de la Iglesia,
guarda en nosotros la integridad de la fe ⁶⁰.

O bien:

Dios te salve, María...

1. Creo en Dios Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra.

Pausa en silencio. Invocación a María.

2. Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor.

3. Que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, y nació de Santa María Virgen.

4. Padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado.

5. Descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos.

6. Subió a los cielos y está sentando a la derecha Dios Padre todopoderoso.

7. Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.

8. Creo en el Espíritu Santo.

9. Creo en la santa Iglesia católica, la comunión de los santos.

10. Creo en el perdón de los pecados.

11. Creo en la resurrección de la carne.

12. Creo en la vida eterna. Amén.

⁵⁹ Sermón 58, 11, 13.

⁶⁰ Sermón 72/A, 8.

90. Dios te salve, Reina y Madre...

91. + Oremos.

Oh Dios,
que por medio de la Virgen María
te has dignado enviar a tu pueblo a Cristo Jesús,
nuestro verdadero consuelo,
concédenos, te rogamos,
que por la intercesión de nuestra Madre
podamos quedar llenos de todo consuelo,
para compartirlo con nuestros hermanos.
Por Cristo nuestro Señor.

R/. Amén.

Segundo esquema

92. *Después de haber proclamado cada uno de los artículos del Símbolo Apostólico, se tiene una breve lectura entre las reseñadas a continuación, elegidas entre las obras de nuestro Padre san Agustín, y que se refieren a cada artículo.*

+ En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

R/. Amén.

1. Creo en un solo Dios, Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra.

a) Tú, Señor, creaste (el cielo y la tierra), tú que eres hermoso, puesto que ellos son hermosos; tú, que eres bueno, puesto que ellos son buenos; tú, que existes, puesto que ellos existen. No son tan hermosos, ni son tan buenos, ni son como eres tú, su Creador, en cuya comparación no son ni hermosos, ni buenos, ni existen ⁶¹.

b) Pregunté a la tierra y me respondió: "Yo no soy Dios"; pregunté al mar y a los abismos y me respondieron: "Nosotros no somos tu Dios: busca por encima de nosotros". Pregunté al sol, a la luna, a las estrellas: "Tampoco nosotros somos el Dios que buscas", respondieron. Y dije a todas estas cosas: "Habladme de mi Dios; si no lo sois vosotras, decidme algo de él"; y ellas exclamaron a grandes voces: "Es él quien nos ha hecho". El cielo, la tierra y todas las cosas que hay en ellos me dicen en todas partes que te ame ⁶².

c) Unas criaturas preceden a otras, algunas respecto al tiempo, otras respecto a la causalidad; pero Dios precede a todas las cosas que ha creado, no sólo porque es eminentemente superior y porque es su causa, sino también porque es eterno ⁶³.

Sigue un breve silencio y luego la recitación de un Avemaría.

2. Creo en Jesucristo, único Señor nuestro.

a) Que todo suspiro anhele a Cristo, que a él sólo se desee: el más hermoso entre todos, que nos amó, siendo deformes, para hacernos hermosos ⁶⁴.

b) Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida, es decir, por medio de mí se camina, a mí se llega, en mí se permanece. ¿A dónde quieres ir? Yo soy la Verdad. ¿Dónde quieres permanecer? Yo

⁶¹ Comentarios sobre los salmos, salmo 133, 3.

⁶² Tratados sobre el evangelio de san Juan 34, 10.

⁶³ Sermón 215, 4.

⁶⁴ Sermón 185, 2.

soy la Vida. Cristo Dios es la Patria hacia la que nos dirigimos, Cristo hombre es el Camino que debemos recorrer ⁶⁵.

c) Nosotros, por su don, seremos hijos Dios; Cristo, al contrario, ha sido siempre Hijo de Dios por naturaleza; nosotros, una vez convertidos, nos uniremos a Dios, aunque permaneciendo distintos de él; Cristo, que jamás se alejó de Dios, permanece igual a él. Nosotros seremos partícipes de la vida eterna; Cristo es la vida eterna ⁶⁶.

3. Fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de Santa María Virgen.

a) ¡Oh gran benevolencia! ¡oh gran misericordia! Era el Hijo único y no quiso permanecer solo. Para que los hombres nacieran de Dios, antes Dios nació de ellos. Ha querido buscar en la tierra solamente una madre, porque al Padre ya lo tenía en el cielo: nació de Dios quien por medio del cual fuimos creados, nació de mujer quien por medio del cual debíamos ser recreados. El Verbo quiso primero nacer del hombre, para que tú tuvieras la seguridad de nacer de Dios ⁶⁷.

b) Su mismo nacimiento humano fue a la vez humilde y extraordinario. ¿Por qué humilde? Porque un hombre nació de una criatura humana. ¿Por qué extraordinario? Porque nació de una virgen. Virgen concibió, virgen dio a luz y virgen permaneció después del parto ⁶⁸.

c) Donde a ti se ha mostrado la debilidad, allí se esconde la divinidad. Es rico porque lo es; es pobre porque tú ya eras tal. Y sin embargo, su pobreza es nuestra riqueza; del mismo modo que su debilidad es nuestra fuerza; su ignorancia es nuestra sabiduría, y su condición mortal es nuestra inmortalidad ⁶⁹.

4. Padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado.

a) Excelsa es la Patria, humilde el Camino. La Patria es la vida de Cristo; el Camino es su muerte; la Patria está allá arriba, donde Cristo permanece junto al Padre; el Camino es su pasión. Quien rechaza el Camino, ¿cómo puede buscar la Patria? ⁷⁰

b) Es por ti que se hizo crucificar, para enseñarte la humildad. El vivía y tú estabas muerto; murió para que pudieras vivir. Dios venció a la muerte, para que la muerte no venciera al hombre ⁷¹.

c) ¿Qué amamos en Cristo? ¿El cuerpo crucificado o el pecho desgarrado, o no más bien su mismo amor? Cuando oímos decir que padeció por nosotros, ¿qué es lo que amamos? Es su mismo amor lo que amamos. Pues nos amó para que nosotros lo amáramos a él ⁷².

5. Descendió a los infiernos, y al tercer día resucitó de entre los muertos.

a) Un ejemplo de trabajo penoso: la cruz; el premio es la resurrección. En la cruz nos mostró cómo debemos soportar, en la resurrección nos mostró lo que tenemos que esperar ⁷³.

b) Es más lo que Cristo ya ha hecho, que lo que te ha prometido. ¿Qué ha hecho? Murió por ti. ¿Qué te ha prometido? Que vivirás con él. Es más difícil creer que el Eterno haya muerto, que

⁶⁵ Comentarios sobre los salmos, salmo 134, 17; Sermón 194, 4.

⁶⁶ Tratados sobre el evangelio de san Juan 25, 15 y 17.

⁶⁷ Comentarios sobre los salmos, salmo 134, 5; Tratados sobre el evangelio de san Juan 13, 4.

⁶⁸ Sermón 205, 2.

⁶⁹ Comentarios sobre los salmos, salmo 134, 5; Sermón 179, 5.

⁷⁰ Tratados sobre el evangelio de san Juan 34, 9.

⁷¹ Sermón 185, 2.

⁷² Sermón 185, 3.

⁷³ Sermón 189, 3.

no que el hombre mortal viva eternamente. Y si Dios murió por el hombre, ¿por qué no deberá vivir el hombre siempre con Dios? Se revistió de lo que le permitía morir por ti; del mismo modo te revestirá a ti de lo que te permitirá vivir con él ⁷⁴.

c) En la resurrección de Cristo se ha fortalecido nuestra fe. La pasión de Cristo simboliza la miseria de esta vida: la resurrección de Cristo nos hace vislumbrar la felicidad de la vida futura. Empeñémonos en la vida presente, esperemos la futura. Ahora es el tiempo de la fatiga: luego vendrá el de la paga. Quien es perezoso para realizar el trabajo propio es presuntuoso si luego exige la paga ⁷⁵.

6. Subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso.

a) Es maravilloso que, no obstante haber ascendido al cielo, Cristo está próximo a los que todavía están en la tierra. ¿Quién es éste tan lejano y tan cercano, si no quien por misericordia se ha hecho hermano nuestro? ⁷⁶

b) Aléjeme de vuestros ojos; que se quite de vuestras miradas este cuerpo mortal, que fue asumido por vuestra mortalidad; comenzad a no ver más lo que asumí con humildad: sin embargo, sea llevado al cielo, para que sepáis lo que debéis esperar ⁷⁷.

c) Subió al cielo. ¿Y ahora dónde se encuentra? Está sentado a la derecha del Padre. Comprende lo que significa “derecha”. “Derecha de Dios” significa felicidad inefable, inestimable, incomprensible ⁷⁸.

7. Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.

a) Acojámoslo como Salvador, para no tener que temerlo como juez. Porque quien ahora cree en él y guarda sus mandamientos y lo ama, no lo temerá cuando venga a juzgar a los vivos y a los muertos: no sólo no lo temerá, sino que deseará que venga. ¿Qué nos proporciona más alegría que la llegada de una persona deseada, que la llegada de una persona amada? ⁷⁹

b) Aquel que ahora es nuestro abogado, entonces será nuestro juez. ¿Lo tenemos como abogado y lo tememos como juez? Al contrario, precisamente porque, confiados en él, lo hemos tomado como abogado, es por lo que esperamos en él cuando venga como juez ⁸⁰.

c) Creed bien lo que creéis: es decir, que volverá. ¿Qué te importa cuándo vendrá? Prepárate para cuando venga. La piedad ocupe el lugar de tu curiosidad. ¿Qué te importa cuándo vendrá? Vive como si debiera venir hoy y no temerás cuando venga⁸¹.

8. Creo en el Espíritu Santo.

a) Lo que es el alma en el cuerpo del hombre, es el Espíritu Santo en el cuerpo de Cristo, que es la Iglesia; el Espíritu Santo obra en la Iglesia entera como el alma obra en todos los miembros de un mismo cuerpo ⁸².

⁷⁴ Sermón 187, 4; Sermón 184, 1.

⁷⁵ Sermón 362, 4.

⁷⁶ Sermón 184, 3; Sermón 185, 3; Tratados sobre el evangelio de san Juan 34, 3.

⁷⁷ Sermón 187, 4; Tratados sobre el evangelio de san Juan 3, 4ss.

⁷⁸ Sermón 186, 3.

⁷⁹ Sermón 199, 2 y 3; Sermón 200, 3; Sermón 201, 1; Tratados sobre el evangelio de san Juan 13, 4.

⁸⁰ Sermón 200, 4; Sermón 199, 2; Tratados sobre el evangelio de san Juan 13, 4.

⁸¹ Sermón 207, 1; Sermón 208, 1.

⁸² Sermón 357, 5.

b) El huésped bueno os encuentra vacíos y os colma, os encuentra hambrientos y os sacia, os encuentra con sed y os embriaga. Dios Espíritu Santo, que procede de Dios, cuando ha sido infundido en un hombre lo eleva al amor de Dios y del prójimo; es más, él mismo es amor ⁸³.

c) El amor, que es de Dios y que es Dios mismo, es propiamente el Espíritu Santo, mediante el cual se difunde en nuestros corazones la caridad de Dios, haciendo así que la Trinidad entera habite en nosotros. Si queréis vivir del Espíritu Santo, tened la caridad, amad la verdad, desead la unidad, para que luego lleguéis a la eternidad ⁸⁴.

9. Creo en la santa Iglesia católica, la comunión de los santos.

a) ¡Amemos al Señor Dios nuestro, amemos a su Iglesia! A él amémosle como Padre, a la Iglesia como madre. Amémoslo como Señor, a la Iglesia como sierva suya. Este matrimonio está cimentado en un profundísimo amor: no se puede ofender a una y lograr benevolencia del otro. ¿De qué te sirve permanecer en la gracia del Padre, si éste revindica a la madre cuando se la ofende?

b) Con razón, oh Iglesia católica, madre verdadera de cristianos, tú no sólo predicas que Dios, vida felicísima, debe ser adorado con corazón sumamente puro y casto; tú unes hermanos a hermanos con el vínculo de la religión, más fuerte y más estrecho que los lazos de la sangre; tu unes ciudadanos a ciudadanos, pueblos a pueblos, no con un vínculo social, sino con el de la fraternidad ⁸⁵.

c) María engendró a vuestra Cabeza, la Iglesia os ha engendrado a vosotros. Pues también la Iglesia es madre y virgen: madre por las vísceras de caridad, virgen por la integridad de la fe ⁸⁶.

10. Creo en el perdón de los pecados.

a) La herida es grave, pero el médico es omnipotente. ¿Te parece pequeña la misericordia que ha usado contigo, si, mientras vivías en el mal, no te hizo morir, sino que te llevó a la fe y te perdonó los pecados? ¿Te parece pequeña tal misericordia? Grave es lo que sufro, pero me confío al Omnipotente. Desesperaría de mi herida mortal, si no hubiera encontrado tan gran médico ⁸⁷.

b) Arrojado por ti del paraíso y exiliado en región lejanísima, no puedo volver por mí mismo, si tú no vienes a mi encuentro; tu misericordia ha sostenido mi regreso todo el tiempo de mi vida. Única esperanza, única confianza, única promesa segura es tu misericordia ⁸⁸.

c) He aquí el Cordero de Dios, que quita los pecados del mundo, he aquí Dios, para quien todo bien del hombre es posible, ningún mal irreparable. Es ésta la verdadera grandeza del Señor: la justificación del pecador ⁸⁹.

⁸³ Sermón 206, 2; Sermón 350, 3.

⁸⁴ Sermón 209, 2; Sermón 210, 12; sermón 350, 1.

⁸⁵ Sermón 131, 5.

⁸⁶ Sermón 57, 7.

⁸⁷ Confesiones X, 31, 45.

⁸⁸ Sermón 261, 4.

⁸⁹ Sermón 245, 3; Sermón 257, 1.

11. Creo en la resurrección de la carne.

a) ¿Es verdad que estas cenizas tendrán un día una forma bella, serán devueltas a la vida, serán devueltas a la luz? Los cuerpos de todos nosotros, el mío, de quien os está hablando, y el vuestro, de quienes estáis escuchando, dentro de pocos años serán ceniza, y hace pocos años no eran ni siquiera ceniza. Aquel que pudo dar lo que no existía, ¿no podrá dar lo que existió en algún tiempo? ⁹⁰

b) Cristo se revistió de lo que le permitiese morir por ti; y así te revestirá de lo que te permitirá vivir con él. ¿Dónde se revistió de mortalidad? En la virginidad de María. ¿Dónde se revestirá de vida? En la igualdad con el Padre ⁹¹.

c) La resurrección de la carne será el fin sin final. Luego, la carne ya no podrá morir, no tendrá ya angustias, no tendrá ya hambre y sed, no tendrá ya aflicciones, no envejecerá y no enfermará. Seremos poseídos por el Señor, seremos su herencia y él será nuestra herencia ⁹².

12. Creo en la vida eterna. Amén.

a) Si te cansaras de amar, irías a menos en la alabanza; pero si es verdad que el amor será eterno, porque la hermosura de él es inagotable, entonces no temas no poder alabar para siempre al que por siempre podrás amar ⁹³.

b) Veremos, amaremos, alabaremos. No menguará la visión, no se acabará nuestro amor, no callará nuestra alabanza. Ahora el amor canta y también entonces cantará; pero ahora canta el amor insatisfecho, entonces cantará el amor que goza ⁹⁴.

c) Allí descansaremos y veremos, veremos y amaremos, amaremos y alabaremos. El fin de nuestros deseos será aquél que podrá ser admirado sin fin, que podrá ser amado sin fastidio, que podrá ser alabado sin cansancio ⁹⁵.

93. Dios te salve, Reina y Madre...

94. + Oremos.

Señor,
Padre de las misericordias y Dios de todo consuelo,
concede a tus hijos,
que confían en la protección
de la Santísima Virgen Madre de la Consolación,
ser liberados de todo mal
y llegar al gozo eterno del cielo.
Por Cristo nuestro Señor.
R/. Amén.

Capítulo VI

RITO PARA LA CELEBRACIÓN DE LOS CAPITULOS DE LOS RELIGIOSOS

⁹⁰ Sermón 171, 3.

⁹¹ Sermón 357, 5.

⁹² Tratados sobre el evangelio de san Juan 26, 13.

⁹³ La Ciudad de Dios 10, 20.

⁹⁴ Tratados sobre el evangelio de san Juan 36, 4; Sermón 342, 5.

⁹⁵ Tratados sobre el evangelio de san Juan 19, 26-27.

1. ORACIONES PARA LAS SESIONES DE LOS CAPÍTULO

95. *Las oraciones que siguen, pueden ser usadas para cada sesión de los Capítulos y también para otras ocasiones fuera del Capítulo (reuniones del Consejo, de Comisiones de estudio, etc.).*

96. *Primer formulario: Los cambios de nuestro tiempo.*

El que preside:

Hermanos,
Lo que oiremos y diremos
en esta reunión del Capítulo
esté inspirado en la promesa de la presencia del Señor Jesucristo, que dice:
“Donde están dos o tres reunidos en mi nombre, yo estoy en medio de ellos” (Mt 18, 20).

Lector:

En el sermón trescientos once, ocho, nuestro Padre san Agustín nos enseña el secreto de los cambios en nuestro tiempo:

“Vosotros decís: Son tiempos difíciles, son tiempos duros, tiempos de desgracias. Vivid bien y, con una vida buena, cambiad los tiempos. El tiempo no ha perjudicado a nadie. Los que son perjudicados son los hombres, y aquéllos de los que recibe daño son hombres. Por tanto, cambia al hombre y cambiarán los tiempos” ⁹⁶.

El que preside:

+ Oh Dios, siempre fiel,
prepara lo que has ido a preparar.
Prepáranos para ti
y prepárate a ti para nosotros.
Tú preparas un lugar: prepáralo para ti en nosotros y en ti para nosotros ⁹⁷.
R/. Amén.

98. *Segundo formulario: Progresar siempre.*

El que preside:

Nuestro Padre san Agustín nos anima a progresar siempre en el camino:

“En la tierra somos viajeros, siempre en camino. Esto quiere decir progresar: dar pasos hacia adelante. Te desagrada siempre lo que eres, si quieres conseguir lo que no eres. En realidad, en donde te complaciste en ti mismo, allí te quedaste. Si luego has dicho: Basta, además has perecido. Añade siempre, avanza siempre, progresa siempre. No te pares a lo largo del camino, no retrocedas, no te desvíes” ⁹⁸.

Lector:

Sí, todos nosotros estamos en camino
hacia la misma meta y hacia el mismo futuro que es Dios,
en quien nuestros corazones encuentran descanso.
Así se expresa san Agustín:
“Si son más despabilados que los demás en la comprensión, reflexionen cómo se recorre el camino junto con los más lentos. Cuando dos compañeros caminan por la misma senda y uno de ellos es más rápido y el otro más lento, el más rápido puede hacer que el más lento se pueda acomodar a su marcha; en cambio, el más lento no podrá hacer otro tanto: de hecho, si

⁹⁶ Sermón 311, 8, 8.

⁹⁷ Tratados sobre el evangelio de san Juan 68, 3.

⁹⁸ Sermón 169 (??)

el más rápido anda con toda la rapidez de que es capaz, el más lento no logrará seguirlo. Es necesario, por tanto, que el más rápido disminuya su velocidad y no abandone a su compañero más lento”⁹⁹.

El que preside:

+ Oh Señor Dios nuestro,
haz que permanezcamos bajo la sombra de tus alas,
y Tú, protégenos, sosténnos.
Tú nos sostendrás:
nos sostendrás siendo pequeños,
y también encanecidos nos sostendrás.
Nuestra firmeza, cuando se encuentra en ti, es firmeza;
cuando está en nosotros, es debilidad.
Nuestro bien vive siempre junto a ti¹⁰⁰.

R/. Amén.

98. Tercer formulario: *El amor es compartir la responsabilidad.*

El que preside:

Para nuestro Padre san Agustín amar es compartir la responsabilidad:
“El amor obliga a llevar recíprocamente nuestras cargas. [Se dice que] cuando los ciervos vadean una corriente de agua..., se alínean de modo que descansen el peso de sus cabezas los unos sobre los otros, de manera que aquel que sigue, alargando el cuello, apoye la cabeza sobre el precedente. Y así, llevando unos a otros el propio peso, atraviesan el vado hasta alcanzar la tierra firme”¹⁰¹.

Lector:

Es el mismo Señor Jesucristo
quien, con su ejemplo,
nos espolea a que llevemos la carga los unos a los otros.
Agustín nos vuelve a proponer su enseñanza:
“Es la misma ley de Cristo que nos compromete a llevar recíprocamente nuestras cargas. Amando a Cristo es fácil soportar la debilidad ajena, incluso de aquel que todavía no amamos por sus buenas cualidades”¹⁰².

El que preside:

+ Oh Señor,
haz que permanezcamos bajo la sombra de tus alas;
protégenos bajo ellas y sosténnos¹⁰³.

R/. Amén.

99. Cuarto formulario: *Cristo está presente para nosotros en los hermanos.*

El que preside:

Hermanos, alegrémonos,
porque no sólo tenemos un Padre en el cielo,
sino también un hermano.
Nuestro Padre san Agustín nos lo repite con estas palabras:

⁹⁹ ???

¹⁰⁰ Confesiones IV, 16, 31.

¹⁰¹ Las 83 Cuestiones, 71, 1??

¹⁰² Las 83 Cuestiones, 71, 7.

¹⁰³ Confesiones IV, 16, 31.

“Gran cosa es ésta: el mismo que asciende sobre todos los cielos está cercano a quienes se encuentran en la tierra. ¿Quién es éste, lejano y próximo, sino aquél que por su benignidad se ha hecho próximo a nosotros?” ¹⁰⁴.

Lector:

En la tierra a Cristo, nuestro hermano,
lo vemos y lo oímos
en las personas que encontramos cada día.

Es lo que también nos enseña nuestro Padre san Agustín:

“Es esta caridad la que nos permite amarnos unos a otros y amar a Dios: el amor recíproco no sería auténtico sin el amor de Dios. Pues uno ama a su prójimo como a sí mismo, si ama a Dios; porque si no ama a Dios, tampoco se ama a sí mismo. En estos dos preceptos de la caridad se resumen de hecho la ley y los profetas: este es nuestro fruto” ¹⁰⁵.

El que preside:

+ Señor Jesús,
tú has sufrido por nosotros, no por ti.
Tú, no teniendo culpa y someténdote a la pena,
nos has librado de la culpa y de la pena¹⁰⁶.

R/. Amén.

100. Quinto formulario: *La creación, reflejo de la bondad divina.*

El que preside:

La hermosura de la creación
es un reflejo de la perfección del Creador:

“Tú, oh Señor, has hecho el cielo y la tierra: tú que eres bello, puesto que son bellos; que eres bueno, puesto que son buenos; que existes, puesto que existen. No son tan bellos, ni tan buenos, ni existen como existes tú, su creador, en cuya comparación ni son bellos, ni buenos, ni existen”¹⁰⁷.

Lector:

Con nuestro Padre san Agustín, proclamemos:

¡Cuán grandes son tus obras! Todo lo has hecho con sabiduría. Son tuyas, tú has hecho todas las cosas. ¡Te damos gracias! Pero a nosotros nos has hechos superiores a todo. ¡Te damos gracias! Te habíamos despreciado, y sin embargo, tú no nos has despreciado. ¡Te damos gracias! Para que no nos olvidásemos de tu divinidad y no te perdiéramos, tú has asumido incluso nuestra humanidad. ¡Te damos gracias! ¿En qué no hemos de darte gracias?” ¹⁰⁸.

El que preside:

+ ¡Oh bondad omnipotente,
que te preocupas de cada uno de nosotros
como si tuvieras sólo uno de quien preocuparte,
y de todos como de cada uno! ¹⁰⁹.

R/. Amén.

101. Sexto formulario: *Si deseas a Dios, deseas todos los bienes.*

¹⁰⁴ Sermón 171, 1.

¹⁰⁵ Tratados sobre el evangelio de san Juan 87, 1.

¹⁰⁶ Sermón 136, 6.

¹⁰⁷ Confesiones XI, 4.

¹⁰⁸ Sermón 16/A, 6.

¹⁰⁹ Confesiones III, 11, 19.

El que preside:

Nuestro Padre san Agustín nos dice cómo se puede conocer a Cristo:

“Cristo está en el cielo y en la tierra; en cuanto a él, en el cielo; en cuanto a los suyos, en la tierra. Temed al Cristo que está en el cielo, reconoced al Cristo que está en la tierra. Al Cristo del cielo consideradlo dispensador de dones, al Cristo de la tierra reconocedlo pobre. Aquí abajo es pobre, allí arriba es rico. Rico y pobre porque es el Cristo; como Dios, rico; como hombre, pobre. Y de hecho el mismo hombre, ya rico, asciende al cielo, se sienta a la derecha del Padre; y sin embargo, aquí abajo, todavía pobre, sufre hambre, sed, está desnudo” ¹¹⁰.

Lector:

Nuestro Padre san Agustín lo aclara:

“Desprecia los bienes humanos: un día u otro te encontrarás en el punto de irte de aquí; pues no te quedarás para siempre aquí abajo.

Tú, cristiano, escucha todos los días: Arriba el corazón; y, como si oyeras lo contrario, hunde tu corazón en la tierra. Escuchadme, vosotros los pobres: ¿Qué os falta, si poseéis a Dios? Escuchadme, vosotros los ricos: ¿Qué tenéis, si no tenéis a Dios?” ¹¹¹

El que preside:

+ Oh Señor, vuélvete, ayúdanos,
para que se realice en nosotros
aquella conversión que te encuentra dispuesto
en el momento en que te ofrecerás en gozo
a aquellos que te aman ¹¹².

R/. Amén.

102. Séptimo formulario: *La caridad guarda la castidad.*

El que preside:

Nuestro Padre san Agustín exalta el don de la continencia:

“Aquellos a los que no se ha concedido el don de la continencia, o no quieren o no consiguen realizar lo que quieren; mientras que aquellos a los que les es concedido, lo quieren de tal modo que realizan lo que quieren. Ahora bien, el hecho de que esta palabra, que no es comprendida por todos, sea comprendida por algunos, es a la vez don de Dios y libre albedrío” ¹¹³.

Lector:

Una vez asegurado,
este precioso don queda protegido por la caridad, que,
según san Agustín, es guardián de la virginidad.

“Sólo Dios, que es el autor de la virginidad, puede protegerla. Pero, si Dios es amor, el guardián de la virginidad es el amor: aquella caridad que se asienta en la humildad. Por tanto, es en la humildad donde mora aquél que prometía hacer descansar su espíritu en el humilde, en el pacífico y en cuantos temen su palabra. Es más fácil que sigan al Cordero las personas casadas, que las que son vírgenes, pero soberbias” ¹¹⁴.

El que preside:

+ Oh Señor, medicina y remedio de todos los males,
tu que reprimes la hinchazón de los soberbios,

¹¹⁰ Sermón 123, 4.

¹¹¹ Sermón 311, 17.14-18.15.

¹¹² Comentarios a los salmos, Salmo 6, 5.

¹¹³ La gracia y el libre albedrío I, 4.7.

¹¹⁴ La virginidad consagrada 51. 52.

sana toda maldad;
tú, que cercenas lo superfluo,
conserva lo que es necesario;
tú, que recuperas lo que está perdido,
corrige lo que es deforme ¹¹⁵.
R/. Amén.

103. Octavo formulario: *El poder como servicio.*

El que preside:

Cristo vino para servir y no para ser servido.

Nuestro Padre san Agustín nos dirige este llamamiento:

“En primer lugar, el que preside al pueblo debe comprender que es siervo de muchos. Y no rehuse ser siervo de muchos, puesto que el Señor de los señores no ha desdeñado ser nuestro siervo”¹¹⁶.

Lector:

Nuestro Padre san Agustín nos ha enseñado cómo ser un “buen pastor”:

“Corregid a los indisciplinados, confortad a los desanimados, sostened a los débiles, refutad a los oponentes, mantened distantes a los malignos, instruid a los ignorantes, estimulad a los negligentes, refrenad a los litigantes, moderad a los ambiciosos, animad a los desanimados, pacificad a los contendientes, ayudad a los necesitados, liberad a los oprimidos, manifestad aprobación a los buenos, tolerad a los malos, amad a todos” ¹¹⁷.

El que preside:

+ Oh Dios, haznos encontrar en ti la felicidad,
porque así no te perderemos.
Cuando te poseamos,
ni te perderemos a ti, ni pereceremos nosotros ¹¹⁸.

104. Noveno formulario: *Cristo, nuestro Maestro interior.*

El que preside:

Si hay discípulos,
hay un maestro.

Cristo es nuestro maestro interior,
como dice nuestro Padre san Agustín:

“Es el maestro interior quien instruye. Es Cristo quien instruye. Es su inspiración la que nos instruye. Donde no se encuentran su inspiración y su unción, las palabras exteriores sólo producen un ruido inútil. Como dice el apóstol Pablo: yo he plantado, Apolo ha regado, pero es Dios quien da el incremento. Cuando plantamos y regamos, instruyéndoos con nuestra palabra, no somos nada; es Dios quien hace crecer; es su unción que os instruye en todas las cosas”
¹¹⁹.

Lector:

Nuestro Padre san Agustín nos invita a la interioridad con estas palabras:

“He buscado al Señor y me ha escuchado. ¿Dónde te ha escuchado el Señor? En lo íntimo. ¿Dónde él se entrega? En lo íntimo. Pide allí, y allí serás escuchado, y serás hecho feliz” ¹²⁰.

¹¹⁵ El combate cristiano 11, 12.

¹¹⁶ Sermón 340/A, 1.

¹¹⁷ Sermón 340, 3.

¹¹⁸ Sermón 113,6.

¹¹⁹ Tratados sobre la primera carta de san Juan, 3, 13.

¹²⁰ Comentarios sobre los salmos, Salmo 33, D.2, 8.

El que preside:

+ Señor, te has hecho refugio para nosotros,
para que cuides
de los que te han abandonado.
Sé refugio
para que puedas servir de estímulo
y guía para tus hijos.
R/. Amén.

105. Décimo formulario: *Peregrinos hacia la patria.*

El que preside:

Todos nosotros sabemos
que la tierra no es nuestra verdadera casa.
Aquí somos peregrinos.
Nuestro Padre san Agustín nos pide dirigir nuestros pasos hacia la casa verdadera:
“Obremos de modo que cada día progrese hacia Dios. Si fuésemos puestos a prueba
respecto a nuestros hijos, no tengamos miedo; si es en la bolsa, no nos asustemos. En Dios
ponemos nuestra esperanza. Somos cristianos y nuestra patria no está aquí. Como buenos
hijos, caminemos hacia la patria, para que nuestra carrera merezca la aprobación y nos
conduzca a la meta” ¹²¹.

Lector:

Si este mundo pasa,
¿qué debemos hacer para que la vida aquí en la tierra tenga sentido?
Agustín nos conforta con estas palabras:
“Aquí no puedes ser perfecto, si no es sabiendo que te es imposible ser perfecto. Por tanto, tu
aspiración en esta vida debe ser ésta: busca siempre hacer lo mejor posible lo que tienes que
hacer, de modo que puedas conseguir la perfección. No te canses de probar, porque siempre
hay espacio para mejorar” ¹²².

El que preside:

+ Oh Señor, ayúdanos a nosotros, que tendemos hacia ti;
puesto que nos has redimido
para que tendamos hacia ti.
Que nadie atribuya a su sabiduría el convertirse a ti,
o a sus fuerzas el llegar hasta ti,
si no quiere ser rechazado todavía más lejos de ti,
tú, que resistes a los soberbios ¹²³.
R/. Amén.

106. Undécimo formulario: *Desear a Dios.*

El que preside:

Nuestro Padre san Agustín
anhelaba, durante su vida, llegar a Dios:
“Busco a mi Dios en las cosas visibles y corpóreas y no lo encuentro; busca su ser en mí
mismo, como si fuese semejante a lo que yo soy, y tampoco aquí lo encuentro. Busco a mi
Dios en cualquier ser corpóreo, terreno y celestial y no lo encuentro; busco su ser en mi alma, y

¹²¹ Sermón 16A, 13.

¹²² Comentarios sobre los salmos, Salmo 38, 14.

¹²³ Comentarios sobre los salmos, Salmo 18, I, 15.

no lo encuentro. Derramo sobre mí mi alma, y ya no me queda otra cosa por conocer sino a Dios mismo” ¹²⁴.

Lector:

Ahora que conocemos el fin,
corramos juntos hacia la meta en unidad de mente y corazón en Dios.

Siguiendo a Agustín, recitemos el cántico nuevo:

“No olvidemos, hermanos carísimos, que junto con vosotros recorreremos el mismo camino. Si marchamos con lentitud, precedednos: no nos sentimos celosos, buscamos a los que podemos seguir. Pero si de vuestra parte sentís que nosotros nos ponemos en camino con rapidez, daos prisa con nosotros. Unica es la meta hacia la que todos nos apresuramos y caminamos, quién más despacio, quién más rápidamente” ¹²⁵.

El que preside:

+ Oh Dios de belleza,
que todo suspiro anhele a Cristo:
que él solo sea deseado,
el más bello de todos,
que nos amó siendo deformes, para hacernos bellos.
Sólo tras él corremos,
por él suspiramos ¹²⁶.
R/. Amén.

107. Duodécimo formulario: *En el día de la votación de las propuestas.*

El que preside:

Hermanos,
demostramos gracias a Dios
por su presencia entre nosotros
por medio del don del Espíritu Santo
en este Capítulo.
Vamos a terminar nuestros trabajos.
Hoy votaremos las propuestas concernientes a la vida de la Provincia.
El futuro está en nuestras manos.
Con la gracia de Dios podemos realizar nuestros deseos,
pero esto depende también de la perseverancia,
del entusiasmo,
de la fe y de la esperanza
que pongamos en nuestras decisiones.
No olvidemos nuestra meta y la verdadera patria.
Nuestro Padre san Agustín nos lo recuerda:
“Alta es la patria, humilde es el camino. La patria es la vida de Cristo, y su muerte el camino. Si uno rechaza el camino, ¿cómo puede ese tal buscar la patria?” ¹²⁷.

Lector:

Ahora, dispuestos
a continuar la búsqueda que no termina,
mientras estén inquietos nuestros corazones
hasta que no consigamos el descanso en la morada celestial,
anunciemos al mundo, con Agustín profeta:

¹²⁴ Comentarios sobre los salmos, Salmo 41, 8.

¹²⁵ Sermón 306/B, 2.

¹²⁶ Tratados sobre el evangelio de san Juan 10, 13.

¹²⁷ Tratados sobre el evangelio de san Juan 28, 5.

“Allí descansaremos y veremos, veremos y amaremos, amaremos y alabaremos. He ahí lo que se tendrá sin fin al fin. Porque, ¿qué otra cosa será nuestro fin, sino llegar al reino que no tendrá fin?” ¹²⁸.

El que preside:

Nos has hecho, Señor, para ti,
y nos estimulas a deleitarnos en tus alabanzas.
Nuestro corazón no tiene paz
hasta que no descanse en ti ¹²⁹.
R/. Amén.

2. CELEBRACIONES DEL CAPITULO LOCAL

108. *El Capítulo debe desarrollarse en una atmósfera de oración y de verdadera fraternidad.*

109. *Al comienzo del Capítulo:*

+ Ven, oh Espíritu Santo

* llena los corazones de tus fieles
y enciende en ellos el fuego de tu amor.

+ Oremos
a Dios, para quien todo sentimiento está patente,
y a quien habla toda voluntad,
y para quien ningún secreto queda escondido,
por medio de la infusión del Espíritu Santo
purifica los pensamientos de nuestro corazón,
para que podamos merecer amarte perfectamente
y cumplir siempre tu voluntad.
Por Cristo nuestro Señor.
R/. Amén.

110. *A continuación se lee uno de los siguientes pasajes de la Escritura:* He 2, 42-48 o He 4, 32-35.

111. *Al final del Capítulo:*

+ Bendito sea el nombre del Señor.
*Ahora y por siempre.

O bien:

112. + Oremos.
Bendice, + Señor, a esta tu familia,
y consérvanos en la concordia y en la caridad,
a nosotros que confiamos en la protección
de la gloriosa siempre Virgen María
y de nuestro Padre san Agustín.
R/. Amén.

O bien:

113. + Oremos.
Oh Dios, que en tu misericordia

¹²⁸ La Ciudad de Dios, XXII, 30, 5.

¹²⁹ Confesiones 1, 1, 1.

nos has llamado a vivir en unidad de mente y de corazón,
concede benigno que en los trabajos de nuestro Capítulo
se cumpla tu santa voluntad
y que todo concurra a reforzar nuestro vínculo de unidad y de caridad,
para estar cada vez dispuestos a tu servicio y al de la Iglesia.
Por Cristo nuestro Señor.
R/. Amén.

3. CELEBRACION DEL CAPITULO PROVINCIAL

114. *Puesto que existen distintas modalidades para la celebración del Capítulo Provincial, se presentan aquí varios textos que sirvan de ayuda para la elección del rito adaptado a las circunstancias particulares.*

ORACIONES A RECITARSE EN LA PROVINCIA

115. *Durante el Capítulo y en toda la Provincia se añadan algunas de las siguientes intenciones en la celebración de Laudes y de Vísperas, o durante la Misa:*

1. Señor, que has prometido estar presente donde dos o tres están reunidos en tu nombre:
- haz que tu presencia en nuestro Capítulo sea tal que todo sea hecho en tu nombre y para provecho de nuestra Provincia.
2. Oh Dios, que inflamas a tu Iglesia con el fuego de tu Espíritu y la guías con su luz:
- haz que los participantes en nuestro Capítulo estén encendidos por el amor del mismo Espíritu, de modo que todo se realice según tu voluntad.
3. *(Antes de la elección del Provincial)*
Señor, fundamento único de nuestra esperanza:
- concédenos un Superior según tu corazón, que alimente en los hermanos la sed de ti y guíe con ellos a nuestra Provincia a la realización de tus designios.
4. *(Después de la elección)*
Señor, que nos has mandado amarnos unos a otros:
- bendice a nuestro hermano **N.**, elegido Prior Provincial, para que pueda guiarnos a la verdadera unidad de la caridad.

116. *En las Provincias en que la elección del Prior Provincial precede a la celebración del Capítulo, estas oraciones se recitan después de haber recibido las papeletas cuando comienza el mandato, en el Capítulo.*

RITO DE LA CELEBRACION DEL CAPITULO

117. *El Capítulo debe desarrollarse en una atmósfera de oración y de verdadera fraternidad.*

118. *Al comienzo del Capítulo se celebra Misa de Espíritu Santo, con la participación de todos los capitulares. E igualmente en el día establecido para la elección del P. Provincial, cuando éste sea elegido durante el Capítulo.*

119. *Si lo permiten las normas litúrgicas, en vez de la Misa de Espíritu Santo, se pueden celebrar las vísperas de la solemnidad del Espíritu Santo.*

120. *Durante el desarrollo del Capítulo célebrense una Misa "Pro Defunctis" por los hermanos difuntos de la Provincia.
En el día de la conclusión del Capítulo célebrense la Misa de Acción de Gracias.*

121. *En la Oración universal de estas Misas insértense las intenciones propias de cada Misa.*

122. *Al comienzo de la primera sesión se puede cantar el Veni, Creator Spiritus.*

Oraciones durante el Capítulo

123. *Al comienzo de cada sesión:*

+ Ven, oh Espíritu Santo,
* llena los corazones de tus fieles
y enciende en ellos el fuego de tu amor.

+ Oremos.
Oh Dios, a quien todo sentimiento está patente,
a quien habla toda voluntad,
y para quien ningún secreto queda escondido,
con la infusión del Espíritu Santo
purifica los pensamientos de nuestro corazón,
para que podamos merecer amarte perfectamente
y cumplir siempre tu voluntad.
Por Cristo nuestro Señor.
R/. Amén.

124. *Al final de las sesiones:*

+ Bendito sea el nombre del Señor.
* Ahora y por siempre.

+ Oremos.
Bendice, + Señor,
a esta tu familia,
y consérvanos en la concordia
y en la caridad,
a nosotros que confiamos en la protección
de la gloriosa siempre Virgen María
y de nuestro Padre san Agustín.
Por Cristo nuestro Señor.
R/. Amén.

O bien:

125. + Oremos.
Oh Dios, que en tu misericordia
nos has llamado a vivir en unidad de mente y de corazón,
concede benigno que en los trabajos de nuestro Capítulo
se cumpla tu santa voluntad
y que todo concurra a reforzar nuestro vínculo de unidad y de caridad,
para hacernos cada más dispuestos a tu servicio y al de la Iglesia.
Por Cristo nuestro Señor.
R/. Amén.

126. *Para las sesiones de trabajo del Capítulo úsense los formularios propuestos en los números 96-108.*

Declaración del término del mandato

127. *El Presidente, después de la homilía, declara que el Prior Provincial ha cumplido el tiempo de su mandato. A continuación el Prior Provincial entrega al Presidente el sello de la Provincia como signo de la cesación de su oficio, diciendo:*

Padre Presidente,

terminado el mandato de Prior Provincial,
te devuelvo el sello de mi oficio,
pidiendo perdón a Dios y a los hermanos.

El Presidente, tomando el sello, dice:

Declaro que has terminado el mandato de Prior Provincial.

128. Cuando se trata de un Prior Provincial reelegido antes del Capítulo, se omite lo indicado en el número precedente 127 y se pasa directamente al n. 131.

Elección del nuevo Prior Provincial hecha en el Capítulo

129. Cuando el Provincial es elegido en el Capítulo, el Presidente declara que es necesario proceder a nuevas elecciones.

130. Hecha la elección, el Presidente pide al elegido que se acepte. Recibido el consentimiento del elegido y convocados todos los religiosos de la casa, el primero de los escrutadores anuncia oficialmente el nombre del Prior Provincial elegido, con las siguientes palabras:

Yo, Fray N.N., primer escrutador de este Capítulo,
declaro y proclamo que ha sido elegido
el hermano N.N.
como Prior Provincial de esta Provincia N.

Proclamación del Prior Provincial elegido con anterioridad al Capítulo

131. Cuando el Provincial ha sido elegido con anterioridad al Capítulo, el Secretario del Capítulo proclama oficialmente la elección habida con las siguientes palabras:

Yo, Fray N.N., secretario de este Capítulo,
declaro que ha sido canónicamente elegido (o: reelegido)
Prior Provincial de esta Provincia
Fray N.N.

Profesión de fe

132. El elegido, poniendo la mano derecha sobre el libro de los Evangelios, hace delante del Presidente la profesión de fe, según la siguiente fórmula:

Yo, N.N., creo y profeso con fe firme todas y cada una de las verdades que están contenidas en el Símbolo de la fe, es decir:

Creo en un solo Dios, Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra, de todo lo visible y lo invisible.

Creo en un solo Señor, Jesucristo, Hijo único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos: Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero, engendrado, no creado, de la misma naturaleza del Padre, por quien todo fue hecho; que por nosotros, los hombres, y por nuestra salvación bajó del cielo, y por obra del Espíritu Santo se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre; y por nuestra causa fue crucificado en tiempos de Poncio Pilato; padeció y fue sepultado, y resucitó al tercer día, según las Escrituras, y subió al cielo, y está sentando a la derecha del Padre; y de nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y muertos, y su reino no tendrá fin.

Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida, que procede del Padre y del Hijo, que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria, y que habló por los profetas.

Creo en la Iglesia, que es una, santa, católica y apostólica. Confieso que hay un solo bautismo para el perdón de los pecados. Espero la resurrección de los muertos y la vida del mundo futuro. Amén.

Creo igualmente con fe firme todo lo que está contenido en la Palabra de Dios, escrita o transmitida, y que la Iglesia, sea con juicio solemne sea con magisterio ordinario y universal, propone para ser creído como divinamente revelado.

Firmemente acepto y mantengo también todas y cada una de las verdades sobre la doctrina relativa a la fe o las costumbres propuestas por la Iglesia de modo definitivo.

Me adhiero además con obsequio religioso de la voluntad y del entendimiento a las enseñanzas que el Romano Pontífice o el Colegio de los Obispos proponen cuando ejercitan su magisterio auténtico, aunque no intenten proclamarlas con un acto definitivo.

Yo, **N.N.**, al asumir el oficio de Superior de esta Provincia Agustiniana **N.**, prometo conservar siempre la comunión con la Iglesia católica, tanto con mis palabras como con mi modo de obrar.

Cumpliré con gran diligencia y fidelidad los deberes a los que estoy obligado hacia la Iglesia, sea universal o particular, en la que, según las normas del derecho, he sido llamado a ejercitar mi servicio.

Al ejercitar el oficio que me ha sido confiado en nombre de la Iglesia., conservaré íntegro el depósito de la fe, lo transmitiré e lo ilustraré fielmente, rechazando, por tanto, cualquier doctrina contraria al mismo.

Sostendré la disciplina común a toda la Iglesia y promoveré la observancia de todas las leyes eclesiásticas, en particular las contenidas en el Código de Derecho Canónico.

Observaré con obediencia cristiana lo que los sagrados Pastores declaren como doctores auténticos y maestros de la fe, o establezcan como jefes de la Iglesia; y en unión con los Obispos diocesanos, quedando a salvo la índole y el fin de mi Instituto, prestaré con agrado mi colaboración, para que la acción apostólica, a ejercitarse en nombre y por mandato de la Iglesia, sea realizada en comunión con la Iglesia misma.

Así Dios me ayude y estos santos Evangelios, que toco con mi mano ¹³⁰.

Confirmación del mandato del Prior Provincial

133. *A continuación el Presidente confirma al elegido en el oficio y le entrega el sello de la Provincia, diciendo:*

Como Presidente de este Capítulo
te confirmo, Fray **N.N.**
como Prior Provincial de la Provincia **N.**,
concediéndote toda la autoridad
que las Constituciones confieren a los Piores Provinciales.
En el nombre del Padre, y del Hijo + y del Espíritu Santo.
R/. Amén.

134. *Como acción de gracias se puede cantar el* Te Deum.

135. *Según la costumbre, después de la confirmación por parte del Presidente y después del canto del* Te Deum, *los Capitulares y los miembros de la casa saludan al nuevo Provincial con un signo de obediencia y de colaboración.*

136. *Mientras tanto se puede cantar el* Magne Pater Augustine.

137. *El Presidente concluye:*

+ Bendito sea el nombre del Señor.

* Ahora y por siempre.

138. *Para confirmar a los consejeros, al secretario y al ecónomo provincial en sus respectivos oficios, el Presidente dice:*

Como Presidente de este Capítulo,

¹³⁰ Acta Apostolicae Sedis, XC [1998], 542-544.

os confirmo en vuestro oficio
y en la autoridad que las Constituciones os conceden.
En el nombre del Padre, y del Hijo + y del Espíritu Santo.
R/. Amén.

Conclusión del Capítulo

139. *Después de que las actas del Capítulo, leídas por el Secretario, hayan sido firmadas por los presentes, si no sigue inmediatamente la Misa de Acción de gracias, se canta el himno Magne Pater Augustine u otro canto adecuado.*

140. *Terminado el himno, el Presidente del Capítulo dice:*

+ Oremos.

Escucha nuestra oraciones, Dios omnipotente,
y puesto que nos das la confianza de esperar en tu bondad,
por la intercesión de nuestro Padre san Agustín,
concédenos tu infinita misericordia.

R/. Amén.

141. *Luego el Presidente bendice a los presentes diciendo:*

La bendición de Dios todopoderoso,
Padre, Hijo + y Espíritu Santo,
descienda sobre vosotros y permanezca para siempre.
R/. Amén.

4. CELEBRACION DEL CAPITULO GENERAL

ORACIONES PARA SER RECITADA EN LA ORDEN

142. *Durante el Capítulo, en toda la Orden y al celebrar Laudes y Vísperas, o durante la Misa, se añadirán algunas de las siguientes intenciones:*

1. Oh Señor, tú, que has prometido estar presente donde dos o tres están reunidos en tu nombre:

- haz que tu presencia en nuestro Capítulo General sea de tal modo, que todo sea hecho en tu nombre y para provecho de nuestra Orden.

2. Oh Dios, que inflamas a tu Iglesia con el fuego de tu Espíritu y la guías con su luz:

- haz que los participantes en nuestros Capítulo General estén encendidos por el amor del mismo Espíritu, de manera que todo se haga según tu voluntad.

3. *(Antes de la elección del Prior General)*

Oh Señor, único fundamento de nuestra esperanza:

- concédenos un Superior según tu corazón, que alimente en los hermanos la sed de ti y guíe con ellos a nuestra Orden en la realización de tus designios.

4. *(Después de la elección del Prior General)*

Oh Señor, que nos has mandado amarnos unos a otros:

- bendice a nuestro hermano **N.**, elegido Prior General, para que pueda guiarnos a la verdadera unidad de la caridad.

143. *Con las debidas modificaciones, las intenciones arriba indicadas se incluyen en la celebración de Laudes y Vísperas, o durante la Misa, con ocasión del Capítulo General Intermedio.*

RITO DE LA CELEBRACION DEL CAPITULO

144. *El Capítulo se ha de desarrollar en una atmósfera de oración y de verdadera fraternidad.*

145. *Al comienzo del Capítulo se celebra la Misa de Espíritu Santo, con la participación de todos los capitulares. Igualmente, en el día señalado para la elección del Prior General, si lo permiten las rúbricas.*

146. *Durante el desarrollo del Capítulo celébrese una Misa “Pro Defunctis” por los hermanos difuntos.*

147. *El día de la conclusión del Capítulo celébrese la Misa de Acción de gracias.*

148. *En la Oración universal de estas Misas inclúyanse intenciones propias de cada Misa.*

Oraciones para las sesiones de estudio

149. *Al comienzo de cada sesión:*

+ Ven, oh Espíritu Santo,
* llena los corazones de tus fieles
y enciende en ellos el fuego de tu amor.

+ Oremos.
Oh Dios, para quien todo sentimiento está patente,
a quien habla toda voluntad,
y para quien ningún secreto queda escondido,
con la infusión del Espíritu Santo
purifica los pensamientos de nuestro corazón,
para que podamos merecer amarte perfectamente
y cumplir siempre tu voluntad.
Por Cristo nuestro Señor.
R/. Amén.

150. *Al final de las sesiones:*

+ Bendito sea el nombre del Señor.
* Ahora y por siempre.

+ Oremos.
Bendice, Señor, + a esta tu familia,
y consérvanos en la concordia y en la caridad,
a nosotros que confiamos en la protección
de la gloriosa siempre Virgen María
y de nuestro Padre san Agustín.
Por Cristo nuestro Señor.
R/. Amén.

O bien:

151. + Oremos.
Oh Dios, que en tu misericordia
nos has llamado a vivir en unidad de mente y de corazón,
hágase tu santa voluntad
y que todo concurra a reforzar nuestro vínculo de unidad y de caridad,
para estar cada vez más dispuestos al servicio tuyo y de la Iglesia.
Por Cristo nuestro Señor.
R/. Amén.

152. *Se pueden usar también los formularios propuestos en los números 96-108.*

Elección del Prior General

Declaración del final del mandato

153. *El Presidente del Capítulo declara que el Prior General ha cumplido el tiempo de su mandato y que es necesario proceder a nuevas elecciones. Inmediatamente después el Prior General entrega al Presidente el sello de la Orden como signo de la cesación en su oficio, diciendo:*

Padre Presidente,
terminado el mandato de Prior General,
te devuelvo el signo de mi oficio,
pidiendo perdón a Dios y a los hermanos.

El Presidente, tomando el sello, dice:

Declaro que ha terminado el mandato del Prior General.

Elección del nuevo Prior General

154. *Antes de la elección del nuevo Prior General se canta el himno* Veni Creator Spiritus.

155. *Al final del himno el Presidente del Capítulo dice:*

+ Oremos.
Dios todopoderoso,
escucha nuestras oraciones,
y por la intercesión de nuestro Padre san Agustín
concédenos tu misericordia.
Tú nos has dado la confianza para esperar en tu bondad.
Te pedimos que des a nuestra Orden un Prior General
que no se considere afortunado porque ejercita la autoridad,
sino porque sirve en el amor.
Que sea para todos ejemplo por las buenas obras,
y nos guíe por el sendero de la sabiduría y de la santidad.
Te lo pedimos Jesucristo nuestro Señor.
R/. Amén.

156. *Se procede luego a la elección, según las normas de las Constituciones.*

Anuncio del nuevo Elegido

157. *Hecha la elección, el Presidente pide al elegido que acepte. Recibido el consentimiento del elegido y llamados todos los religiosos de la casa, el primero de los escrutadores anuncia oficialmente el nombre del Prior General elegido, con las siguientes palabras:*

Yo, Fray **N.N.**, primer escrutador de este Capítulo,
declaro y proclamo que ha sido elegido
el hermano **N.N.**
como Prior General de toda la Orden.

Profesión de fe

158. *Los capitulares se dirigen a la iglesia. El elegido, apoyando una mano en el libro de los evangelios, emite ante el Presidente y los Capitulares la profesión de fe, según la siguiente fórmula:*

Ego **N.** firma fide credo et profiteor omnia quae continentur in Symbolo fidei, videlicet: Credo in unum Deum Patrem omnipotentem, factorem caeli et terrae, visibílium ómnium et invisibílium, et in unum Dóminum Iesum Christum, Filium Dei unigénitum, et ex Patre natum ante ómnia saécula. Deum de Deo, lumen de lúmine, Deum verum de Deo vero, génitum non factum, consubstantiálem Patri et per quem ómnia facta sunt, qui propter nos hómines et propter nostram salútem descendit de caelis, et incarnátus est de Spíritu Sancto, ex María Vírgine, et homo factus est; crucifíxus etiam pro nobis sub Póntio Piláto, passus et sepúltus est; et resurrexit tértia die secúndum Scriptúras, et ascendit in caelum, sedet ad dexteram Patris, et íterum ventúrus est cum glória iudicáre vivos et mórtuos, cuius regni non erit finis; et in Spíritum Sanctum, Dóminum et vivificántem, qui ex Patre Filióque procedit; qui cum Patre et Fílio simul adorátur et conglorificátur, qui locútus est per Prophétas; et unam sanctam cathólicam et apostólicam Ecclésiám. Confíteor unum baptísma in remissionem peccatórum, et exspecto resurrectionem mortuórum, et vitam ventúri saéculi. Amen.

Firma fide quoque credo ea ómnia quae in verbo Dei scripto vel trádito continentur et ab Ecclésia sive sollémni iudicio sive ordináριο et universáli Magistério tamquam divínitus reveláta credénda proponúntur.

Fírmiter etiam ampléctor ac retíneo ómnia et síngula quae circa doctrínam de fide vel móribus ab eádem definitíve proponúntur.

Insuper religiósus voluntátis et intelléctus obséquio doctrínis adhaéreo quas sive Románu Pontífex sive Collégium episcopórum enúntiant cum Magistérium authénticum exércent etsi non definitívo actu eásdem proclamáre inténdant.

Ego **N.** in suscipiéndó offício Prióris Generális Ordinis Sancti Augustíni promitto me cum cathólica Ecclésia communionem semper servatúrum, sive verbis a me prolátis, sive mea agéndi ratióne.

Magna cum diligéntia et fidelitáte ónera explébo quibus téneor erga Ecclésiám, tum univérsam, tum particulárem, in qua ad meum servítium, secúndum iuris praecépta, exercéndum vocátus sum.

In múnere meo adimpléndó, quod Ecclésiæ nómine mihi commíssum est, fidei depósitum íntegrum servábo, fidéliter tradam et illustrábo; quascúmque ígitur doctrínas iisdem contrárias devitábo.

Disciplínám cunctae Ecclésiæ comúnem fovébo observantiámque cunctárum legum ecclesiasticárum urgébo, eárum imprímis quae in Códice Iuris Canonici continentur.

Christiána oboediéntia prósequar quae sacri Pastóres, tamquam authéntici fidei doctóres et magístri declárant, aut tamquam Ecclésiæ rectóres státuunt, atque cum Episcopis dioecesánis libénter óperam dabo, ut áctio apostólica, nómine et mandáto Ecclésiæ exercénda, salvís índole et fine mei Institúti, in eiúsdem Ecclésiæ communioné peragátur.

Sic me Deus ádiuvet et sancta Dei Evangélia, quae mánibus meis tango ¹³¹.

Confirmación del mandato y toma de posesión del Prior General

159. *A continuación el Presidente confirma en el oficio al Prior General electo y le entrega el sello de la Orden diciendo:*

Como Presidente de este Capítulo,
por autoridad apostólica declaro
que en virtud del privilegio concedido a la Orden por la Santa Sede,
desde el mismo momento
en que has aceptado tu elección,
has sido legítimamente confirmado como Prior General de la Orden,
con la autoridad que las Constituciones de la misma Orden
conceden a los Prioros Generales.
En el nombre del Padre y del Hijo + y del Espíritu Santo.

¹³¹ Acta Apostolicae Sedis, XC [1998], 542-544.

R/. Amén.

160. *Como acción de gracias se canta el* Te Deum.

161. *Según la costumbre de la Orden, después del canto del* Te Deum, *los Capitulares y los miembros de la casa saludan al nuevo Prior General con un signo de obediencia y de colaboración.*

162. *Mientras tanto se puede cantar el* Magne Pater Augustine.

163. *Luego el Presidente concluye con las palabras:*

+ Bendito sea el nombre del Señor.

* Ahora y por siempre.

Confirmación de los oficiales elegidos en el Capítulo

164. *Para confirmar a los consejeros generales, al secretario y al ecónomo en sus oficios el Presidente dice:*

Como Presidente de este Capítulo,
os confirmo en vuestro oficio
y en la autoridad que las Constituciones os conceden.
En el nombre del Padre y del Hijo + y del Espíritu Santo.
R/. Amén.

Conclusión del Capítulo

165. *Después de que las actas del Capítulo, leídas por el Secretario, han sido firmadas por los presentes, si no sigue inmediatamente la Misa de Acción de gracias, se canta el himno* Magne Pater Augustine.

166. *Terminado el himno, el Prior General dice:*

+ Oremos.

Dios todopoderoso, escucha nuestras oraciones,
y puesto que nos das la confianza de esperar en tu bondad,
por la intercesión de nuestro Padre san Agustín,
concédenos tu infinita misericordia.

Por Cristo nuestro Señor.

R/. Amén.

Oración final para la clausura del Capítulo.

Presidente:

167. + El Capítulo llega a su conclusión.

En estos días de asamblea capitular vividos juntos,
hemos dado una mirada al pasado y al presente
para enfrentarnos críticamente al futuro que nos espera.
Han sido momento de gracia para cada uno de nosotros
y para la misma Orden.

Verdaderamente el Señor nos ha bendecido.

Hermanos,

la bienaventurada Virgen María,

nuestra Madre del Buen Consejo,

es la primera discípula de Dios en Jesús.

Por ello le pedimos consejo e intercesión cantando:

168. Ave Maria *o* Salve Regina *u otro canto apropiado.*

169. *Luego el Presidente bendice a los presentes diciendo:*

+ Bendito sea el nombre del Señor.

* Ahora y por siempre.

La bendición de Dios todopoderoso,
Padre, Hijo + y Espíritu Santo,
descienda sobre vosotros y permanezca para siempre.
R/. Amén.

5. TOMA DE POSESIÓN DEL PRIOR LOCAL Y COMIENZO DE LA NUEVA COMUNIDAD

Ritos iniciales

170. *Este formulario puede ser adaptado según el número de los miembros de la comunidad. Donde sea posible, invítese a la celebración a los hermanos y hermanas de las comunidades vecinas, a los amigos y bienhechores.*

171. *Después de un saludo, el Superior o el Delegado que está encargado de la instalación del nuevo Prior, pronuncia estas o semejantes palabras:*

En nuestra tradición agustiniana nos consideramos una comunidad de hermanos que, siguiendo las enseñanzas de nuestro Padre san Agustín, buscan imitar la vida descrita en los Hechos de los Apóstoles: unánimes en la oración, teniendo todo en común, y ayudándonos como hermanos y hermanas. En cada comunidad hay un superior, que nosotros llamamos Prior, el primero entre los miembros de la comunidad, quien, durante un cierto periodo de tiempo, ayuda a cada uno de nosotros y a la comunidad a vivir el carisma de la vida agustiniana.

(Si el comienzo del oficio del Prior coincide con el de la nueva comunidad local surgida del Capítulo provincial, se prosigue:

Nos hemos reunido para pedir al Señor que ayude en el camino a esta nueva comunidad, especialmente a Fray **N.N.**, que comienza el tiempo de su servicio como Prior de la comunidad. Acompañémosle y a su comunidad con nuestra oración y nuestro apoyo).

172. + Oremos.

Oh Dios, tu Hijo Jesús ha venido para servir
y no para ser servido.

Mira con amor a esta comunidad
y concede que su Prior
pueda darse totalmente al servicio de los hermanos
y a la edificación de la vida común.

Te lo pedimos por Cristo nuestro Señor.

R/. Amén.

Proclamación de la Palabra

173. *Elíjase una lectura del Antiguo Testamento (Is 6, 1-8; Is 61, 1-3) o del Nuevo Testamento (Jn 15, 12-17; Tit 2, 1-5; 3, 1-11; 1 T, 4, 6-16; 6, 3-10).*

Luego se puede recitar el Salmo 22(23).

También se pueden incluir lecturas de s. Agustín o de la tradición agustiniana, por ejemplo: Sermón 339, 1.4; 340, 1-2; Comentarios sobre los salmos, Salmo 99(100), 11; Sobre el trabajo de los monjes, 29.

174. *Es oportuno que siga una reflexión del Prior o de otro miembro de la comunidad.*

Toma de posesión del Prior y presentación de la nueva comunidad

175. *Se lee el acta oficial del nombramiento. Luego el Prior saluda a los miembros de la comunidad uno por uno, y a cada uno promete ayuda fraterna.*

176. *A continuación son presentados, uno por uno, todos los miembros de la nueva comunidad, especialmente los recién llegados, con los respectivos cargos e incumbencias.*

Intercesiones

177. *Si la celebración tiene lugar durante la oración de Laudes o de Vísperas, las intercesiones se pueden adaptar según las circunstancias. En otro caso, se pueden utilizar las siguientes:*

Oremos, hermanos, por esta comunidad, para que en los próximos cuatro años pueda progresar en el estilo de vida agustiniano y pueda continuar, según el espíritu de Agustín, su servicio a la Iglesia.

1. Para que esta comunidad
pueda vivir unánime y en armonía
y ofrecer al ambiente en que vive
un testimonio de amor y de unidad.
Oremos.

2. Para que en esta comunidad,
con la ayuda del Señor, no falte
la obediencia al Prior,
ni el cuidado y la solicitud
del Prior por la comunidad.
Oremos.

3. Para que el Prior
sea colmado por el Señor
del don de la sabiduría al servicio de la comunidad.
Oremos.

4. Para que cada miembro de esta comunidad,
en la misión a él confiada,
poniendo generosamente a fructificar
los dones de naturaleza y gracia a él concedidos,
sea un fiel ministro de Cristo,
de la Iglesia y de esta comunidad.
Oremos.

5. Para que todos los religiosos de nuestra Orden
hagan brillar en su vida
la unidad de mente y de corazón,
dirigidos hacia Dios.
Oremos.

6. Para que todos nosotros aquí reunidos
nos renovemos
en nuestra vocación específica
dentro de la comunidad eclesial.
Oremos.

Con espíritu de fe digamos juntos:

178. Padre nuestro.

+ Oh Dios de unidad y de verdad,
escucha las oraciones de esta comunidad.
Concédele la fuerza de vivir su vida de comunión en ti,
de modo que el amor de la verdad busque la contemplación
y la necesidad del amor acepte el servicio apostólico.
Te lo pedimos por Cristo nuestro Señor.
R/. Amén.

Conclusión

179. El nuevo Prior puede dirigir algunas palabras a la comunidad y a los presentes. Finalmente se canta un himno apropiado, por ejemplo el Magne Pater Augustine.

6. CAPITULO LOCAL O CAPITULO DE RENOVACION

Ritos iniciales

180. Se comienza con un himno apropiado.

181. Terminado el canto inicial, el Superior saluda a la comunidad y se dirige a los presentes con las siguientes palabras u otras semejantes:

Hermanos, estamos reunidos en comunidad como la Iglesia en oración. Pidamos la gracia de acoger la misericordia Dios, mientras reconocemos nuestras debilidades y nuestras culpas. El obstáculo más grande para nuestro retorno a Dios es la soberbia. Por esto nuestro Padre san Agustín, experto en los senderos de la libertad y de la libertad, nos amonesta: “El primer peldaño es la humildad; el segundo es la humildad; el tercero, la humildad; y cada vez que me lo preguntes, te daré la misma respuesta” ¹³². Como Agustín, reconozcamos que la confesión humilde de nuestras culpas es alabanza del Dios creador y celebración de su gracia ¹³³. Con estos sentimientos entremos en esta celebración y acojamos la Palabra de Dios.

Proclamación de la Palabra

182. Proclámese una lectura tomada de la S. Escritura, de una obra de s. Agustín o de un autor agustiniano.

183. Sigue una reflexión y/o exhortación del Superior. El Superior pone de relieve el valor de la comunidad hablando de la vida común o de la necesidad de pedirnos perdón mutuamente por nuestras debilidades. A la reflexión puede seguir un tiempo de silencio.

Diálogo fraterno

184. En este momento puede haber un diálogo sobre un tema particular o sobre nuestro estilo de vida. O bien, sobre la vida concreta de la comunidad (horario, coordinación de las actividades, cuentas de las casa, problemas varios).

Oración final

185. Terminado el diálogo, el Superior concluye con la siguiente oración:

¹³² Carta 118, 22.

¹³³ Confesiones X; Del don de la perseverancia 20, 51-53.

Hermanos, la misericordia de Dios no tiene límites. Arrepintámonos de nuestras culpas y de nuestros pecado y pidamos perdón a Dios.

- Por la falta de amor a Dios y a los hermanos, que el Señor nos manda y nuestra Regla nos recuerda:

R/. Te pedimos perdón, Señor.

- Por no haber alejado la amargura y la tristeza, que destruyen nuestra alegría de cristianos y de religiosos:

R/. Te pedimos perdón, Señor.

- Por cuantas veces la discordia, la intransigencia y la incompreensión han roto la unidad, la paz y el amor en la comunidad:

R/. Te pedimos perdón, Señor.

- Por nuestra insensibilidad hacia los males de la sociedad, de la Iglesia, de la Orden y de nuestra comunidad:

R/. Te pedimos perdón, Señor.

Se pueden añadir otras intenciones.

+ En unidad de mente y de corazón oremos:

* Padre nuestro...

186. + Oh Dios,
que creaste a la humanidad a tu imagen y semejanza,
abre nuestros oídos para que escuchemos tu voz,
lava nuestros ojos para que veamos tus maravillas,
y disipa nuestra ignorancia
para que podamos reconocerte,
a ti solo Dios verdadero y a Jesucristo nuestro Señor ¹³⁴,
que vive y reina por los siglos de los siglos.
R/. Amén.

187. O bien:

Hermanos, Cristo hombre es nuestro camino, y Cristo Dios es nuestra patria. Podemos caminar siempre a través de él, y en él buscamos conseguirlo. Sin embargo, hemos preferido otros senderos. Por esto pedimos humildemente:

R/. Muéstranos, Señor, tu misericordia y danos tu salvación.

Señor Jesucristo, en el bautismo nos has dado una vida nueva y en la profesión religiosa nos la has renovado, pero nosotros con frecuencia hemos olvidado las exigencias de esta vida y de nuestras promesas:

R/. Muéstranos, Señor, tu misericordia y danos tu salvación.

Señor Jesucristo, tú nos has dado en la Regla y en las Constituciones las normas para responder a las exigencias del Evangelio, pero nosotros a veces nos hemos resistido a seguirlas, y sin excusa ¹³⁵:

R/. Muéstranos, Señor, tu misericordia y danos tu salvación.

Señor Jesucristo, el ignorante se levanta y toma por asalto el cielo, mientras nosotros con toda nuestra enojosa instrucción nos estamos todavía arrastrando en esta tierra de carne y sangre ¹³⁶:

R/. Muéstranos, Señor, tu misericordia y danos tu salvación.

¹³⁴ Soliloquios I, 1, 5.

¹³⁵ Confesiones VIII, 7, 18.

¹³⁶ Confesiones VIII, 8, 19.

Señor Jesucristo, tu hiciste bien todas las cosas y nos has revelado que tu creación es buena; pero nosotros, en nuestra pobreza, no conseguimos reconocer los signos de tu bondad hacia nosotros y hacia nuestros hermanos:

R/. Muéstranos, Señor, tu misericordia y danos tu salvación.

Se pueden añadir otras intenciones.

+ En unidad de mente y corazón oremos:

* Padre nuestro...

188. + Oh Señor,
que eres nuestra única esperanza,
danos la gracia de buscarte,
de conocerte, de amarte,
y de no caer ya más en el desánimo.
Te lo pedimos por Cristo nuestro Señor.

R/. Amén.

189. *Los presentes intercambian un signo de paz.*

190. *El Capítulo se termina con un himno de acción de gracias.*

7. VISITA DE RENOVACION (General y Provincial)

Apertura

191. *Después de los saludos, el Superior dice:*

Queridos hermanos, al comienzo de esta ocasión especial de renovación, pidamos al Señor que esté con nosotros y nos dé fuerza y generosidad para vivir en unión de mente y de corazón. Solamente Dios puede inspirar nuestra vida, renovar nuestros corazones y guiar nuestros pasos en el sendero del servicio y del abandono. Invoquemos al Espíritu Santo para que nos instruya y nos haga dóciles.

192. *Se canta el Veni Creator Spiritus u otro himno apropiado.*

Proclamación de la Palabra

193. *Se lee un texto apropiado, por ejemplo, de la Regla de san Agustín (I, 2.8; V, 2), de las Constituciones de la Orden, del Sermón 356, 1-2.*

194. *Puede seguir una reflexión por parte del que preside, y un momento de silencio.*

195. *Sigue la siguiente oración:*

+ Confiando en que Dios nuestro Padre permitirá al Espíritu despertar en nosotros el deseo del bien, abramos nuestros corazones a la oración:

1. Por todos los que
sirven en el gobierno
a la Familia Agustiniiana,
para que el Señor verse sobre ellos
un espíritu de renovación y de amor.
Oremos.

2. Para que el Señor
nos haga verdaderos hombres de oración,
incansables en la búsqueda de la verdad.

Oremos.

3. Para que las comunidades agustinianas
sean comunidad de hermanos,
instrumentos de unidad y de paz.
Oremos.

4. Para que el amor de Dios y de los hombres
encienda en nosotros un más vivo compromiso
al servicio del pueblo de Dios,
especialmente de los más pobres y necesitados.
Oremos.

5. Por que cada uno de nosotros,
para que con motivo de esta visita de renovación
nos abramos más a las necesidades de nuestra Orden (Provincia).
Oremos.

6. Por aquellos que han ido a la casa del Padre:
familiares, bienhechores, amigos,
para que el Señor los haga partícipes
de la gloria de los elegidos.
Oremos.

+ Tú, oh Señor,
conoces nuestros deseos y nuestras necesidades.
Te rogamos:
No rechaces nuestras súplicas
y danos aquello de que tenemos más necesidad.
Te lo pedimos por Cristo nuestro Señor.
R/. Amén.

Encuentro y diálogo

196. *El Superior tiene un encuentro con cada hermano y/o con la comunidad.*

Conclusión de la visita

197. *Como conclusión el Superior habla a la comunidad sobre el fin de la visita y hace las oportunas observaciones y recomendaciones. Puede también mantener un diálogo comunitario sobre el modo de vida, especialmente de la vida común.*

198. *Para terminar, se puede cantar un himno apropiado, por ejemplo el Magne Pater Augustine.*

Capítulo VII

LA CELEBRACION DE LOS CAPITULOS DE LAS RELIGIOSAS

1. ORACIONES CON OCASION DE LOS CAPITULOS

199. *Con las adaptaciones oportunas estas oraciones se pueden usar con ocasión del Capítulo para elegir a la Madre Priora, para los Monasterios, y a la Madre General, para las Congregaciones agustinianas de vida apostólica.*

200. *A las invocaciones de Laudes y a las intercesiones de Vísperas añádanse algunas de las aquí señaladas:*

1. Oh Señor, que prometiste estar allí donde
dos o tres estén reunidos en tu nombre:
- haz que tu presencia en nuestra Comunidad
(o: en nuestro Capítulo)
sea de tal modo que todo se haga
en tu nombre para el bien de nuestra Comunidad (o: Congregación).

2. Oh Dios, que inflamaste a tu Iglesia con el fuego de Espíritu
y la guías con su luz:
- haz que todas las participantes en nuestro Capítulo
estén encendidas por el amor del mismo Espíritu,
de modo que todo se haga según tu voluntad.

3. *(Antes de la elección)*
Oh Señor, único fundamento de nuestra esperanza:
- concédenos una superiora según tu corazón,
que alimente a las hermanas en la sed de ti y guíe con ellas
a nuestra Comunidad (o: Congregación) en la realización de tus designios.

4. *(Después de la elección)*
Oh Señor, que nos mandaste que nos amáramos unos a otros:
- bendice a nuestra hermana N., elegida superiora de nuestro Monasterio (o: Congregación),
para que pueda guiarnos a la verdadera unidad de la caridad.

2. RITO DE LA CELEBRACION DEL CAPITULO ELECTOR DE LAS MONJAS

201. *El Capítulo debe desarrollarse en una atmósfera de oración y de verdadera fraternidad.*

202. *En el día de la elección se celebra la Misa de Espíritu Santo.*

203. *La secretaria del Consejo actúa como secretaria del Capítulo y redacta el acta.*

204. *Reunidas las hermanas, el que preside inicia la celebración en el aula capitular con la oración siguiente:*

+ Nuestra ayuda está en el nombre del Señor.
* Que hizo el cielo y la tierra.

+ Oremos.
Oh Dios, suma unidad y verdadera caridad,
por la intercesión de nuestro Padre san Agustín
concede que tus hijas
sean un solo corazón y una sola alma,
para que tu Iglesia prospere en la concordia y,
firme en la profesión de la verdad,
sea confirmada en una unidad estable.
Por Cristo nuestro Señor.
R/. Amén.

205. *Si hay varias sesiones de trabajo, al comienzo de cada reunión el que preside dice:*

+ Ven, oh Espíritu Santo,
* llena los corazones de tus fieles
y enciende en ellos el fuego de tu amor.

+ Oremos.

Oh Dios, para quien todo sentimiento está manifiesto,
a quien habla toda voluntad,
y para quien ningún secreto queda escondido,
con la infusión del Espíritu Santo
purifica los pensamientos de nuestro corazón,
para que podamos merecer
amarte perfectamente
y cumplir tu voluntad
a nuestro respecto.
Por Cristo nuestro Señor.
R/. Amén.

Al final de la reunión:

+ Bendito sea el nombre del Señor.
* Ahora y por siempre.

206. Antes de proceder a la elección de la Priora, se recita o se canta el himno Veni Creator Spiritus. Está presente toda la comunidad, también las profesas de votos simples y las novicias. Al final del himno el que preside añade:

+ Oremos.
Escucha nuestras oraciones,
oh Dios todopoderoso,
y puesto que nos das la confianza
de esperar en tu bondad,
danos, por intercesión de la Virgen María,
Madre del Buen Consejo,
y de nuestro Padre san Agustín,
tu infinita misericordia.
Pedimos humildemente, Señor,
a tu inmensa bondad:
concede a este Monasterio
una superiora que no se sienta feliz
por el poder de mandar
sino por el servicio de la caridad y,
ofreciéndose a todas como modelo de buenas obras,
conduzca a las hermanas
por los caminos de la sabiduría y del amor.
Por Cristo nuestro Señor.
R/. Amén.

207. El que preside declara que la Priora ha cumplido el tiempo de su mandato y que es necesario proceder a una nueva elección. Inmediatamente después la Priora entrega a quien preside el sello del Monasterio como signo de la cesación en su oficio, diciendo:

Padre (Madre) Presidente(a) (Excelencia, *si es un obispo*),
terminado el mandato de Priora de este Monasterio,
restituyo el signo de mi oficio,
pidiendo perdón a Dios y a las hermanas
por todo incumplimiento mío.

208. El que preside, tomando el sello, dice:

Dándote gracias
en nombre de la Iglesia y de tus hermanas
por el servicio que has prestado,
con la autoridad que me ha sido concedida
declaro que has terminado el mandato
de Priora de este Monasterio de **N.**

209. *Luego se lee la lista oficial de las religiosas que tienen voz activa en la elección de la Madre Priora. Después el que preside dice:*

Permanezcan en esta aula solamente las que hermanas que han sido nombradas.

210. *Habiendo marchado las hermanas que no tienen derecho al voto, se procede a la elección de los escrutadores y de la Madre Priora, según las normas de las Constituciones.*

211. *A la votación para la Madre Priora se puede oportunamente hacer preceder la lectura de las Constituciones sobre la "Elección de la Superiora".*

212. *Hecha la elección de la Madre Priora, el que preside pide a la electa que acepte. Luego, habido el consentimiento de la elegida y llamadas todas las hermanas de la comunidad, anuncia oficialmente el nombre de la Madre Priora elegida, con las siguientes palabras:*

Declaro y proclamo que ha sido elegida
Madre Priora de este Monasterio de N.
sor N.N.

213. *El que preside confirma a la elegida en el oficio y le entrega el sello del Monasterio diciendo:*

Sor N.N., en virtud de las facultades que me han sido concedidas,
te confirmo como Madre Priora de este Monasterio de N.,
con la autoridad que las Constituciones de las Monjas de la Orden de san Agustín
conceden a tal oficio.
En el nombre del Padre y del Hijo + y del Espíritu Santo.
R/. Amén.

214. *Como acción de gracias se canta o se recita el Te Deum.*

215. *Todas las hermanas presentes manifiestan a la superiora elegida su obediencia y voluntad de colaborar con un abrazo fraterno o con otro signo según las costumbres del Monasterio. Entretanto se puede cantar el Magne Pater Augustine u otro canto apropiado.*

216. *La confirmación de la elegida, el canto del Te Deum y el saludo fraterno se pueden hacer en el aula capitular o en la capilla, según la costumbre del Monasterio.*

217. *Si sigue inmediatamente la elección de la Madre Vicaria y de las Consejeras, antes de la elección se puede oportunamente leer las Constituciones sobre la "Autoridad y Oficio de la Vicaria" y sobre el "Consejo".*

218. *Para confirmar a la Vicaria y a las Consejeras el que preside dice:*

Con la autoridad que me ha sido concedida os confirmo
en el oficio para el que habéis sido elegidas,
con las facultades que las Constituciones de las Monjas de la Orden de san Agustín
conceden a tal oficio.
En el nombre del Padre y del Hijo + y del Espíritu Santo.
R/. Amén.

219. *Luego el Presidente bendice a las presentes diciendo:*

+ Bendito sea el nombre del Señor.
* Ahora y por siempre.

+ La bendición de Dios todopoderoso,
Padre, Hijo + y Espíritu Santo
descienda sobre vosotras y permanezca para siempre.

R/. Amén.

220. La secretaria redacta un acta cuidadosa en doble copia de la elección habida de la Priora, firmada por el que ha presidido el Capítulo, por las escrutadoras y por la misma secretaria. Una copia ha de quedar conservada en el archivo, la otra se ha de enviar al Obispo diocesano o, para los monasterios que están bajo la jurisdicción de la Orden, al Superior regular.

2. RITO DE LA CELEBRACION DEL CAPITULO ELECTIVO DE LAS HERMANAS DE VIDA APOSTOLICA

221. El Capítulo ha de desarrollarse en una atmósfera de oración y de verdadera fraternidad.

222. El día de la elección de la Madre General o de la Madre Provincial se celebra la Misa de Espíritu Santo, en la que participan todas las Capitulares, las hermanas de la comunidad y las convocadas.

223. Reunidas las hermanas, el que preside comienza los trabajos en el aula capitular con la oración siguiente:

+ Nuestro auxilio está en el nombre del señor.

* Que hizo el cielo y la tierra.

+ Oremos.

Oh Dios, suma unidad y verdadera caridad,
por la intercesión de nuestro Padre san Agustín
concede que tus hijas
sean un solo corazón y un alma sola,
para que tu Iglesia prospere en la concordia y,
afirmada en la profesión de la verdad,
sea confirmada en una unidad estable.
Por Cristo nuestro Señor.

R/. Amén.

224. Al comienzo de cada reunión el que preside dice:

+ Ven, oh Espíritu Santo,

* Llena los corazones de tus fieles
y enciende en ellos en fuego de tu amor.

+ Oremos.

Oh Dios, para quien todo sentimiento está patente,
a quien habla toda voluntad,
y para quien ningún secreto queda escondido,
con la infusión del Espíritu Santo
purifica los pensamientos de nuestro corazón,
para que podamos merecer
amarte perfectamente
y cumplir tu voluntad
a nuestro respecto.
Por Cristo nuestro Señor.

R/. Amén.

Al final de la reunión:

+ Bendito sea el nombre del Señor.

* Ahora y por siempre.

225. Antes de proceder a la elección de la Madre General o de la Madre Provincial se recita o se canta el himno Veni Creator Spiritus. Al final del himno el que preside añade:

+ Oremos.

Escucha nuestras plegarias,
oh Dios todopoderoso,
y puesto que nos das la confianza
de esperar en tu bondad,
danos, por la intercesión de la Virgen María,
Madre del Buen Consejo,
y de nuestro Padre san Agustín,
tu infinita misericordia.
Invocamos humildemente, Señor,
tu inmensa bondad:
concede a esta Congregación (o: Provincia)
una superiora que no se considere feliz
por el poder de mandar,
sino por el servicio de la caridad y,
ofreciéndose a todas como modelo de buenas obras,
conduzca a sus hermanas
por las sendas de la sabiduría y del amor.
Por Cristo nuestro Señor.
R/. Amén.

226. *El que preside declara que la Madre General (o Provincial) ha terminado el tiempo de su mandato y que es necesario proceder a una nueva elección. Inmediatamente después la Madre General (o Provincial) entrega el sello de la Congregación (o de la Provincia) como signo de la cesación en su oficio, diciendo:*

Padre (Madre) Presidente(a) (Excelencia, *si es obispo*),
terminado el mandato de Madre General (o: Provincial),
devuelvo el signo de mi oficio,
pidiendo perdón a Dios y a las hermanas
por cualquier incumplimiento mío.

227. *El que preside, tomando el sello, dice:*

Dándote gracias
en nombre de la Iglesia y de tus hermanas
por el servicio que has prestado,
con la autoridad que me ha sido concedida
declaro que has terminado el mandato
de Madre General de esta Congregación
(o: Madre Provincial de esta Provincia).

228. *Luego se lee la lista oficial de las religiosas que tienen voz activa en la elección de la Madre General (o Provincial). A continuación diga el que preside:*

Permanezcan en esta aula sólo las hermanas que han sido nombradas.

229. *Después se procede a la elección de las escrutadoras, de la Madre General (o Provincial), de las Consejeras y de las demás oficiales, según las normas de las propias Constituciones.*

230. *Hecha la elección de la Madre General (o Provincial), el que preside pide a la elegida que acepte. Luego, habido el consentimiento de la elegida y llamadas todas las hermanas de la casa, anuncia oficialmente el nombre de Madre elegida con las siguientes palabras:*

Declaro y proclamo que ha sido elegida
Madre General de esta Congregación N.
(o: Madre Provincial de esta Provincia)
Sor N.N.

231. *El que preside confirma luego a la electa en oficio y le entrega el sello de la Congregación (o Provincia), diciendo:*

Sor **N.N.**, con la autoridad que me ha sido concedida te confirmo como Madre General de esta Congregación **N.**

(o: Madre Provincia de esta Provincia **N.**)

con la autoridad que las Constituciones de esta Congregación conceden a tal oficio.

En el nombre del Padre y del Hijo + y del Espíritu Santo.

R/. Amén.

232. *Como acción de gracias se canta o se recita el Te Deum.*

233. *Todas las hermanas presentes manifiestan a la superiora elegida su obediencia y voluntad de colaborar con un abrazo fraterno u otro signo según las costumbres de la Congregación.*

234. *Luego el Presidente bendice a las presentes diciendo:*

La bendición de Dios todopoderoso,

Padre, Hijo + y Espíritu Santo

descienda sobre vosotras y os acompañe siempre.

R/. Amén.

PARTE II

PROFESIÓN DE LOS RELIGIOSOS

Capítulo VIII

COMIENZO DEL PRENOVICIADO

235. Es conveniente iniciar el periodo del prenoviciado con un rito particular, hecho en la comunidad de acogida.

236. No se puede realizar el rito de iniciación dentro de la Misa. Celébrese en presencia de la Comunidad en el aula capitular o en la capilla. El rito debe ser muy sencillo, sobrio y reservado exclusivamente a la Comunidad.

237. El rito de acogida se puede insertar en una apropiada Liturgia de la Palabra de Dios o durante el rezo de Laudes o Vísperas. Hágase de la manera siguiente u otra semejante.

238. Después de la Lectura breve de Laudes o Vísperas, léase Hch 2,42-47 o Hch 4,32-37.

239. A continuación el Prior se dirige a los prenovicios con estas palabras u otras semejantes:

Queridos amigos:

con gozo hoy esta Comunidad de hermanos os acoge.

Por la lectura de los Hechos de los Apóstoles habéis comprendido

cuál es el ideal al que tendemos,

siguiendo las enseñanzas y la experiencia de Nuestro Padre San Agustín.

Que éste sea para vosotros un tiempo de gracia y bendición.

240. Uno de los prenovicios, en nombre de los demás, dice:

Hermanos:

agradeciendo vuestra acogida y la oportunidad que nos ofrecéis,

nos proponemos respetar las normas

de la convivencia fraterna de esta Comunidad,

aprovechar este tiempo de gracia que el Señor nos da,

para ahondar nuestra pertenencia a Cristo como bautizados,

para experimentar la convivencia agustiniana,

y para discernir nuestra vocación.

Que vuestra fraternidad y vuestras oraciones nos ayuden en este empeño.

241. Después el Prior bendice la insignia de la Orden o una medalla, según la fórmula señalada en otra parte del Ritual (Parte V) y lo entrega a cada uno de los prenovicios, diciendo:

Recibe esta insignia (o medalla),

signo de tu pertenencia a esta Comunidad de hermanos.

Sé digno del don que el Señor te ha hecho.

242. Después continúa la celebración de Laudes o Vísperas. Es aconsejable añadir en las preces alguna intención apropiada.

Capítulo IX

INICIACIÓN A LA VIDA RELIGIOSA

243. *En el día en que comienza el noviciado canónico es conveniente tener un rito para obtener de Dios la gracia para conseguir su fin peculiar.*

244. *El rito de iniciación no se puede realizar dentro de la Misa.*

245. *El rito debe ser muy sencillo, sobrio y reservado a la comunidad religiosa.*

246. *En los textos del rito evítense todas las expresiones que de algún modo parezcan atentar contra la libertad de los novicios o deformen el verdadero sentido del noviciado como periodo de prueba.*

247. *Escójase para este rito la sala capitular u otro lugar similar apropiado. Si se creyere más oportuno, puede celebrarse en la capilla.*

248. *El rito de iniciación se puede insertar en una apropiada Liturgia de la Palabra de Dios, en la que se presente la naturaleza de la vida religiosa y las características de la Familia Agustiniiana.*

Ritos iniciales

249. *El rito puede comenzar con el canto de un salmo o himno apropiado y con el saludo del Prior o de quien preside el rito.*

† En el nombre del Padre, y del Hijo † y del Espíritu Santo.

* Amén

† El Señor esté con vosotros.

* Y con tu espíritu.

Interrogatorio

250. *Luego, el Prior o quien preside pregunta a los postulantes, empleando una de las siguientes fórmulas:*

251. Primer esquema

Prior:

Queridos hermanos, ¿qué pedís?

Postulantes:

Que nos permitáis experimentar vuestra vida común durante un periodo de prueba, con el deseo de seguir perfectamente a Cristo en esta Familia agustiniana.

Prior:

El Señor os ayude y proteja.

R/. Amén.

252. Segundo esquema

Prior:

Queridos hermanos,
¿cuál es el deseo que os impulsa a venir con nosotros?

Postulantes:

Deseamos experimentar vuestra vida,
a la espera de poder entrar, con vuestro consentimiento,
a formar parte de esta Familia Agustiniiana,
para vivir como discípulos de Cristo
en el espíritu del Santo Padre Agustín.

Prior:

El Señor os ayude a realizar este deseo.
Seréis de los discípulos de Cristo
si todos los días abrís vuestro corazón a la caridad,
a la obediencia, a la oración y a la escucha de la Palabra de Dios,
para recibir la luz divinizante del Maestro interior.

253. Tercer esquema:

Si parece más conveniente, omitido el interrogatorio, uno de los postulantes, en nombre de todos, se dirige al Prior, o a quien preside, y a la Comunidad, diciendo:

Impulsados por la misericordia de Dios,
venimos aquí para experimentar vuestro modo de vivir.
Esta santa vida en que todo se tiene en común,
donde ninguno posee nada propio
y donde todos tienen una sola alma y un solo corazón
orientados hacia Dios.

Pueden usarse otras fórmulas parecidas que los postulantes compongan.

254. El Prior responde con estas palabras u otras semejantes:

Dios misericordioso os ayude con su gracia
y el Divino Maestro os ilumine.
R/. Amén.

Entrega del hábito religioso

255. Acabado el interrogatorio o petición, puede entregarse nuestro hábito a los novicios. Para bendecir el hábito puede utilizarse la fórmula siguiente:

† Oremos.

Señor Jesucristo,
que te dignaste vestir nuestra carne mortal
en el casto seno de la Virgen María,
derrama bondadosamente,
tu copiosa bendi † ción sobre estos vestidos,
que, como señal de inocencia y humildad,
llevaron nuestros padres, al renunciar al siglo;
para que, llevándolos estos tus siervos,
merezcan ser vestidos de la inmortalidad beatífica.
Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.
R/. Amén.

256. Se rocían los hábitos con agua bendita y se entregan a los novicios.

Oración

257. *Después de las peticiones de admisión, el Prior dice la siguiente oración:*

† Oremos.

Señor Dios, dador de toda santa vocación,
escucha favorablemente las súplicas de tus hijos **N. y N.**
que, para servirte con más perfección,
desean ser agregados a nuestra Familia agustiniana,
y concédenos benigneamente que nuestra vida común
sea vivencia verdadera de amor recíproco.
Por Jesucristo nuestro Señor.
R/. Amén.

Celebración de la Palabra

258. *Se leen textos apropiados de la Sagrada Escritura, intercalando cantos responsoriales oportunos.*

259. *Después de las lecturas, el Prior, o quien preside, habla a los postulantes y a la comunidad sobre la naturaleza de la vida religiosa y la índole de la Orden.*

Acogida de los novicios

260. *Después el Prior acoge la petición de los novicios con las palabras siguientes:*

+ Queridos hermanos,
a la luz de la Palabra que hemos meditado
y en nombre de esta comunidad agustiniana
acojo vuestra petición
de ser admitidos al noviciado en nuestra Orden.

Novicios:

Demos gracias a Dios.

Rito de conclusión

261. *El rito concluye con las preces de intercesión. El Prior, o quien preside, inicia las preces con una de las fórmulas siguientes:*

262. Primer esquema

+ Queridos hermanos,
oremos por estos novicios nuestros
que, para mejor servir a Dios y a la Iglesia,
desean experimentar la vida agustiniana.

Lector: Oremos juntos y digamos: Escúchanos, Señor.

1. Por la Santa Madre Iglesia,
virgen desposada con Cristo Jesús,
para que se haga más santa en estos hijos suyos.
Oremos.

2. Por estos hermanos
que hoy comienzan el noviciado:
para que con la protección de Santa María, Virgen y Madre,
puedan cumplir la voluntad del Padre
con fe y amor.
Oremos.

3. Por estos hermanos nuestros que hoy inician la vida agustiniana:
para que vivan día a día el don de sí mismos.

Oremos.

Se pueden añadir otras intenciones apropiadas.

263. Segundo esquema

+ Queridos hermanos, oremos por nuestros novicios.

1. Para que con humildad y generosidad entren en la escuela de Nuestro Señor Jesucristo, que ha venido a servir y no a ser servido.

R. Sé Tú, Señor, su fuerza.

2. Para que realicen plenamente su vocación encontrando su propia libertad en la Verdad.

R. Sé Tú, Señor, su luz.

3. Para que experimenten la íntima alegría de servir a Dios con la total donación de sí mismos.

R. Sé Tú, Señor, su consuelo.

Se pueden añadir otras intenciones apropiadas.

264. El Prior concluye:

+ Señor, fuente de todo don perfecto
y origen de toda nuestra buena voluntad,
da cumplimiento al propósito
que has inspirado en estos tus hijos
y haz que su vida entre nosotros
se transforme, día a día,
en íntima experiencia de tu amor.
Por Cristo nuestro Señor.

R. Amén.

Padre Nuestro...

265. *Terminada la oración del Padre Nuestro, los presentes dan a los novicios el abrazo de paz.*

266. *Seguidamente, el Prior, o quien preside, llama a su sede al maestro de novicios, recordándole el deber de ser su guía en el camino de la búsqueda de Dios, y se los encomienda oficialmente.*

267. La celebración concluye con estas palabras u otras semejantes:

+ Hermanos,
terminemos esta celebración
invocando a la Bienaventurada Virgen María
a su Esposo San José, protector de nuestra Orden,
a Nuestro Padre San Agustín
y a todos los santos de la Familia Agustiniana,
para que intercedan por todos nosotros ante Dios Padre
Por Jesucristo nuestro Señor.

R. Amén.

268. Después, quien preside bendice a los presentes diciendo:

+ Bendito sea el nombre del Señor.

R/. Ahora y por siempre.

+ La bendición de Dios todopoderoso,
Padre, Hijo + y Espíritu Santo,
descienda sobre vosotros y os acompañe siempre.

R/. Amén.

Capítulo X

PROFESIÓN TEMPORAL

269. *El rito que se describe en este capítulo se realiza dentro de la Misa. Solamente pueden utilizarlo los religiosos que emitan la primera profesión, después de acabar satisfactoriamente el noviciado.*

270. *Se dice la Misa que corresponde a la liturgia del día o la Misa ritual para el día de la primera profesión de los religiosos, conforme a las rúbricas.*

271. *Preside la celebración eucarística el Prior, o quien recibe la profesión.*

272. *La profesión religiosa normalmente se hace ante la sede; ésta, si lo piden las circunstancias, puede colocarse delante del altar. Colóquense en el presbiterio los asientos para los religiosos que van a profesar, de tal forma que los fieles puedan seguir perfectamente toda la acción litúrgica.*

273. *Prepárese en abundancia el pan y el vino para consagrar, pensando en los celebrantes, los que van a profesar, sus padres, familiares y amigos. Si se usa un solo cáliz, que sea suficientemente grande.*

274. *Además de lo que es necesario para la celebración de la Misa, prepárense:*

- a) el Ritual de la profesión religiosa;*
- b) los hábitos;*
- c) el libro de la Regla y Constituciones.*

1. RITO DE ENTRADA

275. *En la procesión de entrada conviene que participen los candidatos, acompañados de su maestro.*

276. *Al llegar al presbiterio, hacen la debida reverencia ante el altar y se colocan todos en los lugares designados para ellos; luego se continúa la Misa.*

2. LITURGIA DE LA PALABRA

277. *En la Liturgia de la Palabra se hace todo según es costumbre, excepto lo siguiente:*

- a) las Lecturas se pueden tomar de la Misa del día o de los textos que se señalan en el leccionario.*
- b) Puede omitirse el Credo, aunque se prescriba en las rúbricas de la liturgia del día.*

3. PROFESIÓN RELIGIOSA

Llamada o petición

278. *Después de la lectura del Evangelio o recitado el Credo, el Celebrante y el pueblo se sientan, mientras que los que van a profesar permanecen en pie. Después, si parece oportuno o las circunstancias lo piden, el diácono o el maestro de novicios llama por su nombre a los que van a profesar. Y cada uno responde:*

Presente.

O pronuncia otras palabras parecidas.

279. *Luego, el Celebrante pregunta a los que van a profesar, con estas o parecidas palabras:*

Celebrante:

Queridos hermanos,
¿qué pedís a Dios y a su santa Iglesia?

Los que van a profesar responden a la vez, con estas o semejantes palabras:

La misericordia del Señor
y la gracia de servirle con mayor perfección
en la Orden de San Agustín.

Celebrante:

Bien creemos que Dios os ha concedido su misericordia,
cuando os inspiró entrar en nuestra Orden de San Agustín.
Os admitimos, con mucho gusto, a vivir en nuestra compañía,¹³⁷
al aceptar vuestra profesión temporal.

El celebrante y la comunidad:

Te damos gracias, Señor.

280. *Si parece oportuno, puede omitirse la llamada y las preguntas del celebrante y se hace la petición del modo siguiente: uno de los que van a profesar, en nombre de todos, se dirige al celebrante con estas palabras u otras semejantes:*

Nosotros, N.N. (cada una dice su nombre),
después de conocer vuestra Regla
y de vivir fraternalmente entre vosotros
un tiempo de prueba,
pedimos ahora
poder consagrarnos a Dios y a su Reino,
haciendo la santa profesión en la Orden de San Agustín.

Todos:

Te damos gracias, Señor.

Homilía

281. *Luego se sientan también los que van a profesar y tiene lugar la homilía. En ella se comentan oportunamente las lecturas bíblicas y el don y la misión de la profesión religiosa, para la santificación de los elegidos y bien de la Iglesia y de la humanidad.*

Interrogatorio

282. *Al acabar la homilía, los que van a profesar se levantan. El Celebrante les pregunta si están dispuestos a entregarse a Dios y avanzar por la senda de la caridad perfecta, según la Regla de San Agustín y las Constituciones de nuestra Orden. Las preguntas que aquí se indican pueden cambiarse u omitirse en parte.*

Celebrante:

Queridos hijos (hermanos),
consagrados ya a Dios, por el agua y el Espíritu Santo (por el bautismo),
¿queréis uniros más estrechamente a él
por la profesión religiosa?

Candidatos:

Sí, quiero.

¹³⁷ Cf. Constituciones OSA, ed. Roma 1581, parte 2, c. 4, p. 26

Celebrante:

¿Queréis guardar castidad por el reino de los cielos,
aceptar voluntariamente la pobreza
y ofrecer a Dios el don de vuestra obediencia,
para seguir así a Cristo por el camino de la perfección evangélica?

Candidatos:

Sí, quiero.

Celebrante:

¿Queréis vivir unánimes
en la misma casa
con el común proyecto de buscar incansablemente a Dios,
teniendo todos un solo corazón y un alma sola?¹³⁸

Candidatos:

Sí, quiero.

283. A continuación el celebrante confirma esta decisión con estas o semejantes palabras:

Celebrante:

Que Dios todopoderoso os lo conceda por su gracia.

R. Amén.

O bien:

Celebrante:

Caminad tras las huellas de Cristo hombre
y llegaréis a Dios¹³⁹.

R. Amén.

Oración

284. Después el celebrante pide el auxilio divino, diciendo:

+ Oremos.

Dios todopoderoso y eterno,
inflama con el fuego de amor del Espíritu Santo
a estos hermanos nuestros
que quieren entrar a tu servicio
en la escuela de Nuestro Padre San Agustín
mediante los votos de castidad, pobreza y obediencia
que ahora, por inspiración tuya,
quieren profesar.

Por Jesucristo nuestro Señor.

R/. Amén.

285. O bien:

Mira, Señor, con bondad
a estos hijos tuyos
que en presencia de la Iglesia
quieren consagrarte hoy su vida
prometiendo guardar los consejos evangélicos;
que su modo de vivir, Señor, te glorifique
y contribuya a la salvación de los hombres.
Por Jesucristo nuestro Señor.

¹³⁸ Regla 3.

¹³⁹ Cf. Sermón 141, 4.

R. Amén.

Profesión

286. *Acabada la oración, el celebrante y los demás se sientan. Cada uno de los que van a profesar se acerca al celebrante, que tiene en sus manos el libro de la Regla de nuestro Padre San Agustín. Puestos de rodillas y poniendo sobre la Regla la mano derecha, emiten la profesión según la fórmula siguiente:*

En el nombre de nuestro Señor Jesucristo bendito. Amén.
en el año del Nacimiento del Señor, N.,
día N, del mes de N.,
yo, Fr. N. N., queriendo,
bajo el impulso del Espíritu Santo,
seguir más de cerca de Cristo
y vivir con mayor plenitud la consagración bautismal,
implorada la protección de la Virgen María
y de nuestro Padre San Agustín,
me entrego totalmente a Dios sumamente amado
y me consagro más íntimamente a su servicio
por medio de los votos temporales de un año
de castidad, pobreza y obediencia,
según la Regla y en la Orden de San Agustín,
para buiscar a Dios y servir a la Iglesia
íntima y concordemente on los hermanos,
en comunión de vida y en comunidad de bienes.
Y, por tanto, prometo, por amor de Dios,
obediencia a ti,
Fr. N.N., Prior General de la Orden,
(o bien, en ausencia del Prior General, a ti Fr. N.N., en nombre y veces de Fr. N.N., Prior General de la Orden),
ante los hermanos presentes.
Pido al Señor que me conceda vivir en unidad de amor
y tener una sola alma y un solo corazón hacia Dios con vosotros.

287. *El celebrante acepta la profesión de cada uno con estas palabras:*

Querido hijo,
yo (sen ausencia del Prior General: yo, en nombre y veces
de Fr. N.N., Prior General de la Orden de San Agustín)
acepto tu profesión
y te recibo como hermano en la Orden
y te afilío a la Provincia N.
En el nombre del Padre, y del Hijo, † y del Espíritu Santo.

288. *Si son muchos los que van a profesar, pueden recitar la fórmula de la profesión todos a la vez, pero cada uno tiene que concluir la particularmente con palabras que demuestren claramente la decisión personal (por ejemplo, con las palabras "Así lo prometo"). De la misma manera puede hacerse con la fórmula de la aceptación del celebrante, indicando el nombre y la Provincia de cada uno de los candidatos.*

Entrega del hábito religioso

289. *Acabada la fórmula de la profesión, se entrega el hábito religioso a cada uno de los profesos. La entrega se hace según uno de los dos modos siguientes:*

Primer modo

290. *El Maestro de novicios y algunos otros religiosos entregan a cada profeso el hábito, que ellos mismos se ponen en el presbiterio o en otro lugar apropiado, a no ser que ya lo trajeran puesto.*

291. *Entre tanto, y según las circunstancias, el coro entona algún himno, antífona o salmo, por ejemplo, el salmo 23 o 16 con la antífona siguiente:*

Ant.: Estos son los que buscan al Señor,
Los que vienen a tu presencia, Dios de Jacob;

o bien, se puede cantar cualquier otro canto apropiado.

La antífona se repite cada dos estrofas, sin decir Gloria al Padre al final del salmo, sino sólo la antífona.

Si la entrega de los hábitos termina antes de que sea cantado todo el Salmo, se interrumpe el Salmo y se repite la antífona como final.

Segundo modo

292. *El celebrante bendice los hábitos con la fórmula siguiente:*

+ Oremos.

Oh Dios, que revestiste de carne mortal a tu Hijo Jesucristo
en el seno de la Virgen María,
derrama bondadosamente tu copiosa ben + dición sobre estos vestidos
que como señal de inocencia y humildad,
llevaron nuestros padres.

Tú, que vives y reinas por los siglos de los siglos.

R/. Amén.

Se rocían los hábitos con agua bendita.

293. *El celebrante entrega el hábito religioso, diciendo:*

Renovaos en la mente y en el espíritu
y revestíos de la nueva condición humana,
creada a imagen de Dios:
justicia y santidad verdaderas.

Entrega de la Regla

294. *Después, los recién profesos se acercan al celebrante, quien entrega a cada uno el libro de la Regla y Constituciones, diciendo estas o semejantes palabras:*

Recibid el libro de la Regla y Constituciones
de nuestra Orden Agustiniense.
Que el Señor os conceda la gracia
de observar todos estos preceptos con amor,
como enamorados de la belleza espiritual,
derramando con vuestra vida el buen olor de Cristo

R/. Amén.

295. *Inmediatamente después, siguiendo la tradición de la Orden, el celebrante y los demás religiosos presentes intercambian el abrazo de paz con los nuevos profesos. Mientras tanto, se canta la antífona:*

Ant.: Ved: ¡qué dulzura, qué delicia,
Convivir los hermanos unidos!

con el salmo 132 o el Magne Pater Augustine u otro canto apropiado.

Oración de los fieles

296. Los neoprofesos vuelven a su puesto. El celebrante introduce la oración universal de los fieles:

+ Hoy nuestra Familia Agustiniana está de fiesta. Unidos en la oración, invoquemos a Dios nuestro Padre, de quien proviene el don de toda vocación.

De las siguientes intenciones, pueden tomarse las que se crean oportunas o hacer otras:

297. Primera intención

Por la Santa Iglesia de Dios
para que adornada por las virtudes de sus hijos,
sea cada día esposa más digna de Cristo.
Oremos (o Roguemos al Señor). **R.**

O bien:

Por el Papa y por todos los Obispos,
para que con fidelidad al ministerio apostólico
alimenten con la palabra y guíen con amor pastoral
toda la grey de Cristo.
Oremos (o Roguemos al Señor). **R.**

298. Segunda intención

Por la paz y la salvación del mundo,
para que todos los religiosos
sean pregoneros y ministros de la paz de Cristo.
Oremos (o Roguemos al Señor). **R.**

O bien:

Por el bien de los pueblos,
para que todos aquellos que se consagran al servicio de Dios
en la asidua búsqueda de los bienes eternos,
promuevan el bien de todos los hermanos.
Oremos (o Roguemos al Señor). **R.**

O bien:

Por los creyentes en Cristo,
para que estén dispuestos a acoger la voz de Dios,
que nos llama a la santidad.
Oremos (o Roguemos al Señor). **R.**

O bien:

Por los pobres y sufrientes,
para que, a ejemplo del divino Maestro,
todos los consagrados a Dios anuncien el Evangelio a los pobres,
cuiden de los enfermos
y de cuantos están fatigados y oprimidos.
Oremos (o Roguemos al Señor). **R.**

299. Tercera intención

Por todos los religiosos,
para que su vida sea signo y testimonio del Reino futuro.
Oremos (o Roguemos al Señor). **R.**

O bien:

Por todos los consagrados a Dios,
para que den siempre ejemplo de amor fraterno
como los primeros discípulos de Jesús,

que tenían un solo corazón y un alma sola.
Oremos (o Roguemos al Señor). **R.**

O bien:

Por todos los religiosos,
para que en la fidelidad a su vocación
sirvan a la santa Iglesia
y cooperen a la difusión del Reino de Dios.
Oremos (o Roguemos al Señor). **R.**

300. Cuarta intención

Por nuestros hermanos **N. N.**,
para que el Señor les haga constantes en la oración,
en la penitencia y en el empeño apostólico.
Oremos (o Roguemos al Señor). **R.**

O bien:

Por nuestros hermanos **N. N.**,
que hoy se han consagrado al servicio de Dios,
para que crezca en ellos el espíritu de verdadero amor hacia todos los hermanos.
Oremos (o Roguemos al Señor). **R.**

O bien:

Por nuestros hermanos **N. N.**,
para que la consagración religiosa les ayude a vivir
con coherencia creciente los compromisos de su bautismo.
Oremos (o Roguemos al Señor). **R.**

O bien:

Por nuestros hermanos **N. N.**,
que hoy se han consagrado a Dios,
para que en su vida pobre, casta y obediente
manifiesten la fecundidad de la Iglesia,
sean amigos y protectores de los pobres,
y atraigan a los alejados al suave yugo de Cristo.
Oremos (o Roguemos al Señor) **R.**

301. Quinta intención

Por todo el pueblo cristiano,
para que con la oración y el ejemplo
sean luz y fermento del mundo.
Oremos (o Roguemos al Señor) **R.**

O bien:

Por todos los presentes,
para que acojamos con fe la invitación del Maestro
a ser perfectos, demos auténticos frutos de santidad
y podamos encontrarnos en la ciudad celeste de la paz.
Oremos (o Roguemos al Señor) **R.**

302. El Celebrante concluye la Oración de los Fieles con la siguiente oración:

+ Oremos.

Dios Padre omnipotente,
que nos has dado a Jesucristo
maestro de los humildes,
concede a estos hijos tuyos consagrados por ti
una profunda humildad,

para que, sostenidos por tu amor
confirman a lo largo de toda su vida
lo que hoy han prometido.
Por Cristo nuestro Señor.
R. Amén

4. LITURGIA EUCARISTICA

303. *Mientras se canta el Ofertorio, es recomendable que algunos de los religiosos que acaban de profesar lleven al altar el pan, vino y agua para el sacrificio eucarístico.*

304. *Después de decir “la paz del Señor”, el celebrante, si se considera conveniente, da la paz a los religiosos que acaban de profesar.*

305. *La comunión puede distribuirse bajo las dos especies a todos los que participan en esta celebración.*

Capítulo XI

PROFESIÓN SOLEMNE

306. *Para la celebración del rito de la profesión solemne o perpetua son días muy oportunos los domingos o las solemnidades del Señor, de la Virgen o de los Santos que más sobresalieron en la vida religiosa, entre ellos y sobre todo los de nuestra Orden.*

307. *El rito de la profesión solenne o perpetua se celebra separadamente de los demás ritos de la profesión.*

308. *Avísese, con tiempo, a los fieles el día y la hora para que pueda acudir el mayor número posible.*

309. *Se dice la Misa correspondiente a la liturgia del día o la “Misa ritual para el día de la profesión perpetua”, según las rúbricas.*

310. *Es oportuno que el superior que recibe la profesión, si es sacerdote, presida la celebración.*

311. *Normalmente la profesión se tiene en las iglesias de la Orden. Pero también se puede celebrar el rito en cualquier otra iglesia, si parece oportuno por razones pastorales, para honra de la vida religiosa y edificación del pueblo de Dios o para posibilitar una mayor asistencia.*

312. *La acción litúrgica debe celebrarse con toda la solemnidad que requiere el rito, pero hay que evitar la suntuosidad que desdice de la pobreza religiosa.*

313. *La profesión se hace, como de costumbre, junto a la sede; sin embargo, para facilitar la participación de los fieles, puede colocarse la sede delante del altar. Dispónganse los asientos para los que van a profesar de forma que los fieles puedan contemplar perfectamente la acción litúrgica.*

314. *Prepárese en abundancia el pan y el vino para consagrar, pensando en los celebrantes, los que van a profesar, sus padres, familiares y amigos. Si se usa un solo cáliz, que sea suficientemente grande.*

315. *Además de todo lo que se necesita para la Misa, prepárese: a) el Ritual de la profesión religiosa; b) el libro de la Regla y Constituciones.*

1. RITO DE ENTRADA

316. *Es recomendable que participen en la procesión de entrada los que van a profesar, acompañados por su maestro. Al llegar al presbiterio, hacen una reverencia ante el altar y se colocan todos en los lugares designados para ellos; luego continúa la Misa.*

2. LITURGIA DE LA PALABRA

317. *En la Liturgia de la Palabra se hace todo como de costumbre, excepto lo siguiente:*

a) Se pueden tomar las lecturas de la Misa del día o de los textos que se señalan en el Leccionario.

b) Puede omitirse el Credo, aunque se prescriba en las rúbricas de la liturgia del día.

c) Del mismo modo, se omite la Oración de los Fieles.

3. PROFESIÓN RELIGIOSA

Llamada o petición

318. *Después de la lectura del Evangelio, el Celebrante y el pueblo se sientan; los que van a profesar permanecen en pie. Luego, si las circunstancias lo pidieren, el Diácono o el Maestro llama por su nombre a cada uno de los que van a profesar. Y ellos responden:*

Presente.

u otra respuesta semejante.

319. *Luego el Celebrante pregunta a los que van a profesar, con una de las dos fórmulas siguientes:*

Primer formulario

320. + Queridos hermanos,
¿qué pedís a Dios y a su santa Iglesia?

Candidatos:

Seguir a Jesucristo, nuestro Maestro,
en la Orden de San Agustín
y perseverar en nuestro santo propósito
todos los días de nuestra vida.

Todos:

Te damos gracias, Señor.

Segundo formulario

321. *O bien, omitidas la llamada y las preguntas del Celebrante, se puede hacer la petición del modo siguiente: uno de los que van a profesar, en nombre de todos, se dirige al celebrante con estas o parecidas palabras:*

Candidatos:

Nosotros, N., N... (cada uno dice su propio nombre),
con la ayuda de Dios
hemos conocido en vuestra comunidad agustiniana
el valor de la vida consagrada.

Ahora pedimos humildemente
poder hacer la profesión solemne
en la Orden de San Agustín,
para alabanza de Dios y servicio de la Iglesia.

Todos:

Te damos gracias, Señor.

Homilía

322. *Los que van a profesar se sientan y tiene lugar la homilía.*

Interrogatorio

323. *Al acabar la homilía, los que van a profesar se levantan. El celebrante les pregunta si están dispuestos a consagrarse a Dios con las palabras siguientes u otras semejantes.*

Celebrante:

Queridos hermanos,
ya que por el bautismo habéis muerto al pecado
y estáis consagrados al Señor,
¿queréis ahora consagraros más íntimamente a Dios
con el nuevo y especial título de la profesión solemne?

Los que van a profesar:

Sí, quiero.

Celebrante:

¿Queréis, con la gracia de Dios,
observar para siempre la castidad perfecta,
la obediencia y la pobreza,
a imitación de Jesucristo, nuestro Señor?

Los que van a profesar:

Sí, quiero.

Celebrante:

¿Queréis esforzaros con firmeza y constancia
por alcanzar la caridad perfecta para con Dios y el prójimo
siguiendo fielmente el Evangelio
y observando la Regla de Nuestro Padre San Agustín?

Los que van a profesar:

Sí, quiero.

Celebrante:

¿Queréis unirnos a nosotros
con el vínculo de la unidad de caridad,
para hacer más eficaz en la Iglesia
el ideal de la vida eclesial
de los que, con un alma sola y un solo corazón hacia Dios,
muestran al pueblo de Dios
“qué dulzura, qué delicia
es convivir los hermanos unidos”¹⁴⁰?

Los que van a profesar:

Sí, quiero.

¹⁴⁰ Comentario sobre los salmos, Salmo 132, 1-2

Celebrante:

Queréis, bajo el impulso del Espíritu Santo,
emplear generosamente toda la vida
en servicio del pueblo de Dios,
con la asidua oración
con el estudio intenso de la doctrina de la salvación
y con ardiente celo apostólico?

Los que van a profesar:

Sí, quiero.

324. *Entonces el Celebrante confirma la decisión de los que van a profesar con estas o parecidas palabras:*

+ Dios, que comenzó en vosotros la obra buena,
él mismo la lleve a término
hasta el día de Cristo Jesús.

R. Amén.

O bien:

+ Caminad tras las huellas de Cristo hombre
y llegaréis a Dios¹⁴¹.

R. Amén.

Letanías

325. *Todos se ponen en pie. El Celebrante, con las manos juntas, vuelto hacia el pueblo, dice:*

+ Queridos hermanos,
supliquemos a Dios Padre,
dador de todo bien,
para que confirme piadosamente el santo propósito
que ha suscitado en estos hijos suyos.

326. *En tiempo pascual y domingos, todos permanecen de pie, mientras los que van a profesar se postran, de acuerdo con la costumbre de nuestra Familia Agustiniense, o se ponen de rodillas.*

327. *Fuera del tiempo pascual y de los domingos, el diácono dice:*

Pongámonos de rodillas.

El celebrante y los fieles se ponen de rodillas, mientras los que van a profesar se postran.

328. *Entonces los cantores cantan las letanías propias del rito de la profesión religiosa, y todos responden. Se pueden introducir en el lugar correspondiente invocaciones a los santos que se veneran con especial devoción en nuestra Orden o en el pueblo. También se pueden añadir otras peticiones, si se considera oportuno. Se proponen dos fórmulas de letanías.*

329. *Primer formulario de letanías*

Señor, ten piedad
Cristo, ten piedad
Señor, ten piedad
Santa María, Madre de Dios
San Miguel

Señor, ten piedad
Cristo, ten piedad
Señor, ten piedad
Ruega por nosotros
Ruega por nosotros

¹⁴¹ Sermón 141, 1

Santos Ángeles de Dios	Rogad por nosotros
San Juan Bautista	Ruega por
nosotros	
San José	Ruega por
nosotros	
Santos Pedro y Pablo	Rogad por nosotros
San Juan	Ruega por
nosotros	
Santa María Magdalena	Ruega por nosotros
Santos Esteban y Lorenzo	Rogad por
nosotros	
Santa Inés	Ruega por nosotros
San Basilio	Ruega por nosotros
Santo Padre Agustín	Ruega por nosotros
Santa Mónica	Ruega por nosotros
Santos Alipio y Posidio	Rogad por nosotros
San Benito	Ruega por nosotros
San Bernardo	Ruega por nosotros
San Francisco	Ruega por nosotros
Santo Domingo	Ruega por nosotros
San Nicolás de Tolentino	Ruega por nosotros
Santa Clara de Montefalco	Ruega por
nosotros	
Santa Rita de Casia	Ruega por nosotros
Santa Catalina de Siena	Ruega por nosotros
San Juan de Sahagún	Ruega por nosotros
Santo Tomás de Villanueva	Ruega por nosotros
San Juan Stone	Ruega por nosotros
Santa Magdalena de Nagasaki	Ruega por nosotros
San Ignacio de Loyola	Ruega por nosotros
Santa Teresa de Ávila	Ruega por nosotros
San Vicente de Paúl	Ruega por nosotros
San Juan Bosco	Ruega por
nosotros	
San Ezequiel Moreno	Ruega por nosotros
Santos y Santas de Dios	Rogad por nosotros
Muéstrate propicio	Líbranos, Señor
De todo mal	Líbranos, Señor
De todo pecado	Líbranos, Señor
De la muerte eterna	Líbranos, Señor
Por tu encarnación	Líbranos, Señor
Por tu muerte y resurrección	Líbranos, Señor
Por el envío del Espíritu Santo	Líbranos, Señor
Nosotros, que somos pecadores	Te rogamos, óyenos
a)	
Para que hagas más fecunda	
la vida de la Iglesia,	
con la oblación	
y el apostolado de tus hijos	Te rogamos,
óyenos	
O bien:	
Para que aumentes continuamente	
los dones del Espíritu Santo	
en tu siervo el Papa N.	
y en los demás obispos	Te rogamos, óyenos
b)	

Para que ordenes la vida
y el trabajo de los religiosos
al progreso de la sociedad humana
óyenos

Te rogamos,

O bien:

Para que lleves a todos los hombres
a la plenitud de la vida cristiana

Te rogamos, óyenos

c)

Para que concedas a la Familia Agustiniana
ser siempre comunidad concorde
de buscadores y anunciadores de Dios

Te rogamos, óyenos

O bien:

Para que conserves y aumentes
en todas las congregaciones religiosas
la caridad de Cristo
y el espíritu que animó a sus fundadores

Te rogamos, óyenos

O bien:

Para que asocies plenamente
a la obra de la redención
a todos los que profesan
los consejos evangélicos

Te rogamos, óyenos

d)

Para que compenses con tus dones
el sacrificio que representa
para los padres de estos siervos tuyos
la entrega de sus hijos

Te rogamos, óyenos

e)

Para que de día en día
configures a estos hijos tuyos con Cristo,
el primogénito entre muchos hermanos

Te rogamos, óyenos

O bien:

Para que concedas la virtud de la perseverancia
a estos hijos tuyos
óyenos

Te rogamos,

O bien:

Para que bendigas,
santifiques y consagres a estos hijos tuyos,
hermanos nuestros

Te rogamos, óyenos

Jesús, hijo de Dios vivo

Te rogamos, óyenos

Cristo, óyenos
Cristo, escúchanos

Cristo, óyenos
Cristo, escúchanos

330. Si la asamblea está de rodillas, sólo se levanta el celebrante que, con las manos extendidas, dice:

+ Oh Dios,
Tú que infundes tu gracia
sobre los que quieres
por medio del Espíritu Santo,
concede a estas hijos tuyos

una ardiente piedad.
Haz, que, cumpliendo fervorosamente su santo propósito,
se sientan confortados, en medio de las tribulaciones
y angustias, por tu inefable consuelo
y mantengan su fidelidad.
Por Cristo nuestro Señor.
R. Amén.

Si la asamblea está de rodillas, el diácono dice:
Podéis levantaros.
Y todos se levantan.

331. Segundo formulario de letanías

Señor, ten piedad
Cristo, ten piedad
Señor, ten piedad

Padre, fuente de la vida
Hijo, hecho carne por nosotros
Espíritu Santo, llama de amor viva
Trinidad Santa, que habitas en los corazones
María, Virgen Madre de Dios
Ángeles, mensajeros de Dios
Gabriel, anunciador de la encarnación
José, casto esposo de María
Isabel, visitada por la Virgen María
Juan, voz del que grita en el desierto
Pedro, firme roca de la Iglesia
Pablo, apóstol de las gentes
Juan, predilecto del Señor
Lucas, apóstol de la misericordia
Apóstoles todos, fieles ministros del Evangelio
María Magdalena, primer testigo
del Resucitado
Esteban, diácono perfecto en el martirio
Lorenzo, mártir por amor a los pobres
Ignacio, grano de trigo para moler por Cristo
Inés, manso cordero inmolado
Mónica, madre en la fuerza de sus lágrimas
Agustín, cantor de la gracia de Dios
Basilio, maestro de la vida monástica
Benito, maestro en el Espíritu
Bernardo, cantor de María
Francisco, pobre de Cristo con alegría
Domingo, predicador de la verdad
Antonio, voz de la caridad
Clara de Montefalco, enamorada de la Cruz
Rita de Casia, mediadora de paz
Catalina de Siena, inflamada de amor por la Iglesia
Magdalena de Nagasaki, sublime figura
de laica agustina
Teresa, poderosa en el amor
Alipio y Posidio, amantes de la vida común
Nicolás de Tolentino, paciente en el amor
Tomás de Villanueva, sembrador de la sabiduría divina
Juan de Sahagún, siervo de los pobres y de la justicia
Juan Stone, mártir por la unidad de la Iglesia
Ezequiel Moreno, ardiente espíritu misionero
Todos los santos y santas,

Señor, ten piedad
Cristo, ten piedad
Señor, ten piedad

Ten piedad de nosotros

Ten piedad de nosotros
Ten piedad de nosotros
Ten piedad de nosotros
Ten piedad de nosotros
Ruega por nosotros
Rogad por nosotros
Ruega por nosotros
Ruega por nosotros
Ruega por nosotros
Ruega por nosotros
Ruega por nosotros
Ruega por nosotros
Ruega por nosotros
Rogad por nosotros

Ruega por nosotros
Ruega por nosotros
Ruega por nosotros
Ruega por nosotros
Ruega por nosotros
Ruega por nosotros
Ruega por nosotros
Ruega por nosotros
Ruega por nosotros
Ruega por nosotros
Ruega por nosotros
Ruega por nosotros
Ruega por nosotros
Ruega por nosotros
Ruega por nosotros

Ruega por nosotros
Ruega por nosotros
Ruega por nosotros
Ruega por nosotros
Ruega por nosotros
Ruega por nosotros
Ruega por nosotros
Ruega por nosotros
Ruega por nosotros

que participáis de la gloria de Dios

Rogad por nosotros

Muéstrate propicio
De todo mal, de todo pecado
De la muerte eterna,
Por tu encarnación
Por tu muerte y resurrección
Por el envío del Espíritu Santo

Líbranos, Señor
Líbranos, Señor
Líbranos, Señor
Líbranos, Señor
Líbranos, Señor
Líbranos, Señor

Nosotros, que somos pecadores

Te rogamos, óyenos

Para que hagas más fecunda
la vida de la Iglesia,
con la oblación y las oraciones de tus hijos

Te rogamos, óyenos

Para que aumentes continuamente
los dones del Espíritu Santo
en tu siervo el Papa **N.**
y en todo el colegio episcopal

Te rogamos, óyenos

Para que ayudes a la Familia Agustiniana
a buscarte y anunciarte
con la práctica de la perfecta vida común

Te rogamos, óyenos

Para que recompenses
con la plenitud de tus bendiciones
a los padres que te han ofrecido sus hijos

Te rogamos, óyenos

Para que de día en día
configures a estos hijos tuyas
con Cristo, el primogénito
entre muchos hermanos

Te rogamos, óyenos

332. *Si la asamblea está de rodillas, sólo se levanta el celebrante que, con las manos extendidas, dice:*

+ Oh Dios,
Tú que infundes tu gracia
sobre los que quieres
por medio del Espíritu Santo,
concede a estos hijos tuyos
una ardiente piedad.
Haz, que, cumpliendo fervorosamente su santo propósito,
se sientan confortados, en medio de las tribulaciones
y angustias, por tu inefable consuelo
y mantengan su fidelidad.
Por Cristo nuestro Señor.
R. Amén.

Si la asamblea está de rodillas, el diácono dice:
Podéis levantaros.
Y todos se levantan.

Profesión

333. *Acabada la oración litánica, el celebrante y los demás se sientan. Cada uno de los que van a profesar se acerca al celebrante, que tiene en sus manos abierto el libro de la Regla de*

nuestro Padre San Agustín. Puestos de rodillas y poniendo sobre la Regla la mano derecha, emiten la profesión según la fórmula siguiente:

En el nombre de nuestro Señor Jesucristo bendito. Amén.
en el año del Nacimiento del Señor, **N.**,
día **N.**, del mes de **N.**,
yo, Fr. **N. N.**, queriendo,
bajo el impulso del Espíritu Santo,
seguir más de cerca de Cristo
y vivir con mayor plenitud la consagración bautismal,
implorada la protección de la Virgen María
y de nuestro Padre San Agustín,
me entrego totalmente a Dios sumamente amado
y me consagro más íntimamente a su servicio
por medio de los votos solemnes
de castidad, pobreza y obediencia,
según la Regla y en la Orden de San Agustín,
para buscar a Dios y servir a la Iglesia
íntima y concordemente con los hermanos,
en comunión de vida y en comunidad de bienes.
Y, por tanto, prometo, por amor de Dios,
obediencia a ti,
Fr. **N.N.**, Prior General de la Orden,
(o bien, en ausencia del Prior General, a ti Fr. **N.N.**, en nombre y veces de Fr. **N.N.**, Prior General de la Orden),
ante los hermanos presentes.
Pido al Señor que me conceda vivir en unidad de amor
y tener una sola alma y un solo corazón hacia Dios con vosotros.
Amén.

334. *Con el consentimiento del Prior o del Superior mayor, al comienzo o al final de la fórmula de la profesión, se pueden añadir por parte de los que hacen la profesión otras expresiones personales breves, que respondan a la solemnidad del acto.*

Bendición solemne o consagración

335. *Los hermanos que acaban de profesar se ponen de rodillas, teniendo en la mano un cirio encendido, y el celebrante, con las manos extendidas sobre ellos, recita una de las siguientes oraciones de bendición. Se pueden omitir las palabras que está entre paréntesis.*

336. Primera oración de bendición

+ Oh Dios,
Fuente y origen de toda santidad,
que de tal modo has amado a los hombres
que los has hecho partícipes de tu divinidad,
y no has permitido que este designio de tu amor
lo extinguiera el pecado de Adán
ni lo cambiaran los delitos del mundo.

Ya en el comienzo de los tiempos
nos diste en Abel un ejemplo de vida inocente:
suscitaste, además en el pueblo hebreo
varones santos y mujeres ilustres en toda virtud
entre las que sobresale la Hija de Sión,
la Santísima Virgen María,
en cuyas entrañas virginales
se encarnó para la salvación del mundo
tu Palabra, Jesucristo nuestro Señor.
Él es la imagen de la santidad querida por ti:

se hizo pobre para enriquecernos,
se hizo siervo para devolvernos la libertad.
Por su misterio pascual,
redimió al mundo con amor inefable
y santificó a su Iglesia
a la que prometió los dones del Espíritu.

Tú, Señor, bajo la inspiración del Paráclito
has atraído innumerables hijos
hacia el seguimiento de Cristo,
para que, dejadas todas las cosas
y ligados con el vínculo del amor,
se unan al servicio de todos los hermanos.

Mira, Señor, a estos hijos tuyos,
a quienes has llamado según tu providencia,
y derrama sobre ellos el Espíritu Santo,
para que puedan cumplir fielmente
con tu ayuda
lo que hoy, llenos de alegría, han prometido.
Mediten atentamente y sigan con constancia
los ejemplos del divino Maestro.

[Abunde en ellos una castidad sin mancha,
una pobreza alegre,
una obediencia generosa.
Te agraden por su humildad,
te sirvan con sumiso corazón,
te amen con caridad ferviente.
Sean pacientes en la tribulación,
firmes en la fe,
gozosos en la esperanza,
activos en el amor].

Su vida edifique la Iglesia,
promueva la salvación del mundo,
sea signo preclaro de los bienes celestes.
Señor, Padre Santo,
sé para estos hijos tuyos apoyo y guía,
y, cuando lleguen al tribunal de tu Hijo,
sé recompensa y premio,
para que se alegran de haber consumado
la ofrenda de su vida religiosa;
así, afianzados en tu amor,
disfrutarán de la compañía de los santos,
con quienes te alabarán perpetuamente.
Por Jesucristo nuestro Señor.
R/. Amén.

337. Segunda oración de bendición

+ Dios Padre,
por ti florece la Iglesia santificada,
a ti te corresponde la alabanza de toda criatura.
En el comienzo de los tiempos
creaste un mundo feliz,
y, al quedar derrumbado por el pecado de Adán,
tú prometiste unos cielos nuevos
y una tierra nueva.
Entregaste la tierra a los hombres,

para que la hiciesen fecunda con su trabajo
y, caminando por ella,
dirigiesen sus pasos a la ciudad celeste.
Sobre tus hijos,
iniciados en los misterios sagrados
y reunidos en la Iglesia santa,
distribuyes los dones variados de los carismas,
para que unos te sirvan en la vida matrimonial,
y renunciando otros a las nupcias,
por el reino de los cielos,
comuniquen sus bienes con los hermanos,
se amen mutuamente en caridad
y, formando un solo corazón,
manifiesten la imagen de la asamblea eterna.

Te suplicamos
que derrames desde el cielo el Espíritu Paráclito
sobre estos hijos tuyos
que han aceptado las palabras de Cristo con fe constante.
Fortalece sus espíritus
y conforma su vida a la doctrina del Evangelio.
Abunde en ellos, Señor, la caridad mutua
y brille el amor a los hombres,
para que sean signo claro
de que tú eres el único Dios verdadero
y amas a todos los hombres con amor infinito.
Concédeles, Señor,
que, resistiendo firmemente
los combates de esta vida,
reciban ya ahora el céntuplo que has prometido,
y merezcan alcanzar al final el premio eterno.
Por Jesucristo nuestro Señor.
R/. Amén.

338. *Acabada la solemne bendición cada uno de los neoprofesos se acerca al altar y coloca sobre él la fórmula de la profesión. Si puede hacerse fácilmente, firma sobre el mismo altar el documento de la profesión y después se retira a su lugar correspondiente.*

339. *Luego los neoprofesos, en pie, pueden cantar una antífona u otro canto que exprese el significado de su consagración y su alegría; por ejemplo, la siguiente:*

Ant.: Sosténme , Señor, con tu promesa
y viviré,
que no quede frustrada mi esperanza (Ps 118, 116).

Agregación a la Orden

340. *Depuesto el cirio, el celebrante confirma la definitiva agregación a nuestra Orden con las siguientes palabras:*

+ Querido hijo,
yo Fr. **N.N.**, Prior General de la Orden de San Agustín
(o bien, en ausencia del Prior General:
yo, Fr. **N.N.**, en nombre y veces de Fr. **N.N.**, Prior General de la Orden de San Agustín)
acepto tu profesión
y te recibo como hermano en la Orden
y te afilío a la Provincia **N.**
En el nombre del Padre, y del Hijo, † y del Espíritu Santo.
R/. Amén.

341. O bien:

+ Confirmo vuestra plena integración
en la Orden de San Agustín,
afiliándoos a la Provincia **N.**
Permaneced con nosotros,
para que viváis con nosotros en vida común
y esperemos juntos la misericordia de Dios:
Dios mismo será
nuestra grande y riquísima herencia común.
R. Amén.

Abrazo de acogida

342. *En este momento el celebrante y todos los hermanos dan el abrazo de paz a los nuevos profesos, según la costumbre de la Orden. Entre tanto, el coro, con el pueblo, canta la antífona:*

Ant.: Ved, qué dulzura, qué delicia
Convivir los hermanos unidos.

Con el salmo 132, o el Magne Pater Augustine u otro canto apropiado.

343. *Al acabar, los nuevos profesos se vuelven a su sitio, y prosigue la Mosa con el canto del ofertorio.*

4. LITURGIA EUCARISTICA

344. *Mientras se canta el ofertorio, es recomendable que algunos de los hermanos que acaban de profesar lleven al altar el pan, vino y agua para el sacrificio eucarístico.*

345. Prefacio

Cristo, modelo de la vida consagrada

VI. El Señor esté con vosotros.

R/. Y con tu espíritu.

VI. Levantemos el corazón.

R/. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

VI. Demos gracias al Señor nuestro Dios.

R/. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario,
es nuestro deber y salvación
darte gracias
siempre y en todo lugar,
Señor, Padre santo,
Dios todopoderoso y eterno,
por Cristo, Señor nuestro.

Porque él,
retoño inmaculado de la raíz de una Virgen,
proclamó dichosos los limpios de corazón
y con el ejemplo de su vida
reveló la grandeza de la castidad.
Él quiso hacer de la obediencia sacrificio perfecto,
siguiendo en todo tu voluntad,
hasta morir por nosotros.
Él prometió las riquezas del cielo
a los que, dejándolo todo en la tierra,
viven solamente para tu servicio.

Por eso,
unidos a la asamblea de los ángeles y de los santos,
te cantamos un himno de alabanza,
diciendo sin cesar:
Santo, Santo, Santo...

En las plegarias eucarísticas se hace conmemoración de la oblación de los que acaban de profesar, con las fórmulas indicadas:

346. a) *En la PLEGARIA EUCARÍSTICA I (o Canon Romano) se dice el Acepta, Señor propio:*

Acepta, Señor, en tu bondad,
y santifica estas ofrendas
que nosotros, tus siervos y estos hijos tuyos
te ofrecemos en este día de su profesión,
para que por tu gracia
los que hoy te han consagrado su vida,
merezcan participar gozosos de la Pascua eterna
en el advenimiento glorioso de tu Hijo.
(Por Cristo nuestro Señor.)

347. b) *En la PLEGARIA EUCARÍSTICA II añadir:*

Acuérdate también, Señor, de estos hermanos,
que hoy se consagran a tu perpetuo servicio,
y concédeles que eleven siempre
el corazón y el espíritu hacia ti,
y glorifiquen tu santo Nombre.

348. c) *En la PLEGARIA EUCARÍSTICA III añadir:*

Te pedimos, Padre, que esta Víctima de reconciliación
traiga la paz y la salvación al mundo entero.
Confirma en la fe y en la caridad
a tu Iglesia, peregrina en la tierra:
a tu servidor, el Papa N., a nuestro obispo N.,
al orden episcopal, a los presbíteros y diáconos,
y a todo el pueblo redimido por ti.

Dignate, Señor, fortalecer en su santo propósito
a estos hijos tuyos
que hoy se han unido para siempre a ti
con los vínculos de la vida religiosa,
y concédeles manifestar en tu Iglesia
la vida nueva y eterna
que Cristo nos adquirió con su redención.

349. d) *En la PLEGARIA EUCARÍSTICA IV añadir:*

Y ahora, Señor, acuérdate
de todos aquellos por quienes te ofrecemos este sacrificio:
de tu servidor el Papa N.,

de nuestro Obispo **N.**,
del orden episcopal y de los prebiteros y diáconos,
de los oferentes y de todos los aquí reunidos,
de estos hermanos que hoy se han consagrado a ti
con la profesión religiosa,
de todo tu pueblo santo
y de aquellos que te buscan con sincero corazón.

350. *El Presidente da el signo de la paz, según la costumbre del lugar.*

351. *A los neoprofesos y a todos los asistentes a la celebración se les puede distribuir la comunión bajo las dos especies.*

5. AFILIACIÓN DE LOS PADRES A LA ORDEN

352. *Al acabar la oración después de la comunión, si se considera oportuno, los hermanos que acaban de profesar se colocan delante del altar con sus padres, a los que se entregará el diploma de afiliación a la Orden.*

El celebrante, pronunciando previamente algunas palabras de agradecimiento y de explicación del significado de la afiliación a la Orden, lee y entrega a los padres el diploma, cuya fórmula es la siguiente:

N.N. Prior General de la Orden de S. Agustín a nuestros amados en Cristo Sr. **N** y Sra. **N** desea todo bien en el Señor.

Es nuestro deber mostrar agradecimiento a aquellos que han demostrado ser singularmente beneméritos de la Familia Agustiniana y que están ligados a ella con vínculos de especial amistad. Vuestra generosidad al entregar al Señor a vuestro hijo **N.** dentro de la Familia Agustiniana, merece nuestro mayor reconocimiento. Por tanto, en conformidad con las facultades otorgadas por la Sede Apostólica y las Constituciones de la Orden, con el presente decreto os afilío a la Orden Agustiniana. En virtud de tal afiliación adquiriréis la participación en los beneficios espirituales derivados de las SS. Misas, oraciones, sacrificios y buenas obras cumplidas por los hermanos y hermanas de la Orden en todas las partes del mundo. A partir de ahora os consideramos miembros de nuestra Familia del mismo modo que aquellos que lo son por la profesión de los votos religiosos.

6. RITO DE CONCLUSIÓN

353. *El celebrante, extendiendo las manos hacia la asamblea, da la bendición, usando una de las fórmulas siguientes:*

+ Que Dios, inspirador y causa de los santos propósitos,
os proteja constantemente con su gracia,
para que viváis el don de vuestra vocación
con espíritu fiel.

R. Amén.

El mismo os haga testimonio y signo de la caridad divina
en medio del mundo.

R. Amén.

Y mantenga hasta la eternidad
los vínculos, con los que os ha unido a Cristo en la tierra.

R. Amén.

Y a todos vosotros,
que habéis estado presentes en esta celebración
os bendiga Dios todopoderoso,

Padre, Hijo + y Espíritu Santo.

R. Amén.

354. O bien:

El Dios, que inspira los santos propósitos
mantenga vuestra intención
y fortalezca vuestros corazones,
para que observéis fielmente lo que habéis prometido.

R. Amén.

El os conceda
que el camino estrecho, que habéis elegido,
lo recorráis en el gozo de Cristo,
llevando con alegría las cargas de los hermanos.

R. Amén.

La caridad de Dios haga de vosotros una familia
que, reunida en el nombre del Señor,
sea imagen de Cristo.

R. Amén.

Y a todos vosotros,
que habéis participado en esta celebración,
os bendiga Dios todopoderoso,
Padre, Hijo + y Espíritu Santo.

R. Amén.

Capítulo XII

RENOVACIÓN DE LOS VOTOS

1. RENOVACIÓN DE LOS VOTOS DURANTE LA MISA

355. *La renovación de los votos se puede tener dentro de la Misa.*

356. *Celébrese el rito de renovación de votos con la máxima sobriedad.*

357. *Se dice la Misa correspondiente a la liturgia del día o la Misa ritual para el día de la renovación de votos, conforme a las rúbricas.*

358. *Preside la celebración del sacrificio eucarístico el Prior o quien recibe la renovación de votos.*

359. *Los religiosos que renuevan su profesión y todos los presentes en la celebración pueden recibir la comunión bajo las dos especies.*

LITURGIA DE LA PALABRA

360. *En la liturgia de la Palabra se hace todo según es costumbre, excepto lo siguiente:*

a) Se pueden tomar las lecturas de la Misa del día o de los textos que se señalan en el Leccionario

b) Puede omitirse el Credo, aunque se prescriba en las rúbricas de la liturgia del día.

361. *Después del Evangelio se tiene la homilía. En ella se comentan las lecturas bíblicas y también el sentido y valor de la vida religiosa.*

Oración

362. *Al acabar la homilía, el celebrante pide la ayuda de Dios, diciendo:*

+ Oremos, queridos hermanos, a Dios,
fuente de toda perseverancia,
en favor de estos hijos suyos
que hoy van a renovar ante la Iglesia
su profesión religiosa.

Todos oran en silencio durante unos instantes. Luego el Celebrante dice:

+ Mira, Señor, a estos hijos tuyos,
que en tu providencia
has llamado a seguir más fielmente las huellas de tu Hijo,
y concédeles misericordioso,
que, perseverando siempre en tu amor,
lleguen a la meta del camino
que con alegría comenzaron.
Por Jesucristo nuestro Señor.

Renovación de los votos

363. *Al acabar la oración, cada uno de los que van a renovar la profesión se acerca al celebrante y lee la fórmula de la renovación de los votos.*

Si los que van a renovar la profesión son muchos, pueden recitar en común la fórmula de profesión, pero cada uno, individualmente, debe concluir con palabras que demuestren claramente la decisión personal.

En el nombre de nuestro Señor Jesucristo bendito. Amén.
en el año del Nacimiento del Señor, **N.**,
día **N.**, del mes de **N.**,
yo, Fr. **N. N.**, queriendo,
bajo el impulso del Espíritu Santo,
seguir más de cerca de Cristo
y vivir con mayor plenitud la consagración bautismal,
implorada la protección de la Virgen María
y de nuestro Padre San Agustín,
me entrego totalmente a Dios sumamente amado
y me consagro más íntimamente a su servicio
por medio de la renovación durante un año de los votos temporales
de castidad, pobreza y obediencia,
según la Regla y en la Orden de San Agustín,
para buscar a Dios y servir a la Iglesia
íntima y concordemente con los hermanos,
en comunión de vida y en comunidad de bienes.
Y, por tanto, prometo, por amor de Dios,
obediencia a ti,
Fr. **N.N.**, Prior General de la Orden,
(o bien, en ausencia del Prior General, a ti Fr. **N.N.**, en nombre y veces de Fr. **N.N.**, Prior
General de la Orden),
ante los hermanos presentes.
Pido al Señor que me conceda vivir en unidad de amor
y tener una sola alma y un solo corazón hacia Dios con vosotros.
Amén.

364. *El celebrante acepta la profesión de cada uno con estas palabras:*

+ Querido hermano,

yo (sen ausencia del Prior General: yo, en nombre y veces de Fr. N.N., Prior General de la Orden de San Agustín) acepto la renovación de tu profesión y te recibo como hermano en la Orden y te afilío a la Provincia N. En el nombre del Padre, y del Hijo, † y del Espíritu Santo. R/. Amén.

Oración de los fieles

365. *El rito de la renovación de los votos termina con la oración universal o de los fieles. El celebrante introduce la oración con una de las fórmulas siguientes o con otra parecida:*

Queridos hermanos,
dirijamos nuestra oración a Dios Padre
por su santa Iglesia,
por la paz y salvación del mundo,
por nuestra Familia Agustiniiana
y por estos hermanos nuestros
que hoy han renovado sus votos.

De las siguientes intenciones tómese una o más, o háganse otras nuevas:

1. Por la Santa Iglesia de Dios, para que adornada por las virtudes de sus hijos, sea cada día esposa más digna de Cristo. Roguemos al Señor.
2. Por el Papa y todos los Obispos, por el Prior General y todos los superiores de nuestra Orden, para que, cumpliendo fielmente su ministerio pastoral, guíen con su palabra y ejemplo a sus hermanos hacia Dios. Roguemos al Señor.
3. Por estos hermanos que hoy han renovado sus votos al Señor por el reino de los cielos, para que reciban los dones del Espíritu Santo, en especial el de la fe, el de la fortaleza y el de la perseverancia. Roguemos al Señor.
4. Por todos los religiosos de nuestra Orden: para que siguiendo las huellas del Divino Maestro, anuncien el Evangelio a los pobres y salgan al encuentro de las carencias de los necesitados. Roguemos al Señor.
5. Por todos nuestros hermanos: para que vivan la vida común, teniendo, como los primeros cristianos, un alma sola y un solo corazón hacia Dios. Roguemos al Señor.
6. Por todos los jóvenes que se preparan al sacerdocio y a la vida religiosa: para que sigan a Cristo generosa y fielmente. Roguemos al Señor.
7. Por todos nosotros, aquí reunidos: para que, conscientes de las exigencias de nuestro bautismo y de nuestra profesión religiosa, seamos testimonio vivo de Cristo para el mundo. Roguemos al Señor.

366. *El celebrante concluye la Oración de los fieles con esta oración o con otras semejantes:*

+ Oh Dios, autor de la santidad,
escucha con clemencia las oraciones de tus hijos,
y por intercesión de la Virgen María,
bendice y protege a estos tus hijos,
para que cuanto han prometido con tu gracia,
con tu ayuda lo cumplan fielmente.
Por Jesucristo nuestro Señor.
R. Amén.

367. *Acabada la Oración de los fieles, si se cree oportuno, se da el abrazo de paz, según la costumbre de la Orden, a cada uno de los hermanos que han renovado su profesión.*

LITURGIA EUCARISTICA

368. *Mientras se canta el ofertorio, es recomendable que algunos religiosos que acaban de renovar los votos lleven al altar el pan, vino y agua para el sacrificio eucarístico.*

369. *Después de haber dicho “La paz del Señor...”, da a cada uno de los religiosos que ha renovado los votos el signo de la paz del modo acostumbrado.*

370. *Después que el celebrante ha tomado el Cuerpo y la Sangre del Señor, las hermanas que han renovado hace un momento la profesión, sus padres, familiares y hermanas en religión, se acercan al altar para recibir la comunión bajo las dos especies.*

2. RENOVACIÓN DE LOS VOTOS DURANTE LA LITURGIA DE LAS HORAS

371. *La renovación de los votos se puede hacer durante la Liturgia de las Horas, por ejemplo Laudes o Vísperas, hasta la lectura breve.*

372. *En lugar de la lectura breve, se lee un texto apropiado de la Sagrada Escritura, elegido entre los propuestos en el leccionario para la profesión religiosa. Se puede añadir también un texto de San Agustín o de la tradición agustiniana.*

373. *A la lectura puede seguir una homilía.*

374. *Después, los hermanos que deben renovar los votos se acercan uno a uno a quien recibe los votos y leen la fórmula de la renovación. Si los hermanos que deben renovar los votos son muchos, pueden leer todos juntos la fórmula de la profesión, pero cada uno debe pronunciar en singular una frase final en la que exprese claramente su voluntad personal.*

En el nombre de nuestro Señor Jesucristo bendito. Amén.
en el año del Nacimiento del Señor, **N.**,
día **N.**, del mes de **N.**,
yo, Fr. **N. N.**, queriendo,
bajo el impulso del Espíritu Santo,
seguir más de cerca de Cristo
y vivir con mayor plenitud la consagración bautismal,
implorada la protección de la Virgen María
y de nuestro Padre San Agustín,
me entrego totalmente a Dios sumamente amado
y me consagro más íntimamente a su servicio
por medio de la renovación durante un año de los votos temporales
de castidad, pobreza y obediencia,
según la Regla y en la Orden de San Agustín,
para buscar a Dios y servir a la Iglesia
íntima y concordemente con los hermanos,
en comunión de vida y en comunidad de bienes.
Y, por tanto, prometo, por amor de Dios,
obediencia a ti,
Fr. **N.N.**, Prior General de la Orden,
(o bien, en ausencia del Prior General, a ti Fr. **N.N.**, en nombre y veces de Fr. **N.N.**, Prior General de la Orden),
ante los hermanos presentes.
Pido al Señor que me conceda vivir en unidad de amor
y tener una sola alma y un solo corazón hacia Dios con vosotros.
Amén.

375. *El que recibe la renovación de la profesión responde:*

+ Querido hermano,
yo (en ausencia del Prior General: yo, en nombre y veces
de Fr. N.N., Prior General de la Orden de San Agustín)
acepto la renovación de tu profesión
y te recibo como hermano en la Orden
y te afilío a la Provincia N.
En el nombre del Padre, y del Hijo, † y del Espíritu Santo.
R/. Amén.

376. *En lugar de las preces de la Hora que se está celebrando se pueden usar las siguientes, adaptadas a las circunstancias:*

+ Oremos a Dios nuestro Padre,
a quien pertenece todo honor y toda gloria.
Pidámosle
que podamos continuar nuestra peregrinación
animados por la esperanza del Espíritu que habita en nosotros.

R. Envía, Señor, tu Espíritu y renueva la faz de la tierra.

Cuando te buscamos, Dios nuestro, buscamos la felicidad,
- haz que te busquemos, para que viva nuestra alma¹⁴².

Señor Dios, tú eres nuestra esperanza,
- danos la fuerza de buscarte, tú que te has dejado conocer¹⁴³.

¡Tarde te amé, belleza tan antigua y tan nueva, tarde de amé!
- Tú estabas dentro de mí y yo fuera; y fuera te andaba buscando¹⁴⁴.

Nos hemos consagrado a ti, Señor, y contemplamos tus delicias,
- ésta es nuestra esperanza y para ella vivimos¹⁴⁵. (S. Ag., *Las Confesiones*, XI, 22, 28)

Danos lo que amamos, pues lo amamos de veras
- y este amor nos lo has dado tú¹⁴⁶. (*Las Confesiones*, XI, 22, 28)

Por estos hermanos nuestros, que se han comprometido más de cerca en el servicio de
Dios

- Haz que sus corazones se colmen de amor generoso y universal.

Se pueden añadir otras preces.

Padre Nuestro

377. *La celebración termina como está establecido para la Liturgia de las Horas.*

378. *Como despedida se pueda cantar un canto de alabanza.*

Capítulo XIII

25°, 50° U OTRO ANIVERSARIO

¹⁴² Confesiones X, 20, 29

¹⁴³ La Trinidad, XV, 28

¹⁴⁴ Confesiones, X, 27, 38

¹⁴⁵ Confesiones, XI, 22, 28

¹⁴⁶ Confesiones, XI, 22, 28

DE LA PROFESIÓN RELIGIOSA

379. *El rito especial que se describe a continuación se puede observar en la oportuna celebración solemne del 25º, 50º o cualquier otro aniversario de la profesión religiosa de las hermanas.*

380. *Puede decirse, según las rúbricas, la Misa de la liturgia del día o la Misa ritual para el día del 25º, 50º o cualquier otro aniversario de la profesión religiosa.*

381. *El rito del jubileo se puede desarrollar dentro de la Misa y puede considerarse como un acto de gratitud y de amor.*

Liturgia de la Palabra

382. *En la liturgia de la Palabra todo se desarrolla de forma habitual, excepto lo siguiente:*

- a) Las lecturas se puedan tomar de la Misa del día o de los textos señalados en el leccionario de la profesión religiosa.*
- b) El Credo puede omitirse, aunque lo exijan las rúbricas de la liturgia del día.*

383. *Después del evangelio se tiene la homilía. Terminada ésta, el celebrante o el Prior invita al religioso que celebra el aniversario a que se acerque y renueve su consagración total a Dios.*

384. *Donde se creyere oportuno, el Celebrante se acerca al hermano que celebra el aniversario y, rociándolo con agua bendita, dice una de las antífonas siguientes, o bien se puede cantar un canto apropiado.*

Ant.: Rocíame, Señor, con el hisopo: quedaré limpio; lávame: quedaré más blanco que la nieve (Ps 50, 9).

O bien:

Ant.: Os rociaré con agua pura y quedaréis purificados de todas vuestras manchas, y os daré un corazón nuevo, dice el Señor (Ez 36, 25-26).

O bien:

Ant.: Vi el agua que salía del templo, de la parte derecha, Aleluya; y todos, a quienes llegó esta agua, fueron salvados y dicen: Aleluya, Aleluya.

385. *Terminada la aspersión, el celebrante se acerca al religioso que celebra el aniversario y le entrega una vela encendida, a ser posible en el cirio pascual, diciendo estas o parecidas palabras:*

+ Recibe, queridísimo hermano
este cirio llameante;
y como su esplendor ilumina la oscuridad,
así brille tu vida santamente para siempre
con los ejemplos de las buenas obras
para que Dios te haga partícipe de la suerte de los santos.
R. Amén.

386. **O bien:**

+ Recibe, hermano queridísimo, la luz de Cristo,
y por él iluminado
camina sin cesar como hijo de la luz,
para que, perseverando en la fe,
puedas ir al encuentro del Señor que viene,

con todos los santos, en la patria celestial.

R. Amén

Renovación de la profesión

387. *A continuación se sientan todos, excepto el hermano que celebra el aniversario, quien de rodillas hace la renovación de sus compromisos religiosos con la fórmula siguiente u otra parecida (para usar sólo en el día del aniversario).*

En el nombre de nuestro Señor Jesucristo.

Hoy... (sigue la fecha) yo, Fr. N.N.,

con motivo de mi 25° (50° o cualquier otro aniversario)

de profesión religiosa en la Orden de San Agustín,

renuevo de todo corazón el compromiso de consagración

tomado delante de Dios y de la Iglesia

en el acto de la profesión.

Lo renuevo con la ilusión con que hice mi profesión

En ... (sigue el nombre de la ciudad), el ... (sigue la fecha).

Doy gracias a Dios por los dones que me ha otorgado.

Doy gracias en el Señor a todos mis hermanos religiosos

por la convivencia y amor de fraternidad

que han compartido conmigo.

Oración de los Fieles

388. *El rito de la renovación de votos con motivo del 25°, 50° o cualquier otro aniversario de la profesión religiosa conviene terminarlo con la Oración de los fieles, para la que puede tomarse la fórmula siguiente. El Prior o el que preside la Eucaristía inicia la Oración universal con estas o semejantes palabras:*

En el 25° aniversario:

+ Elevemos nuestras preces a Dios,

quien hace 25 años eligió a nuestro hermano N.

para la vida religiosa,

y la ha mantenido en ella con perseverante fidelidad,

a fin de que acreciente cada día más

en él y en nosotros

su amor en bien de toda su Iglesia.

En el 50° aniversario:

+ Dirijamos nuestras preces agradecidas

al Padre de las misericordias y de todo consuelo.

389. *De las siguientes intenciones, tómense algunas, o se hagan otras nuevas:*

1. Por nuestro hermano N.

que hoy celebra su 25°, 50°, (u otro aniversario de profesión religiosa)

para que esta celebración

sea para ella fuente inagotable de paz

y de perseverancia en la unidad de la fraternidad.

Roguemos al Señor.

2. Por todos los consagrados de la Iglesia de Dios,

para que perseveren siempre en la alabanza de Dios,

del quien procede toda gracia y misericordia.

Roguemos al Señor.

3. Por todos los religiosos de nuestra Orden

para que, viviendo comunitariamente en paz y concordia fraternas con alegría y humildad, alcancen la plenitud de la caridad. Roguemos al Señor.

4. Por todo el pueblo de Dios,
para que reconozca en el signo de la vida consagrada la presencia de Dios, que invita a todos a la santidad.
Roguemos al Señor.

5. Por todos nosotros, aquí reunidos,
para que busquemos en Dios el gozo que no tiene fin.
Roguemos al Señor.

390. *El celebrante concluye la Oración de los fieles con estas o parecidas palabras:*

Para el 25º aniversario:

+ Señor y Padre nuestro,
que nos permites celebrar con gozo el 25º aniversario de la profesión religiosa de nuestro hermano N.,
concédenos vivir de tal modo la vida de comunidad en la unidad de amor,
que podamos alcanzar un día el gozo de la visión de tu Unidad y Trinidad.
Por Jesucristo nuestro Señor.
R. Amén.

Para el 50º aniversario:

+ Oh Dios, que no nos reservas otro premio sino a ti mismo en la Jerusalén celeste:
al dar gracias por todos los dones que has otorgado a nuestro hermano N.
en estos 50 años de vida religiosa,
te pedimos que nos concedas servirte con fruto durante esta vida temporal hasta que nos admitas,
llenos de días y de méritos,
al gozo y visión de ti mismo.
Por Jesucristo nuestro Señor.
R. Amén.

Liturgia Eucarística

391. *Mientras se canta el ofertorio, el religioso que celebra su aniversario puede llevar al altar el pan, el vino y el agua para el sacrificio eucarístico.*

392. *Al acabar la Misa, se canta el Te Deum u otro himno apropiado.*

Traducción al castellano de la edición típica italiana, febrero, 2001.

PROFESIÓN DE LAS RELIGIOSAS

Capítulo XIV

COMIENZO DE LA PROBACIÓN

393. *Es conveniente iniciar el periodo de la probación con un rito particular, hecho en el Monasterio o en la comunidad de acogida (para las hermanas de vida activa). Se sugiere el rito siguiente, aunque puede escogerse otro, a discreción del Monasterio o de la comunidad de acogida.*

394. *No se puede realizar este rito dentro de la Misa. El rito sea muy sencillo, sobrio y reservado exclusivamente a la Comunidad.*

395. *El rito de acogida se puede insertar en una apropiada Liturgia de la Palabra de Dios o durante el rezo de Laudes o Vísperas. Hágase de la manera siguiente u otra semejante.*

396. *Después de la Lectura breve de Laudes o Vísperas, léase Hch 2,42-47 o Hch 4,32-37.*

397. *A continuación la Superiora se dirige a la postulante con estas palabras u otras semejantes:*

Querida hermana,
con gozo hay esta Comunidad de hermanas os acoge.
Por la lectura de los Hechos de los Apóstoles habéis comprendido
cuál es el ideal al que tendemos,
siguiendo las enseñanzas y las experiencias de Nuestro Padre San Agustín.
Que éste sea para ti un tiempo de gracia y bendición.

398. *La postulante dice:*

Madre y hermanas:
agradeciendo vuestra acogida y la oportunidad que me ofrecéis,
me propongo respetar las normas
de la convivencia fraterna de esta Comunidad,
aprovechar este tiempo de gracia que el Señor me da,
para ahondar en mi pertenencia a Cristo como bautizada,
para experimentar la convivencia agustiniana,
y para discernir mi vocación.
Que vuestra fraternidad y vuestras oraciones me ayuden en este empeño.

399. *Después la Superiora puede entregar a la postulante alguna insignia agustiniana o una medalla de la Congregación, diciendo:*

Recibe esta insignia (o medalla),
signo de tu pertenencia a esta Comunidad de hermanas.
Sé digna del don que el Señor te ha hecho.

400. *después continúa la celebración de Laudes o Vísperas. Es aconsejable añadir en las preces alguna intención apropiada.*

Capítulo XV

INICIACIÓN A LA VIDA RELIGIOSA

401. *En el día en que comienza el noviciado canónico es conveniente tener un rito para obtener de Dios la gracia para conseguir su fin peculiar.*

402. *El rito de iniciación se puede insertar en una apropiada liturgia de la Palabra de Dios, en la que se presente la naturaleza de la vida religiosa y las características de la Familia Agustiniiana con especial referencia al carisma contemplativo, si se trata de religiosas de vida contemplativa o al carisma propio del Instituto si se trata de hermanas de vida apostólica; no se puede, sin embargo, realizar el rito de iniciación dentro de la Misa.*

403. *El rito debe ser muy sencillo, sobrio y reservado a la comunidad religiosa.*

404. *En los textos del rito evítense todas las expresiones que de algún modo parezcan atentar contra la libertad de las novicias o deformen el verdadero sentido del noviciado como periodo de prueba.*

Ritos iniciales

405. *El rito puede comenzar con el canto de un salmo o himno apropiado y con el saludo de la superiora o de quien preside el rito.*

+ En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

R. Amén.

El Señor esté con vosotros (¿vosotras?).

R Y con tu espíritu.

Interrogatorio

406. *La superiora pregunta a las postulantes con estas palabras:*

Queridas hermanas,
¿qué pedís?

Las postulantes responden:

Impulsadas por la misericordia de Dios
venimos aquí para experimentar vuestro modo de vivir:
aquella vida santa en la que se tiene todo en común,
donde ninguna tiene algo propio,
en la que todas tienen
una sola alma y un solo corazón orientados hacia Dios.
Queremos tender, junto a vosotras,
hacia Aquel de quien se ha dicho: "buscad siempre su rostro".
Os pedimos que nos enseñéis
a seguir a Cristo crucificado y a María su Madre;
a cultivar la interioridad,
a ser asiduos en la oración,
a practicar la penitencia,
a conocer y comprender la voluntad de Dios en las Sagradas Escrituras
a estar al servicio de la Iglesia y de todos los hombres.

La superiora responde:

Dios misericordioso
os ayude con su gracia
y el Divino Maestro
os ilumine.
R. Amén.

Entrega del hábito religioso

407. *El sacerdote bendice el hábito religioso con la siguiente fórmula, rociándolo después con agua bendita:*

+ Oremos.
Oh Dios, que revestiste de carne mortal a tu Hijo Jesucristo
En el seno de la Virgen Madre,
Derrama tu copiosa bendición + sobre estas vestiduras
y concede a tus hijas
que, llevándolas, prefiguren en la tierra la futura resurrección
y merezcan ser vestidas de inmortalidad.
Por Cristo nuestro Señor.
R. Amén.

408. *La superiora entrega el hábito a cada candidata, pronunciando la fórmula siguiente:*

Renuévate en la mente y en el espíritu
y vístete de la nueva condición humana,
creada a imagen de Dios:
justicia y santidad verdaderas.

409. *Las novicias salen a ponerse el hábito; entretanto, el coro canta un himno adecuado*

410. *Luego, si se juzga oportuno, se canta o recita el himno Veni Creator. Durante el himno las novicias están arrodilladas.*

411. *A continuación, siguiendo de rodillas las novicias, la superiora dice:*

Oremos.
Oh Dios, que nos enviaste
a tu Hijo Jesucristo,
nuestro origen, nuestra raíz y nuestra cabeza,
escucha benigno las súplicas de tus siervas N.N.
que desean ser agregadas a nuestra Familia Agustiniana
(o en la Congregación de las Agustinas N.N.).
Por intercesión de la Bienaventurada Virgen María, de San José
y de Nuestro Padre San Agustín,
concede que durante este tiempo de prueba
se nutran y crezcan en Cristo,
con sencillez de fe y autenticidad de amor
Por Jesucristo, nuestro Señor
R. Amén.

412. *La comunidad da a las novicias, de acuerdo con la tradición de nuestra Familia Agustiniana, el abrazo de paz en señal de amor fraterno. Mientras tanto, se canta el Magne Pater Augustine u otro himno apropiado.*

413. *A partir de aquí se puede continuar con una Celebración de la Palabra de Dios.*

Celebración de la Palabra

414. *Se leen textos apropiados de la Sagrada Escritura, intercalando cantos responsoriales oportunos.*

415. *Después de las lecturas, la superiora habla a las postulantes y a la comunidad sobre la naturaleza de la vida religiosa y la índole de la Familia Agustiniiana y del Instituto, o bien lee un capítulo de la Regla o algunos números de las Constituciones propias del Instituto.*

Intercesiones

416. *La Superiora (o quien preside) inicia la oración de los fieles con una de las fórmulas siguientes:*

Queridas hermanas, oremos por estas novicias nuestras que, para mejor servir a Dios y a la Iglesia, desean experimentar la vida agustiniana.

Se puede escoger alguna de las intenciones siguientes o elaborar nuevas.

- 1.** Por la Santa Madre Iglesia, virgen desposada con Cristo Jesús, para que se haga más santa en estas hijas suyas. Oremos (o Roguemos al Señor).
- 2.** Por estas hermanas que hoy comienzan el noviciado: para que con la protección de Santa María, Virgen y Madre, puedan cumplir la voluntad del Padre con fe y amor. Oremos (o Roguemos al Señor).
- 3.** Por estas hermanas nuestras que hoy inician la vida agustiniana: para que vivan día a día el don de sí mismas. Oremos (o Roguemos al Señor).
- 4.** Para que con humildad y generosidad entren en la escuela de Nuestro Señor Jesucristo, que ha venido a servir y no a ser servido. Oremos (o Roguemos al Señor).
- 5.** Para que experimenten la íntima alegría de servir a Dios con la total donación de sí mismas. Oremos (o Roguemos al Señor).

Rito de conclusión

417. *La Superiora (o quien preside) termina las preces con estas palabras u otras semejantes:*

Señor, fuente de todo don perfecto
y origen de toda nuestra buena voluntad,
da cumplimiento al propósito
que has inspirado en nuestras hermanas
y haz que su vida entre nosotras
se transforme, día a día,
en íntima experiencia de tu amor.
Por Cristo nuestro Señor.
R. Amén.

Confiados en la eficacia de la oración
de los que se reúnen en el nombre de Jesús,
concluamos nuestra oración
con las palabras del Señor:

Padre nuestro...

Hermanas, terminamos esta celebración invocando a la Bienaventurada Virgen María a su Esposo San José, a Nuestro Padre San Agustín y a todos los santos de la Familia Agustiniana, para que intercedan por todos nosotros ante Dios Padre Por Jesucristo nuestro Señor.
R. Amén.

Capítulo XVI

PROFESIÓN TEMPORAL

418. *El rito que se describe en este capítulo se realiza dentro de la Misa. Solamente pueden utilizarlo las religiosas que emitan la primera profesión después de acabar satisfactoriamente el noviciado.*

419. *Se dice la Misa que corresponde a la liturgia del día o la Misa ritual para el día de la primera profesión de los religiosos, conforme a las rúbricas.*

420. *La profesión religiosa, normalmente, se hace ante la sede; ésta, si lo piden las circunstancias, puede colocarse delante del altar. Colóquense en el presbiterio los asientos para las religiosas que van a profesar, de tal forma que los fieles puedan seguir perfectamente toda la acción litúrgica.*

421. *Las religiosas de clausura pueden emitir la profesión temporal en el presbiterio.*

422. *Además de lo que es necesario para la celebración de la Misa, prepárense:*

- a) el ritual de la profesión religiosa;*
- b) el velo;*
- c) el libro de la Liturgia de las Horas;*
- d) el libro de la Regla y Constituciones;*

423. *Es conveniente que el día de la profesión, antes de la Misa, se entregue a las novicias el hábito religioso, excepto el velo.*

1. ENTREGA DEL HÁBITO RELIGIOSO

Bendición

424. *Un sacerdote o un diácono bendice el hábito religioso, excepto el velo, con estas palabras:*

+ Oremos.

Señor Jesucristo,
que te dignaste vestir nuestra carne mortal
en el casto seno de la Virgen María,
derrama bondadosamente
tu copiosa bendición + sobre este hábito que,
como señal de inocencia y humildad,
llevaron nuestras santas hermanas, al renunciar al mundo.
Que estas siervas tuyas que lo van a llevar
merecan ser vestidas de inmortalidad beatífica.
Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

R. Amén.

Se rocía el hábito religioso con agua bendita.

Entrega del hábito

425. A una hora prefijada, la Superiora reúne a la comunidad y novicias y prepara sus mentes con una alocución breve para el rito de la profesión del día siguiente. Después entrega el hábito religioso a cada una de las novicias, excepto el velo, para que, ya vestidas, puedan entrar procesionalmente en la Misa de la profesión.

Recibe este hábito religioso
y conserva en el corazón la fidelidad al Señor
que se te recuerda delante de todos
con este signo de tu consagración.

O bien:

Renuévate en la mente y en el espíritu
y vístete de la nueva condición humana,
creada a imagen de Dios:
justicia y santidad verdaderas.

426. Revestidas con el hábito religioso, las novicias tomarás parte en la procesión de entrada que da inicio a la Misa de la profesión.

2. RITO DE ENTRADA

427. Reunidos el pueblo y la comunidad religiosa, y después de preparar bien todo lo necesario, avanza la procesión por medio de la iglesia hasta el altar, mientras el coro, alternando con el pueblo, entona el canto de entrada de la Misa. La procesión se hace del modo acostumbrado y es recomendable que participen en ella las que van a profesar, acompañadas de su Maestra y de la Superiora. Al llegar al presbiterio, hacen la debida reverencia ante el altar y se colocan todas en los lugares designados para ellas; luego se continúa la Misa.

3. LITURGIA DE LA PALABRA

428. En la liturgia de la Palabra se hace todo según es costumbre, excepto lo siguiente:

- a) Se pueden tomar las lecturas de la Misa del día o de los textos que se señalan en el leccionario.*
- b) Puede omitirse el Credo, aunque se prescriba en las rúbricas de la liturgia del día.*

4. PROFESIÓN RELIGIOSA

Llamada o petición

429. Después de la lectura del Evangelio, el Celebrante y el pueblo se sientan, mientras que las que van a profesar permanecen en pie. Después, si parece oportuno o las circunstancias lo piden, el Diácono o la Maestra de novicias llama por su nombre a las que van a profesar. Y ellas responden con esta palabra u otra semejante:

Presente.

430. Luego, el Celebrante pregunta a las que van a profesar, con estas o parecidas palabras:

+ Queridas hijas (hermanas),
¿qué pedís a Dios y a su santa Iglesia?

Las que van a profesar responden a la vez, con estas o semejantes palabras:

La misericordia del Señor
y la gracia de servirle con mayor perfección
en la Orden de San Agustín (en la Congregación de las Agustinas N.N.).

La asamblea responde:

Te damos gracias, Señor.

431. Si parece oportuno, puede omitirse la llamada y las preguntas del Celebrante y se hace la petición del modo siguiente: todas las que van a profesar a la vez o una en nombre de todas, de pie, dirigiéndose a la Superiora, dicen estas o semejantes palabras:

Nosotras, N.N. (cada una dice su nombre),
después de conocer vuestra Regla
y de vivir fraternalmente entre vosotras
un tiempo de prueba,
pedimos ahora
poder consagrarnos a Dios y a su Reino,
haciendo la santa profesión en la Orden de San Agustín.

La superiora responde con estas palabras:

El Señor os conceda lo que deseáis
y os otorgue la perseverancia hasta el final.
R. Amén.

Homilía

432. Luego se sientan también las que van a profesar y tiene lugar la homilía.

Interrogatorio

433. Al acabar la homilía, las que van a profesar se levantan. El Celebrante les pregunta si están dispuestas a entregarse a Dios y avanzar por la senda de la caridad perfecta, según la Regla de San Agustín y las Constituciones de la Orden (o de la Congregación de las Agustinas N.N.). Las preguntas que aquí se indican pueden cambiarse u omitirse en parte.

Celebrante:

+ Queridas hijas (hermanas),
consagradas ya a Dios, por el agua y el Espíritu Santo (por el bautismo),
¿queréis uniros más estrechamente a él
por la profesión religiosa?

Todas las que van a profesar responden a la vez:

Sí, quiero.

Celebrante:

Queréis guardar castidad por el reino de los cielos,
aceptar voluntariamente la pobreza
y ofrecer a Dios el don de vuestra obediencia,
para seguir así a Cristo por el camino de la perfección evangélica?

Candidatas:

Sí, quiero.

Celebrante:

Queridas hijas,
¿queréis vivir
unánimes en la misma casa
con el común proyecto de buscar incansablemente a Dios,
teniendo todas un solo corazón
y un alma sola?

Candidatas:

Sí, quiero.

Celebrante:

Que Dios todopoderoso os lo conceda por su gracia.

R. Amén.

O bien:

Celebrante:

Caminad tras las huellas de Cristo hombre
y llegaréis a Dios.

R. Amén.

Oración

434. *Después el Celebrante pide el auxilio divino, diciendo:*

+ Mira, Señor, con bondad
a estas hijas tuyas
que en presencia de la Iglesia
quieren consagrarte hoy su vida
prometiendo guardar los consejos evangélicos;
que su modo de vivir, Señor, te glorifique
y contribuya a la salvación de los hombres.
Por Jesucristo nuestro Señor.
R. Amén.

435. *O bien:*

+ Dios todopoderoso y eterno,
inflama con el fuego de amor del Espíritu Santo
a estas nuestras hermanas
que quieren entrar a tu servicio
en la escuela de Nuestro Padre San Agustín
mediante los votos de castidad, pobreza y obediencia
que ahora, por inspiración tuya,
quieren profesar.
R/. Amén.

Profesión

436. *Acabada la oración, el Celebrante y los demás se sientan.*

Cada una de las que van a profesar se acerca a la superiora, que tiene en sus manos el libro de la Regla de San Agustín y de las Constituciones. Puestas de rodillas y poniendo sobre la Regla la mano derecha, emiten la profesión según la fórmula siguiente, que debe estar escrita de antemano con el propio puño y letra de la emitente.

En el nombre de la Santísima Trinidad,
Padre, Hijo y Espíritu Santo.
Yo, Sor **N.N.**,
queriendo seguir más de cerca a Cristo
y vivir con mayor plenitud la consagración bautismal,
para dedicarme enteramente a Dios y a la Iglesia
y colaborar en su misión salvadora
según el espíritu de Nuestro Padre San Agustín,
confiando en la gracia del Espíritu Santo
y en la protección de la Bienaventurada Virgen María,
me consagro a Dios temporalmente
con los votos de castidad, de pobreza y de obediencia
en tus manos, Madre **N.**, superiora de este Monasterio de **N.**,
(Superiora General de la Congregación **N.N.**),
ante todas las hermanas presentes y delante de esta asamblea.
Prometo vivir en perfecta vida común con las hermanas,
para buscar a Dios y servir a la Iglesia
según esta Regla de Nuestro Padre San Agustín
y las Constituciones de nuestra Orden (**o** de nuestra Congregación).
Amén.

437. *La superiora acepta la profesión con estas palabras:*

Querida hija, yo, Sor **N.N.**
acepto tu profesión en nombre de la Iglesia
y te recibo como hija de nuestro Monasterio de **N.**
(**o** en nuestra Congregación de las Agustinas **N.N.**)

Entrega del velo.

438. *Después de la profesión, el Celebrante, ayudado por la superiora, cubre a cada una de las nuevas profesas con el velo, diciendo:*

+ Recibe este velo,
signo de tu consagración a Cristo, el Señor
y de tu dedicación al servicio de la Iglesia.

La nueva profesas responde:
Amén.

Entrega del Libro de la Liturgia de las Horas.

439. *Las nuevas profesas se levantan y se colocan ante el Celebrante, el cual les entrega EL Libro de la Liturgia de las Horas, diciendo:*

+ Recibe el Libro de la Liturgia de las Horas,
Para que, fiel a la vocación contemplativa
(*para las hermanas de vida apostólica: fiel a tu consagración*),
como voz de la Iglesia,
puedas celebrar sin cesar las alabanzas y la gloria del Señor
e interceder por la salvación del mundo.

La nueva profesa responde:

Amén.

Entrega de la Regla y de las Constituciones

440. *Después, el celebrante entrega el libro de la Regla y Constituciones, diciendo:*

Recibe la Regla y Constituciones de nuestra Familia Agustiniana

(para las congregaciones de vida apostólica:

la Regla de S. Agustín y las Constituciones de las Agustinas **N.N.**):

el Señor te conceda la gracia

de observar todos estos preceptos con amor,

como enamorada de la belleza espiritual,

derramando con tu vida el buen olor de Cristo.

Le nueva profesa responde:

Amén.

441. *Inmediatamente después, siguiendo la tradición de la Familia Agustiniana, la comunidad intercambia el abrazo de paz con las nuevas profesas, mientras se canta el Magne Pater Augustine u otro himno adecuado.*

Oración de los fieles.

442. *El rito de la profesión termina con una oración universal o de los fieles. Se pueden preparar otras preces, además de las siguientes:*

443. *El celebrante introduce la oración de los fieles:*

+ Hoy nuestra Familia Agustiniana está de fiesta:
unidos en la oración, invoquemos a Dios nuestro Padre,
de quien proviene el don de toda vocación.

1. Por la Santa Iglesia de Dios
para que adornada por las virtudes de sus hijas,
sea cada día esposa más digna de Cristo.
Oremos (o roguemos al Señor).

2. Por la paz y la salvación del mundo,
para que todos los religiosos
sean pregoneros y ministros de la paz de Cristo.
Oremos (o roguemos al Señor).

3. Por todos los religiosos
para que ofrezcan a Dios como ofrenda espiritual
el cántico del corazón y de los labios,
los trabajos del espíritu y del cuerpo,
las alegrías y las penas de esta vida.
Oremos (o roguemos al Señor).

4. Por todos los religiosos y religiosas de nuestra Familia Agustiniana,
para que den auténtico testimonio de comunión,
como los primeros discípulos de Jesús,
que tenían un solo corazón y un alma sola.
Oremos (o roguemos al Señor).

5. Por nuestras hermanas **N.N.**
que hoy se han consagrado a Cristo el Señor,
para que, imitando a las vírgenes prudentes,

mantengan vivas las lámparas del amor y de la fe.
Oremos (o roguemos al Señor).

6. Por todos los aquí presentes,
para que, siguiendo al Divino Maestro,
demostramos frutos maduros de santidad.
Oremos (o roguemos al Señor).

El Celebrante concluye diciendo:

+ Dios Padre Omnipotente,
que nos has dado a Jesucristo
maestro de los humildes,
concede a estas hijas tuyas consagradas por ti
una profunda humildad,
para que, sostenidas por tu amor
confirman a lo largo de toda su vida
lo que hoy han prometido.
Por Cristo nuestro Señor.
R. Amén

5. LITURGIA EUCARISTICA

444. Mientras se canta el Ofertorio, es recomendable que algunas de las religiosas que acaban de profesar lleven al altar el pan, vino y agua para el Sacrificio eucarístico.

445. Después de decir "la paz del Señor", el celebrante, de un modo conveniente, da la paz a las religiosas que acaban de profesar.

446. La comunión puede distribuirse bajo las dos especies a todos los que participan en esta celebración.

Capítulo XVII

PROFESIÓN SOLEMNE DE LAS MONJAS DE VIDA CONTEMPLATIVA

447.. Para la celebración del rito de la profesión solemne o perpetua son días muy oportunos los domingos o las solemnidades del Señor, de la Virgen o de los Santos que más sobresalieron en la vida religiosa, entre ellos y sobre todo los de nuestra Orden.

448. El rito de la profesión solenne o perpetua se celebra separadamente de los demás ritos de la profesión.

449. Avísese, con tiempo, a los fieles el día y la hora para que pueda acudir el mayor número posible.

450. Se dice la Misa correspondiente a la liturgia del día o la Misa ritual para el día de la profesión perpetua según las rúbricas.

451. Normalmente la profesión se tiene en una iglesia de la Orden.

452. La acción litúrgica debe celebrarse con toda la solemnidad que requiere el rito, pero hay que evitar la suntuosidad que desdice de la pobreza religiosa.

453. *La profesión se hace, como de costumbre, junto a la sede; sin embargo, para facilitar la participación de los fieles, puede colocarse la sede delante del altar. Colóquese en un lugar conveniente del presbiterio un asiento para la Superiora que ha de recibir la profesión de las hermanas; dispónganse los asientos para las que van a profesar de forma que los fieles puedan contemplar perfectamente la acción litúrgica.*

454. *Además de todo lo que se necesita para la Misa, prepárese:*

a) el Ritual de la profesión religiosa;

b) los anillos y los demás símbolos que se han de entregar, según las constituciones y costumbres de nuestras familias religiosas.

1. RITO DE ENTRADA

455. *La procesión de entrada se hace del modo acostumbrado y es recomendable que participen en ella las que van a profesar acompañadas de las superiores.*

Al llegar al presbiterio, hacen una reverencia ante el altar y se colocan todos en los lugares designados para ellos; luego continúa la Misa.

2. LITURGIA DE LA PALABRA

456. *En la liturgia de la Palabra se hace todo como de costumbre, excepto lo siguiente:*

a) Se pueden tomar las lecturas de la Misa del día o de los textos que se señalan en el Leccionario

b) Puede omitirse el Credo, aunque se prescriba en las rúbricas de la liturgia del día.

c) Del mismo modo, se omite la oración de los fieles.

3. PROFESION RELIGIOSA

Llamada o petición

457. *Después de la lectura del Evangelio, el Celebrante y el pueblo se sientan; las que van a profesar permanecen de pie. Después, el Diácono o la Maestra llama por su nombre a cada una de las que van a profesar. Y ellas responden con esta palabra u otra semejante:*

Presente.

458. *Luego el Celebrante pregunta a las que van a profesar, con estas o parecidas palabras:*

+ Queridas hijas (hermanas),
¿qué pedís a Dios y a su santa Iglesia?

Todas responden a la vez con estas o parecidas palabras:

Servir a Jesucristo, nuestro Esposo,
en la Orden de San Agustín
y perseverar en nuestro santo propósito
todos los días de nuestra vida.

Todos responden:

Demos gracias a Dios.

Homilía

459. *Luego se sientan también las que van a profesar y se tiene la homilía o exhortación.*

Interrogatorio

460. *Al acabar la homilía, las que van a profesar se levantan. El Celebrante les pregunta si están dispuestas a consagrarse a Dios.*

Celebrante:

+ Queridas hijas,
ya que por el Bautismo habéis muerto al pecado
y estáis consagradas al Señor,
¿queréis ahora consagraros más íntimamente a Dios
con la profesión solemne (o perpetua)?

Las que van a profesar:

Sí, quiero.

Celebrante:

¿Queréis, con la gracia de Dios,
observar para siempre la castidad perfecta,
la obediencia y la pobreza,
a imitación de Jesucristo, nuestro Señor?

Las que van a profesar:

Sí, quiero.

Celebrante:

¿Queréis esforzaros con firmeza y constancia
por alcanzar la caridad perfecta para con Dios y el prójimo
siguiendo fielmente el Evangelio
y observando la Regla de Nuestro Padre San Agustín?

Las que van a profesar:

Sí, quiero.

Celebrante:

Habéis venido aquí movidas por el deseo
de profundizar en los misterios del Reino,
de buscar y contemplar la Sabiduría:
¿queréis, pues, vivir únicamente para Dios
en la oración asidua y en la penitencia alegre,
en el silencio y en el humilde trabajo cotidiano?

Las que van a profesar:

Sí, quiero.

Celebrante:

¿Queréis unirlos a nosotros
con el vínculo de la unidad de caridad,
para hacer más eficaz en la Iglesia
el ideal de la vida eclesial
de los que, con un alma sola y un solo corazón hacia Dios,
muestran al pueblo de Dios
“qué dulzura, qué delicia

es convivir los hermanos unidos”?

Las que van a profesar:

Sí, quiero.

461. *Entonces el Celebrante confirma la decisión de las que van a profesar con estas o parecidas palabras:*

+ Dios, que comenzó en vosotras la obra buena,
él mismo la lleve a término
hasta el día de Cristo Jesús.

R. Amén.

O bien:

Caminad tras las huellas de Cristo hombre
y llegaréis a Dios.

R/. Amén.

Letanías

462. *Todos se ponen en pie. El celebrante, con las manos juntas, vuelto hacia el pueblo, dice:*

+ Queridos hermanos,
supliquemos a Dios Padre,
dador de todo bien,
para que confirme piadosamente el santo propósito
que ha suscitado en estas hijas suyas.

463. *En el tiempo pascual y en los domingos, todos permanecen en pie, excepto las que van a profesar, que se postran, de acuerdo con la costumbre de nuestra Familia Agustiniiana, o se ponen de rodillas.*

464. *Fuera del tiempo pascual y de los domingos el diácono dice:*
Pongámonos de rodillas.

El celebrante y los demás se ponen de rodillas, mientras las que van a profesar se postran.

465. *Entonces se cantan las letanías del rito de la profesión religiosa, y todos responden. Se pueden introducir en el lugar correspondiente invocaciones a los santos que se veneran con especial devoción en el pueblo. También pueden añadirse otras peticiones.*

Se proponen dos fórmulas de letanías.

466. *Primera fórmula de letanías:*

Señor, ten piedad
Cristo, ten piedad
Señor, ten piedad
Santa María, Madre de Dios
San Miguel
Santos Ángeles de Dios
San Juan Bautista
nosotros
San José
nosotros
Santos Pedro y Pablo
San Juan
nosotros

Señor, ten piedad
Cristo, ten piedad
Señor, ten piedad
Ruega por nosotros
Ruega por nosotros
Rogad por nosotros
Ruega por
Ruega por
Rogad por nosotros
Ruega por

Santa María Magdalena
Santos Esteban y Lorenzo
nosotros

Ruega por nosotros
Rogad por

Santa Inés
San Basilio
Santo Padre Agustín
Santa Mónica
Santos Alipio y Posidio
San Benito
San Bernardo
San Francisco
Santo Domingo
San Nicolás de Tolentino
Santa Clara de Montefalco
nosotros

Ruega por nosotros
Ruega por nosotros
Ruega por nosotros
Ruega por nosotros
Rogad por nosotros
Ruega por nosotros
Ruega por nosotros
Ruega por nosotros
Ruega por nosotros
Ruega por nosotros
Ruega por nosotros
Ruega por

Santa Rita de Casia
Santa Catalina de Siena
San Juan de Sahagún
Santo Tomás de Villanueva
San Juan Stone
Santa Magdalena de Nagasaki
San Ezequiel Moreno
San Ignacio de Loyola
Santa Teresa de Ávila
San Vicente de Paúl
San Juan Bosco
nosotros
Santos y Santas de Dios

Ruega por nosotros
Ruega por nosotros
Ruega por nosotros
Ruega por nosotros
Ruega por nosotros
Ruega por nosotros
Ruega por nosotros
Ruega por nosotros
Ruega por nosotros
Ruega por nosotros
Ruega por

Muéstrate propicio
De todo mal
De todo pecado
De la muerte eterna
Por tu encarnación
Por tu muerte y resurrección
Por el envío del Espíritu Santo

Rogad por nosotros

Líbranos, Señor
Líbranos, Señor
Líbranos, Señor
Líbranos, Señor
Líbranos, Señor
Líbranos, Señor
Líbranos, Señor

Nosotros, que somos pecadores

Te rogamos, óyenos

a) Para que hagas más fecunda
la vida de la Iglesia,
con la oblación
y el apostolado de tus hijas
óyenos

Te rogamos,

O bien:
Para que aumentes continuamente
los dones del Espíritu Santo
en tu siervo el Papa N.
y en los demás obispos

Te rogamos, óyenos

b)
Para que ordenes la vida
y el trabajo de los religiosos
al progreso de la sociedad humana
óyenos

Te rogamos,

O bien:
Para que lleves a todos los hombres
a la plenitud de la vida cristiana

Te rogamos, óyenos

c)

Para que concedas a la Familia Agustiniana
ser siempre comunidad concorde
de buscadores y anunciadores de Dios

Te rogamos, óyenos

O bien:

Para que conserves y aumentes
en todas las congregaciones religiosas
la caridad de Cristo
y el espíritu que animó a sus fundadores

Te rogamos, óyenos

O bien:

Para que asocies plenamente
a la obra de la redención
a todos los que profesan
los consejos evangélicos,
óyenos

Te rogamos,

d)

Para que compenses con tus dones
el sacrificio que representa
para los padres de estas siervas tuyas
la entrega de sus hijas,

Te rogamos, óyenos

e)

Para que de día en día
configures a estas hijas tuyas con Cristo,
el primogénito entre muchos hermanos,

Te rogamos, óyenos

O bien:

Para que concedas la virtud de la perseverancia
a estas hijas tuyas,

Te rogamos, óyenos

O bien:

Para que bendigas,
santifiques y consagres a estas hijas tuyas,
hermanas nuestras,

Te rogamos, óyenos

Jesús, hijo de Dios vivo

Te rogamos, óyenos

Cristo, óyenos
Cristo, escúchanos

Cristo, óyenos
Cristo, escúchanos

467. Si la asamblea está de rodillas, se levanta sólo el celebrante y, con las manos extendidas, dice:

+ Oh Dios,

Tú que infundes tu gracia
sobre los que quieres
por medio del Espíritu Santo,
concede a estas hijas tuyas
una ardiente piedad.

Haz, que, cumpliendo fervorosamente su santo propósito,
se sientan confortadas, en medio de las tribulaciones
y angustias, por tu inefable consuelo
y mantengan su fidelidad.
Por Cristo nuestro Señor.

R. Amén.

Después, si la asamblea está de rodillas, el diácono dice:
Podéis levantaros.

468. Segunda fórmula de letanías

Señor, ten piedad
Cristo, ten piedad
Señor, ten piedad

Señor, ten piedad
Cristo, ten piedad
Señor, ten piedad

Padre, fuente de la vida
Hijo, hecho carne por nosotros
Espíritu Santo, llama de amor viva
Trinidad Santa, que habitas en los corazones
María, Virgen Madre de Dios
Ángeles, mensajeros de Dios
Gabriel, anunciador de la encarnación
José, casto esposo de María
Isabel, visitada por la Virgen María
Juan, voz del que grita en el desierto
Pedro, firme roca de la Iglesia
Pablo, apóstol de las gentes
Juan, predilecto del Señor
Lucas, apóstol de la misericordia
Apóstoles todos, fieles ministros del Evangelio
María Magdalena, llamada con su nombre por el Resucitado
Esteban, diácono perfecto en el martirio
Lorenzo, mártir por amor a los pobres
Ignacio, grano de trigo para moler por Cristo
Inés, manso cordero inmolado
Mónica, madre en la fuerza de sus lágrimas
Agustín, cantor de la gracia de Dios
Basilio, maestro de la vida monástica
Benito, maestro en el Espíritu
Bernardo, cantor de María
Francisco, pobre de Cristo con alegría
Domingo, predicador de la verdad
Antonio, voz de la caridad
Clara de Montefalco, enamorada de la Cruz
Rita de Casia, mediadora de paz
Catalina de Siena, inflamada de amor por la Iglesia
Magdalena de Nagasaki, sublime figura de laica agustiniana
Teresa, poderosa en el amor
Alipio y Posidio, amantes de la vida común
Nicolás de Tolentino, paciente en el amor
Tomás de Villanueva, sembrador de la sabiduría divina
Juan de Sahagún, siervo de los pobres y de la justicia
Juan Stone, mártir de la unidad de la Iglesia
Ezequiel Moreno, ardiente espíritu misionero
Todos los santos y santas, que participáis de la gloria de Dios

[illegible]

Muéstrate propicio
De todo mal, de todo pecado
De la muerte eterna,
Por tu encarnación
Por tu muerte y resurrección
Por el envío del Espíritu Santo

Líbranos, Señor
Líbranos, Señor
Líbranos, Señor
Líbranos, Señor
Líbranos, Señor
Líbranos, Señor

Nosotros, que somos pecadores
Para que hagas más fecunda
la vida de la Iglesia,

Te rogamos, óyenos

con la oblación y las oraciones de tus hijas

Te rogamos, óyenos

Para que aumentes continuamente
los dones del Espíritu Santo
en tu siervo el Papa N.
y en todo el colegio episcopal

Te rogamos, óyenos

Para que ayudes a la Familia Agustiniana
a buscarte y anunciarte
con la práctica de la perfecta vida común

Te rogamos, óyenos

Para que recompenses
con la plenitud de tus bendiciones
a los padres que te han ofrecido sus hijas

Te rogamos, óyenos

Para que de día en día
configures a estas hijas tuyas
con Cristo, el primogénito
entre muchos hermanos

Te rogamos, óyenos

469.. *Si la asamblea está de rodillas, se levanta sólo el celebrante y, con las manos extendidas, dice:*

+ Oh Dios,
Tú que infundes tu gracia
sobre los que quieres
por medio del Espíritu Santo,
concede a estas hijas tuyas
una ardiente piedad.
Haz, que, cumpliendo fervorosamente su santo propósito,
se sientan confortadas, en medio de las tribulaciones
y angustias, por tu inefable consuelo
y mantengan su fidelidad.
Por Cristo nuestro Señor.
R. Amén.

Después, si la asamblea está de rodillas, el diácono dice:
Podéis levantaros.

Profesión

470. *Al acabar la oración litánica, el Celebrante, la Superiora y el resto de los fieles se sientan. Dos hermanas profesas se acercan a la sede de la Superiora y colocadas allí, de pie, actúan como testigos. Cada una de las que van a profesar se acerca a la Superiora, que tiene en las manos el libro abierto de la Regla de Nuestro Padre San Agustín y las Constituciones. Poniendo la mano derecha sobre el libro, de rodillas, emiten la profesión leyendo la fórmula siguiente que tienen escrita de su puño y letra:*

En el nombre de la Santísima Trinidad
Padre, Hijo y Espíritu Santo.
Yo, sor **N.N.**,
queriendo seguir más de cerca a Cristo
y vivir con mayor plenitud la consagración bautismal,
para dedicarme enteramente a Dios y a la Iglesia
y colaborar en su misión salvadora
según el espíritu de Nuestro Padre San Agustín,
confiando en la gracia del Espíritu Santo
y en la protección de la Virgen María,

me consagro a Dios para toda la vida,
con los votos solemnes de castidad, de pobreza y de obediencia
en tus manos, Madre N.,
superiora de este Monasterio de N.,
ante todas las hermanas presentes y delante de esta asamblea.
Prometo vivir en perfecta vida común con las hermanas,
para buscar a Dios y servir a la Iglesia
según esta Regla de Nuestro Padre San Agustín
y las Constituciones de Nuestra Orden
Amén.

471. *Es de alabar que luego la profesas se acerque al altar y coloque sobre él la fórmula de profesión. Si puede hacerse fácilmente, firma sobre el mismo altar el documento de la profesión y después se retira a su lugar correspondiente.*

472. *Al acabar, las profesas, de pie, pueden cantar una antífona u otro canto que exprese líricamente el sentido de entrega y alegría, por ejemplo:*

Ant.: Recíbeme según tu promesa y viviré;
Señor, no defraudes mi esperanza (Sal 11, 116).

O bien, se puede recitar esta oración de N. P. San Agustín:

Ahora te amo a ti solo, Señor, a ti solo busco,
a ti solo estoy dispuesta a servir,
porque tú solo dominas justamente;
quiero estar bajo tu dominio.
Unicamente imploro ahora, Señor,
tu nobilísima clemencia,
para que me conviertas plenamente a ti
y destierres todos los obstáculos que a ello se opongan
y haz que,
en el tiempo que lleve la carga de este cuerpo,
sea pura y fuerte, justa y prudente,
enamorada y capaz de comprender tu sabiduría
y digna de llegar a ser ciudadana de tu reino bienaventurado¹⁴⁷.
Amén.

Bendición solemne o consagración

473. *Las religiosas que acaban de profesar se ponen de rodillas; cada una de ellas puede tener una vela encendida en la mano. El Celebrante, con las manos extendidas delante del pecho, dice una de las siguientes oraciones de bendición. Las palabras que están entre paréntesis se pueden omitir.*

474. Primera oración de bendición

Oh Dios, que moras complacido en los cuerpos castos
y amas con predilección las almas vírgenes.
Oh Dios, que en tu Hijo, por quien todo fue hecho,
has restaurado la naturaleza humana,
dañada en nuestros primeros padres por fraude del maligno;
tú no sólo has devuelto al hombre la santidad original,
sino que lo llevas a experimentar, ya en esta vida,
los dones reservados para el mundo futuro;
y así haces a quienes viven aún en la tierra
semejantes a los ángeles del cielo.
Mira, Señor, a estas hijas tuyas

¹⁴⁷ Soliloquios 1, 1, 5-6

que, poniendo en tus manos su deseo de continencia,
ite ofrecen aquella virginidad,
que tú mismo les hiciste desear.

Pero tú, Señor,
Al derramar tu gracia sobre todos os pueblos,
suscitaste de entre todas las naciones
herederos del Nuevo Testamento,
innumerables como las estrellas del cielo.
Entre los dones que concediste a tus hijos,
nacidos no de la sangre ni del amor carnal,
sino de tu Espíritu,
quisiste, desde tu manantial rebosante, derramar sobre algunos
el don de la virginidad.
Así, sin menoscabo del valor del matrimonio
y sin pérdida de la bendición
que ya al principio del mundo,
diste a la unión del hombre y la mujer,
algunos de tus hijos, inspirados por ti,
renuncian a esa legítima unión,
y, sin embargo, apetecen lo que en el matrimonio se significa;
no imitan lo que en las nupcias se realiza,
pero aman lo que en ellas se prefigura.

Te pedimos, pues, Señor,
que protejas con tu auxilio y guíes con tu luz
a estas hijas tuyas
que desean que tu bendición
confirme y consagre su propósito.
Líbralas del antiguo enemigo,
más sutil en sus engaños,
con aquellas que tienen aspiraciones más altas.
Que no las sorprenda nunca adormecidas
para empañar el brillo de su perfecta castidad,
no sea que arrebate de estas vírgenes
aquello que honra a la mujer casada.
Que brille en ellas, Señor,
por el don de tu Espíritu,
una modestia prudente,
una afabilidad juiciosa,
una dulzura grave,
una libertad casta;
que sean fervientes en el amor
y nada amen fuera de ti.
Que sean dignas de alabanza,
Pero no busquen ser alabadas;
que te glorifiquen, Señor
por la santidad de su cuerpo
y por la pureza de su espíritu;
que por amor te teman
y con amor te sirvan.
Que tú seas su honor, su gozo, su deseo;
encuentren en ti
descanso en la aflicción;
consejo, en la duda;
fuerza, en la debilidad;
paciencia, en la tribulación;
abundancia, en la pobreza;
alimento, en el ayuno;
remedio, en la enfermedad.

Que en ti, Señor, lo encuentren todo
y sepan preferirte sobre todas las cosas.
Por Jesucristo nuestro Señor.
R. Amén.

475. Segunda oración de bendición

En verdad es justo, Señor,
que cantemos tus alabanzas,
pues eres tú
quien hace germinar los santos propósitos,
tú, quien los lleva a término.
Por medio de tu Hijo, en el Espíritu Santo,
creaste, con amor inefable, la familia humana,
y tu amor para con ella es tan grande,
que la enriqueciste como a una esposa,
haciéndola semejante a ti
y dándole parte en tu misma vida eterna.
Cuando ella, por engaño del demonio,
faltó a la fidelidad, rompiendo su alianza contigo,
tú no la excluiste del pacto nupcial,
sino que impulsado por tu amor constante,
restauraste la antigua alianza en Noé, tu siervo.

[Más adelante, de la descendencia del fiel Abrahán
elegiste una stirpe más numerosa que las estrellas,
y, por medio de Moisés, tu siervo,
confirmaste tu alianza en las tablas de la Ley.
En este pueblo de predilección
siempre florecieron santas mujeres,
insignes en piedad y fortaleza,
preclaras por la justicia y la fe].

Cuando llegó la etapa final de la historia,
suscitaste de la raíz de Jesé una virgen,
y sobre ella vino el Espíritu Santo
y la cubrió con su sombra,
para que, por medio de un parto inmaculado,
diera a luz al Redentor del mundo.
El Hijo de la Virgen
se hizo pobre, humilde y obediente,
y fue para todos causa y ejemplo de santidad;
fundó la Iglesia, su esposa,
y tanto la amó
que por ella se entregó
y la purificó con su sangre.

Tú, Señor, en tu providencia dispusiste
que innumerables hijas siguieran las huellas de Cristo
para que, siguiendo a tu Hijo,
merecieran llegar a ser sus esposas.

[Por ellas florece la santa Iglesia
con admirable variedad de dones,
como esposa adornada de joyas,
como reina vestida de majestad,
como madre que se alegra por sus hijos].

Te pedimos, pues, Padre,

que envíes sobre estas hijas tuyas el fuego del Espíritu
para que alimente siempre la llama de aquel propósito
que él mismo hizo germinar en sus corazones.
Resplandezca en ellas, Señor,
todo el esplendor del bautismo
y la ejemplaridad de una vida santa;
que, fortalecidas por los vínculos de la profesión religiosa,
se unan a ti en ferviente caridad.
Sean siempre fieles a Cristo, su único esposo,
amen a la Madre Iglesia con una caridad activa
y sirvan a todos los hombres con amor sobrenatural,
siendo para ellos testimonio de los bienes futuros
y de la bienaventurada esperanza.

Señor, Padre Santo,
dirige los pasos de estas hijas tuyas
y protégelas en su camino,
para que cuando lleguen al tribunal del Rey supremo
no teman la sentencia del juez,
sino reconozcan la voz del Esposo
que las invita a las nupcias eternas.
Por Jesucristo nuestro Señor.
R. Amén.

476. Tercera oración de bendición

Señor Dios, creador del mundo y Padre de los hombres,
te alabamos y te damos gracias
porque de la estirpe de Abrahán elegiste un pueblo
y lo consagraste llamándolo pueblo de Dios.
A este pueblo, mientras peregrinaba por el desierto,
lo confortabas con tu palabra
y lo protegías con tu brazo.
A pesar de ser pobre y despreciado,
lo uniste a ti en alianza de amor.
Cuando se desviaba de tu dirección,
con misericordia lo llamabas
para que volviera al camino de la santidad,
y cuando volvía a ti, con amor de padre, salías a su encuentro,
hasta que lo llevaste a la tierra prometida.

Te bendecimos, Padre, ante todo,
porque has querido llevarnos al conocimiento de la verdad
por Jesucristo, Hijo tuyo y Hermano nuestro:
El, nacido de la Virgen María,
con su muerte, redimió a tu pueblo del pecado,
y, con su resurrección, le dio la esperanza de la vida futura.
Sentado a tu derecha,
envió el Espíritu Santo
para que llamase a innumerables discípulos,
que, siguiendo los consejos evangélicos,
consagren toda su vida
a la gloria de tu nombre y a la salvación de los hombres.

Pero es justo que hoy tu familia
te cante un cántico nuevo,
porque estas hermanas nuestras
atendiendo a tu voz,
se consagran a tu servicio.
Derrama, pues, Señor, sobre estas hijas tuyas,

Que por ti han dejado todas las cosas,
La abundancia del Espíritu Santo.
Brille en ellas, Padre, el rostro de tu Cristo
para que todos, al verlas,
reconozcan que El está presente en la Iglesia.

Que sepan, Señor, entregarse al servicio de sus hermanos,
conservando su corazón libre para ti;
que, ayudando a los afligidos,
consuelen a Cristo que sufre,
y al contemplar las maravillas del mundo,
vean siempre que tu providencia las gobierna.
Con la donación de su vida
apresuren el advenimiento del reino
y puedan asociarse a tus santos
y con ellos tener parte en el reino eterno.
Por Jesucristo nuestro Señor.
R. Amén.

Entrega del anillo

477. *Al acabar la bendición, el Celebrante y el pueblo se sientan.
Las hermanas recién profesas, dejando las velas, se levantan y acercan al Celebrante para recibir el anillo.*

478. *Si se quiere bendecir entonces los anillos, la fórmula es la siguiente:*

+ Oremos.
Oh Dios, creador y conservador del género humano,
dador de la gracia espiritual
y dispensador de la salud humana,
derrama tu bendición sobre estos anillos,
para que quienes los lleven
mantengan, con la ayuda celestial,
fe íntegra y fidelidad sincera
y, como esposas de Jesucristo,
guarden el santo propósito de la virginidad
y perseveren en castidad perpetua.
Por Cristo nuestro Señor.
R. Amén.

479. *El celebrante entrega el anillo a cada una, diciendo, por ejemplo:*

Recibe el anillo como esposa del Rey eterno;
mantén íntegra la fidelidad a tu Esposo,
para que merezcas ser admitida
en las nupcias del gozo eterno.

La profesada responde: Amén *y se va a su sitio.*

Incorporación a la Orden

480. *Entregados los anillos, la superiora confirma a las que acaban de profesar que han quedado plenamente incorporadas a la Orden (o a la Congregación) con las palabras siguientes:*

Queridas hijas,
acepto vuestra profesión
y os recibo como hijas de nuestro Monasterio de **N.**
Permaneced con nosotras,

para que viváis con nosotras en vida común
y esperemos juntas la misericordia de Dios:
Dios mismo será
nuestra grande y riquísima herencia común.
R. Amén.

Abrazo de paz

481. *Luego, el Celebrante y todas las hermanas dan el abrazo de paz a las nuevas profesas, según la costumbre de la Familia Agustiniiana. Entre tanto, se canta el Magne Pater Augustine u otro canto apropiado.*

482. *Al acabar, las nuevas profesas se vuelven a su sitio, y continúa la Misa.*

4. LITURGIA EUCARISTICA

483. *Mientras se canta el ofertorio, es recomendable que algunas de las hermanas que acaban de profesar lleven al altar el pan, vino y agua para el sacrificio eucarístico.*

484. *En las plegarias eucarísticas se hace conmemoración de la oblación de las profesas con las fórmulas correspondientes, tal como se indica en sus propios lugares.*

485. Prefacio

La virginidad por el reino de los cielos

VI. El Señor esté con vosotros.

R/. Y con tu espíritu.

VI. Levantemos el corazón.

R/. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

VI. Demos gracias al Señor nuestro Dios.

R/. Es justo y necesario.

En verdad es justo darte gracias
y deber nuestro alabarte,
Padre santo, Dios todopoderoso y eterno,
por Jesucristo, nuestro Salvador y Redentor.

Él ha amado a la Iglesia
hasta entregar su propia vida
y continuamente la purifica y renueva
para que se presente ante él
inmaculada y santa,
como esposa que se adorna para las bodas.
En el misterio de esta Iglesia, virgen y madre,
por medio de tu Espíritu,
suscitas variedad de dones y carismas
para la edificación de tu reino.
Eres tú el que hablas, Padre santo,
al corazón de estas tus hijas
y las atraes con vínculos de amor,
para que en la ardiente y vigilante espera
alimenten sus lámparas
y vayan al encuentro de Cristo, rey de la gloria.

También nosotros, peregrinos en la tierra,
nos unimos a la Jerusalén celeste,
para cantar eternamente tu alabanza:

Santo...

486. *En la PLEGARIA EUCARÍSTICA I (o Canon Romano) se dice el Acepta, Señor propio:*

Acepta, Señor, en tu bondad,
y santifica estas ofrendas
que nosotros, tus siervos y estas hijas tuyas
te ofrecemos en el día de su profesión,
para que por tu gracia
las que hoy se han unido más estrechamente a tu Hijo,
le reciban con gozo
cuando venga al final de los tiempos.
[Por Cristo nuestro Señor. Amén.]

487. *En la PLEGARIA EUCARÍSTICA II, después de las palabras: "...llévala a su perfección por la caridad", añadir:*

Acuérdate también, Señor, de estas hermanas,
que han dejado todas las cosas por ti
para encontrarte en todas las cosas
y concédeles que, olvidadas de sí,
estén propicias a todas las necesidades

488. *En la PLEGARIA EUCARÍSTICA IV, después de las palabras: "... de los oferentes y de todos los aquí reunidos", añadir:*

de estas hermanas que hoy se han consagrado a ti
con la profesión solemne (perpetua)
de todo tu pueblo santo
y de aquellos que te buscan con sincero corazón.

489. *Tanto para las nuevas profesas como para todos los participantes en la celebración, la comunión se puede distribuir bajo las dos especies.*

5. AFILIACION DE LOS PADRES A LA ORDEN

490. *Al acabar la oración después de la comunión, si se considera oportuno, las hermanas que acaban de profesar se colocan delante del altar con sus padres, a los que se entregará el diploma de afiliación a la Orden.*

El celebrante, pronunciando previamente algunas palabras de agradecimiento y de explicación del significado de la afiliación a la Orden, lee y entrega a los padres el diploma, cuya fórmula es la siguiente:

N.N. Prior General de la Orden de S. Agustín a nuestros amados en Cristo Sr. N. y Sra. N.
desea todo bien en el Señor.

Es nuestro deber mostrar agradecimiento a aquellos que han demostrado ser singularmente beneméritos de la Familia Agustiniiana y que están ligados a ella con vínculos de especial amistad. Vuestra generosidad al entregar al Señor a vuestra hija Sor N. dentro de la Familia Agustiniiana en el Monasterio de N., merece nuestro mayor reconocimiento. Por tanto, en conformidad con las facultades otorgadas por la Sede Apostólica y las Constituciones de la Orden, con el presente decreto os afilío a la Orden

Agustiniana. En virtud de tal afiliación adquirirás la participación en los beneficios espirituales derivados de las SS. Misas, oraciones, sacrificios y buenas obras cumplidas por los hermanos y hermanas de la Orden en todas las partes del mundo. A partir de ahora os consideramos miembros de nuestra Familia del mismo modo que aquellos que lo son por la profesión de los votos religiosos.

6. RITO DE CONCLUSIÓN

491. *Al acabar la oración después de la comunión y, en su caso, la entrega de la afiliación de los padres a la Orden, las hermanas recién profesas se colocan delante del altar y el Celebrante, extendiendo las manos hacia ellas y hacia el pueblo, puede decir:*

+ Que Dios, inspirador y causa de los santos propósitos,
os proteja constantemente con su gracia,
para que viváis el don de vuestra vocación
con espíritu fiel.

R/. Amén.

El mismo os haga testimonio y signo de la caridad divina
en medio del mundo.

R/. Amén.

Y mantenga hasta la eternidad
los vínculos, con los que os ha unido a Cristo en la tierra.

R/. Amén.

Y a todos vosotros,
que habéis estado presentes en esta celebración
os bendiga Dios todopoderoso,
Padre, Hijo + y Espíritu Santo.

R/. Amén.

492. *O bien:*

+ El Dios, que inspira los santos propósitos
mantenga vuestra intención
y fortalezca vuestros corazones,
para que observéis fielmente lo que habéis prometido.

R/. Amén.

El os conceda
que el camino estrecho, que habéis elegido,
lo recorráis en el gozo de Cristo,
llevando con alegría las cargas de los hermanos.

R/. Amén.

La caridad de Dios haga de vosotras una familia
que, reunida en el nombre del Señor,
sea imagen de Cristo.

R/. Amén.

Y a todos vosotros,
que habéis participado en esta celebración,
os bendiga Dios todopoderoso,
Padre, Hijo + y Espíritu Santo.

R/. Amén.

Capítulo XVIII

PROFESIÓN PERPETUA DE LAS HERMANAS DE VIDA APOSTÓLICA

493. *El rito de la profesión perpetua de las Hermanas Agustinas de vida apostólica se desarrolla de acuerdo con lo indicado para la profesión solemne de las Hermanas Agustinas de vida contemplativa (nn.447-492), excepto en lo que a continuación se indica.*

494. *Para la celebración del rito de la profesión perpetua son días muy oportunos los domingos o las solemnidades del Señor, de la Virgen o de los Santos, especialmente de nuestra Familia Agustiniana.*

495. *El rito de la profesión perpetua se celebra separadamente de los demás ritos de la profesión.*

496. *Avísese, con tiempo, a los fieles el día y la hora para que pueda acudir el mayor número posible.*

497. *Se dice la Misa correspondiente a la liturgia del día o la Misa ritual para el día de la profesión perpetua según las rúbricas.*

498. *Normalmente la profesión se tiene en una iglesia de la Familia Agustiniana. Pero también se puede celebrar el rito en cualquier otra iglesia, si pareciese oportuno por razones pastorales, para honra de la vida religiosa y edificación del pueblo de Dios, o para que haya mayor asistencia.*

499. *La acción litúrgica debe celebrarse con toda la solemnidad que requiere el rito, pero hay que evitar la suntuosidad que desdice de la pobreza religiosa.*

500. *La profesión se hace, como de costumbre, junto a la sede; sin embargo, para facilitar la participación de los fieles, puede colocarse la sede delante del altar. Colóquese en un lugar conveniente del presbiterio un asiento para la Superiora que ha de recibir la profesión de las hermanas; dispónganse los asientos para las que van a profesar de forma que los fieles puedan contemplar perfectamente la acción litúrgica.*

501. *Además de todo lo que se necesita para la Misa, prepárese:*

- a) el Ritual de la profesión religiosa;*
- b) los anillos y los demás símbolos que se han de entregar, según las constituciones y costumbres de nuestras familias religiosas.*

1. RITO DE ENTRADA

502. *La procesión de entrada se hace del modo acostumbrado y es recomendable que participen en ella las que van a profesar acompañadas de las superiores. Al llegar al presbiterio, hacen una reverencia ante el altar y se colocan todos en los lugares designados para ellos; luego continúa la Misa.*

2. LITURGIA DE LA PALABRA

503. *En la liturgia de la Palabra se hace todo como de costumbre, excepto lo siguiente:*

- a) Se pueden tomar las lecturas de la Misa del día o de los textos que se señalan en el Leccionario*
- b) Puede omitirse el Credo, aunque se prescriba en las rúbricas de la liturgia del día.*
- c) Del mismo modo, se omite la oración de los fieles.*

3. PROFESION RELIGIOSA

Llamada o petición

504. *Después de la lectura del Evangelio, el celebrante y el pueblo se sientan; las que van a profesar permanecen de pie. Después, el diácono o la maestra llama por su nombre a cada una de las que van a profesar. Y ellas responden con esta palabra u otra semejante:*

Presente.

505. *Luego el celebrante pregunta a las que van a profesar, con estas o parecidas palabras:*

+ Queridas hijas,
¿qué pedís a Dios y a su santa Iglesia?

Todas responden a la vez con estas o parecidas palabras:

Servir a Jesucristo, nuestro Esposo,
entre las Agustinas **N.N.**
y perseverar en nuestro santo propósito
todos los días de nuestra vida.

Todos responden:

Demos gracias a Dios.

Homilía

506. *Luego se sientan también las que van a profesar y se tiene la homilía o exhortación.*

Interrogatorio

507. *Al acabar la homilía, las que van a profesar se levantan. El celebrante les pregunta si están dispuestas a consagrarse a Dios.*

Celebrante:

+ Queridas hijas,
ya que por el bautismo habéis muerto al pecado
y estáis consagradas al Señor,
¿queréis ahora consagraros más íntimamente a Dios
con la profesión perpetua?

Las que van a profesar:

Sí, quiero.

Celebrante:

¿Queréis, con la gracia de Dios,
observar para siempre la castidad perfecta,
la obediencia y la pobreza,
a imitación de Jesucristo, nuestro Señor?

Las que van a profesar:

Sí, quiero.

Celebrante:

¿Queréis esforzaros con firmeza y constancia
por alcanzar la caridad perfecta para con Dios y el prójimo
siguiendo fielmente el Evangelio
y observando la Regla de Nuestro Padre San Agustín
y las Constituciones de vuestro Instituto?

Las que van a profesar:

Sí, quiero.

Celebrante:

¿Queréis uniros a nosotros
con el vínculo de la unidad de caridad,
para hacer más eficaz en la Iglesia
el ideal de la vida eclesial
de los que, con un alma sola y un solo corazón hacia Dios,
muestran al pueblo de Dios
“qué dulzura, qué delicia
es convivir los hermanos unidos”?

Las que van a profesar:

Sí, quiero.

508. *Entonces el celebrante confirma la decisión de las que van a profesar con estas o parecidas palabras:*

+ Dios, que comenzó en vosotras la obra buena,
él mismo la lleve a término
hasta el día de Cristo Jesús.

R/. Amén.

O bien:

Caminad tras las huellas de Cristo hombre
y llegaréis a Dios.

R/. Amén.

Letanías

509. *Todos se ponen en pie. El celebrante, con las manos juntas, vuelto hacia el pueblo, dice:*

+ Queridos hermanos,
supliquemos a Dios Padre,
dador de todo bien,
para que confirme piadosamente el santo propósito
que ha suscitado en estas hijas suyas.

510. *En el tiempo pascual y en los domingos, todos, excepto las que van a profesar, permanecen en pie. Las que van a profesar se postran, de acuerdo con la costumbre de nuestra Familia Agustiniana, o se ponen de rodillas.*

511. *Fuera del tiempo pascual y de los domingos, el diácono advierte:*

Pongámonos de rodillas.

El celebrante y los fieles se ponen de rodillas, mientras las que van a profesar se postran.

512. *Después se entonan las letanías propias del rito de la profesión religiosa y todos responden. Se pueden introducir, en el lugar correspondiente, invocaciones a los santos que se veneran con especial devoción en el pueblo. También pueden añadirse otras peticiones, si es oportuno.*

513. *Elíjase una de las dos fórmulas de letanías que se proponen en los números 466-469.*

Profesión

514. *Al acabar la oración litánica, el Celebrante, la Superiora y el resto de los fieles se sientan. Dos hermanas profesas se acercan a la sede de la Superiora y colocadas allí, de pie, actúan como testigos. Cada una de las que van a profesar se acerca a la Superiora, que tiene en las manos el libro abierto de la Regla de Nuestro Padre San Agustín y las Constituciones. Poniendo la mano derecha sobre el libro, de rodillas, emiten la profesión leyendo la fórmula aprobada para cada Instituto, que tienen escrita de su puño y letra.*

515. *Es de alabar que luego la nueva profesas se acerque al altar y coloque sobre él la fórmula de profesión. Si puede hacerse fácilmente, firma sobre el mismo altar el documento de la profesión y después se retira a su lugar correspondiente.*

516. *Al acabar, las profesas, de pie, pueden cantar una antífona u otro canto que exprese líricamente el sentido de entrega y alegría, por ejemplo:*

Ant.: Recíbeme según tu promesa y viviré;
Señor, no defraudes mi esperanza (Sal 11, 116).

517. *O bien, se puede recitar esta oración de N. P. San Agustín:*

Ahora te amo a ti solo, Señor, a ti solo busco,
a ti solo estoy dispuesta a servir,
porque tú solo dominas justamente;
quiero estar bajo tu dominio.
Únicamente imploro ahora, Señor,
tu nobilísima clemencia,
para que me conviertas plenamente a ti
y destierres todos los obstáculos que a ello se opongan
y haz que,
en el tiempo que lleve la carga de este cuerpo,
sea pura y fuerte, justa y prudente,
enamorada y capaz de comprender tu sabiduría
y digna de llegar a ser ciudadana de tu reino bienaventurado¹⁴⁸.
Amén. Amén.

Bendición solemne o consagración

518. *Las religiosas que acaban de profesar se ponen de rodillas; cada una de ellas puede tener una vela encendida en el Cirio pascual. El celebrante, con las manos extendidas delante del pecho, dice una de las oraciones de bendición propuestas en los números 474-476.*

Entrega del anillo

519. *Al acabar la bendición, el Celebrante y el pueblo se sientan. Las hermanas recién profesas, dejando las velas, se levantan y acercan al Celebrante para recibir el anillo.*

520. *Si se quiere bendecir entonces los anillos, la fórmula es la siguiente:*

+ Oremos.
Oh Dios, creador y conservador del género humano,
dador de la gracia espiritual
y dispensador de la salud humana,
derrama tu bendición + sobre estos anillos,
para que quienes los lleven
mantengan, con la ayuda celestial,
fe íntegra y fidelidad sincera
y, como esposas de Jesucristo,
guarden el santo propósito de la virginidad

¹⁴⁸ Soliloquios 1, 1, 5-6

y perseveren en castidad perpetua.
Por Cristo nuestro Señor.
R/. Amén.

521. *El celebrante entrega el anillo a cada una, diciendo, por ejemplo:*

+ Recibe el anillo como esposa del Rey eterno;
mantén íntegra la fidelidad a tu Esposo,
para que merezcas ser admitida
en las nupcias del gozo eterno.

La nueva profesas responde: Amén y se va a su sitio.

Incorporación al Instituto

522. *Entregados los anillos, la superiora confirma a las que acaban de profesar que han quedado plenamente incorporadas a la Congregación con las palabras siguientes:*

Queridas hijas,
acepto vuestra profesión
y os recibo como hijas de la Congregación *N.*
Permaneced con nosotras,
para que viváis con nosotras en vida común
y esperemos juntas la misericordia de Dios:
Dios mismo será
nuestra grande y riquísima herencia común.
R/. Amén.

Abrazo de acogida

523. *Luego, todas las hermanas dan el abrazo de paz a las nuevas profesas, según la costumbre de la Familia Agustiniiana. Entre tanto, se canta el Magne Pater Augustine u otro canto apropiado.*

524. *Al acabar, las nuevas profesas se vuelven a su sitio, y continúa la Misa.*

.

4. LITURGIA EUCARISTICA

525. *Mientras se canta el ofertorio, es recomendable que algunas de las hermanas que acaban de profesar lleven al altar el pan, vino y agua para el sacrificio eucarístico.*

526. *En las plegarias eucarísticas se hace conmemoración de la oblación de las profesas con las fórmulas correspondientes, tal como se indica en los números 485-488.*

527. *Tanto para las nuevas profesas como para todos los participantes en la celebración, la comunión se puede distribuir bajo las dos especies.*

5. AFILIACION DE LOS PADRES A LA ORDEN DE SAN AGUSTÍN

528. *Al acabar la oración después de la comunión, si se considera oportuno, las hermanas que acaban de profesar se colocan delante del altar con sus padres, a los que se entregará el diploma de afiliación a la Orden de San Agustín.*

El celebrante, pronunciando previamente algunas palabras de agradecimiento y de explicación del significado de la afiliación a la Orden, lee y entrega a los padres el diploma, cuya fórmula es la siguiente:

N.N. Prior General de la Orden de S. Agustín a nuestros amados en Cristo Sr. **N.** y Sra. **N.**
desea todo bien en el Señor.

Es nuestro deber mostrar agradecimiento a aquellos que han demostrado ser singularmente beneméritos de la Familia Agustiniiana y que están ligados a ella con vínculos de especial amistad. Vuestra generosidad al entregar al Señor a vuestra hija Sor **N.** dentro de la Familia Agustiniiana en la Congregación **N.**, merece nuestro mayor reconocimiento. Por tanto, en conformidad con las facultades otorgadas por la Sede Apostólica y las Constituciones de la Orden, con el presente decreto os afilío a la Orden Agustiniiana. En virtud de tal afiliación adquirís la participación en los beneficios espirituales derivados de las SS. Misas, oraciones, sacrificios y buenas obras cumplidas por los hermanos y hermanas de la Orden en todas las partes del mundo. A partir de ahora os consideramos miembros de nuestra Familia del mismo modo que aquellos que lo son por la profesión de los votos religiosos.

6. RITO DE CONCLUSIÓN

529. *Al acabar la oración después de la comunión y, en su caso, la entrega de la afiliación de los padres a la Orden, las hermanas recién profesas se colocan delante del altar y el Celebrante, extendiendo las manos hacia ellas y hacia el pueblo, da la bendición usando una de las fórmulas señaladas en los números 491-492.*

Capítulo XIX

RENOVACION DE LOS VOTOS DE LAS RELIGIOSAS AGUSTINAS

1. RENOVACION DE LOS VOTOS DURANTE LA MISA

530. *La renovación de os votos se puede tener dentro de la Misa.*

531. *Celébrese el rito de renovación de votos con la máxima sobriedad.*

532. *Se dice la Misa correspondiente a la liturgia del día o la Misa ritual para el día de la renovación de votos, conforme a las rúbricas.*

533. *La renovación de votos se hace junto a la sede. Prepárese en un lugar oportuno del presbiterio la sede para la superiora que ha de recibir los votos de las hermanas.*

534. *En la liturgia de la Palabra se hace todo según es costumbre, excepto lo siguiente:*

- a) Se pueden tomar las lecturas de la Misa del día o de los textos que se señalan en el Leccionario*
- a) Puede omitirse el Credo, aunque se prescriba en las rúbricas de la liturgia del día.*
- b) Después del Evangelio se tiene la homilía. En ella se comentan las lecturas bíblicas y también el sentido y valor de la vida religiosa.*

535. *Al acabar la homilía, el Celebrante pide ayuda a Dios, diciendo:*

+ Oremos, queridos hermanos, a Dios,
fuente de toda perseverancia,
en favor de estas hijas tuyas
que hoy van a renovar ante la Iglesia
su profesión religiosa.

Todos oran en silencio durante unos instantes. Luego el Celebrante dice:

+ Mira, Señor, a estas hijas tuyas,
que en tu providencia
has llamado a seguir más fielmente las huellas de tu Hijo,
y concédeles misericordioso,
que, perseverando siempre en tu amor,
lleguen a la meta del camino
que con alegría comenzaron.
Por Jesucristo nuestro Señor.
R/. Amén.

536. *Al acabar la oración, dos hermanas profesas se colocan al lado de la Superiora y actúan como testigos. Cada una de las hermanas que van a renovar la profesión se acerca a la Superiora y lee la fórmula de la profesión:*

En el nombre de la Sma. Trinidad
Padre, Hijo y Espíritu Santo.
Yo, Sor *N.N.*,
queriendo seguir más de cerca a Cristo
y vivir con mayor plenitud la consagración bautismal,
para dedicarme enteramente a Dios y a la Iglesia
y colaborar en su misión salvadora
según el espíritu de Nuestro Padre San Agustín,
confiando en la gracia del Espíritu Santo
y en la protección de la Virgen María,
renuevo mi consagración a Dios
con los votos temporales
de castidad, de pobreza y de obediencia
en tus manos, Madre *N.*, superiora de este monasterio de *N.*,
(o Madre General de la Congregación *N.N.*),
ante todas las hermanas presentes y delante de esta asamblea.
Prometo vivir en perfecta vida común con las hermanas,
para buscar a Dios y servir a la Iglesia
según la regla de Nuestro Padre San Agustín
y las Constituciones de nuestra Orden
(o de nuestra Congregación). Amén.

La Superiora recibe la renovación de la profesión con estas palabras:

Querida hija, yo Sor *N.N.*
acepto la renovación de tu profesión
en nombre de la Iglesia
y te recibo como hija de nuestro monasterio de *N.*
(o en nuestra Congregación de las Agustinas *N.N.*).

537. *El rito de la renovación de los votos termina con la oración universal o de los fieles. El celebrante introduce la oración con una de las fórmulas siguientes o con otra parecida:*

+ Queridos hermanos,
pidamos a Dios Padre misericordioso
por la salvación de los pueblos,
por la paz del mundo
y por estas hermanas nuestras
que hoy han renovado sus votos.

O bien:

+ Queridos hermanos,
dirijamos nuestra oración a Dios Padre
por su santa Iglesia,

por la paz y salvación del mundo,
por nuestra Familia Agustiniiana
y por estas hermanas nuestras
que hoy han renovado sus votos.

538.. *De las siguientes intenciones tómese una o más, o háganse otras nuevas:*

1. Por la Santa Iglesia de Dios,
para que adornada por las virtudes de sus hijas,
sea cada día esposa más digna de Cristo.
Roguemos al Señor.
2. Por el Papa y todos los Obispos,
por todos los superiores de nuestra Familia Agustiniiana,
para que, cumpliendo fielmente su ministerio pastoral,
guíen con su palabra y ejemplo a sus hermanos hacia Dios.
Roguemos al Señor.
3. Por estas hermanas
que hoy han renovado sus votos al Señor por el reino de los cielos,
para que reciban los dones del Espíritu Santo,
en especial el de la fe, el de la fortaleza y el de la perseverancia.
Roguemos al Señor.
4. Por todos los religiosos y religiosas de la Familia Agustiniiana:
para que siguiendo las huellas del Divino Maestro,
anuncien el Evangelio a los pobres
y salgan al encuentro de las carencias de los necesitados.
Roguemos al Señor.
5. Por todas nuestras hermanas:
para que vivan la vida común,
teniendo, como los primeros cristianos, un alma sola
y un solo corazón hacia Dios.
Roguemos al Señor.
6. Por los jóvenes
que se preparan al sacerdocio y a la vida religiosa:
para que sigan a Cristo generosa y fielmente.
Roguemos al Señor.
7. Por todos nosotros, aquí reunidos:
para que, conscientes de las exigencias de nuestro bautismo y de nuestra profesión religiosa,
seamos testimonio vivo de Cristo para el mundo.
Roguemos al Señor.

539.. *El celebrante concluye la Oración de los fieles con esta oración o con otras semejantes:*

+ Oh Dios, autor de la santidad,
escucha con clemencia las oraciones de tus hijos,
y por intercesión de la Virgen María,
bendice y protege a estas tus hijas,
para que cuanto han prometido con tu gracia,
con tu ayuda lo cumplan fielmente.
Por Jesucristo nuestro Señor.
R/. Amén.

540. *Acabada la Oración de los fieles, si se cree oportuno, se da el abrazo de paz, según la costumbre de la Familia Agustiniiana, a cada una de las hermanas que han renovado su profesión. Entre tanto, se canta el Magne Pater Augustine u otro canto apropiado.*

541. *Mientras se canta el ofertorio, es recomendable que algunas religiosas que acaban de renovar los votos lleven al altar el pan, vino y agua para el sacrificio eucarístico.*

542. *Después que el Celebrante ha tomado el Cuerpo y la Sangre del Señor, las hermanas que han renovado hace un momento la profesión, sus padres, familiares y hermanas en religión, se acercan al altar para recibir la comunión bajo las dos especies.*

2. RENOVACION DE LOS VOTOS DURANTE LA LITURGIA DE LAS HORAS

543. *La renovación de los votos se puede hacer durante la Liturgia de las Horas.*

544. *Celébrese el rito de la renovación de votos con la máxima sobriedad.*

545. *Se celebra una Hora del Oficio Divino de la forma acostumbrada (por ejemplo Laudes o Vísperas) hasta la lectura.*

546. *En lugar de la lectura breve, se lee un texto apropiado de la Sagrada Escritura, elegido entre los propuestos en el leccionario para la profesión religiosa. Se puede añadir también un texto de San Agustín o de la tradición agustiniana.*

547. *A la lectura puede seguir una homilía o reflexión.*

548. *Después las hermanas que deben renovar los votos se acercan una a una a la Superiora y leen la fórmula de la renovación. Si las hermanas que deben renovar los votos son muchas, pueden leer todas juntas la fórmula de la profesión, pero cada una debe pronunciar en singular una frase final en la que exprese claramente su voluntad personal.*

En el nombre de la Santísima Trinidad

Padre, Hijo y Espíritu Santo.

Yo, Sor NN.,

queriendo seguir más de cerca a Cristo

y vivir von mayor plenitud la consagración bautismal,

para dedicarme enteramente a Dios y a la Iglesia

y colaborar en su misión salvadora

según el espíritu de Nuestro Padre San Agustín,

confiando en la gracia del Espíritu Santo

y en la protección de la Virgen María,

renuevo mi consagración a Dios

con los votos temporales

de castidad, de pobreza y de obediencia

en tus manos, Madre N., superiora de este Monasterio de N.,

(o Superiora General de la Congregación N. N.)

ante todas las hermanas presentes y delante de esta asamblea.

Prometo vivir en perfecta vida común con las hermanas

para buscar a Dios y servir a la Iglesia

según la Regla de Nuestro Padre San Agustín

y las Constituciones de Nuestra Orden (o de nuestra Congregación). Amén.

La Superiora acepta la renovación de la profesión con estas palabras:

Querida hija,

acepto la renovación de tu profesión

en nombre de la Iglesia

y te recibo como hija de nuestro monasterio de N.

[en la Congregación de las Agustinas N.N.].

549. *En lugar de las preces de la Hora que se está celebrando se pueden usar las siguientes, adaptadas a las circunstancias:*

Oremos a Dios nuestro Padre,
a quien pertenece todo honor y toda gloria.
Pidámosle
que podamos continuar nuestra peregrinación
animados por la esperanza del Espíritu que habita en nosotros.

R/ Envía, Señor, tu Espíritu y renueva la faz de la tierra.

Cuando te buscamos, Dios nuestro, buscamos la felicidad,
- haz que Te busquemos, para que viva nuestra alma¹⁴⁹.

Señor Dios, Tú eres nuestra esperanza,
- danos la fuerza de buscarte, Tú que te has dejado conocer¹⁵⁰.

¡Tarde te amé, belleza tan antigua y tan nueva, tarde de amé!
- Tú estabas dentro de mí y yo fuera; y fuera te andaba buscando¹⁵¹.

Nos hemos consagrado a Ti, Señor, y contemplamos tus delicias,
- ésta es nuestra esperanza y para ella vivimos¹⁵².

Danos lo que amamos, pues lo amamos de veras
- y este amor nos lo has dado Tú¹⁵³.

Se pueden añadir otras preces.

Padre Nuestro

550. *La celebración termina como está establecido para la Liturgia de las Horas.*

551. *Como despedida se pueda cantar un canto de alabanza.*

Capítulo XX

EN EL 25^º, 50^º U OTRO ANIVERSARIO DE LA PROFESIÓN RELIGIOSA

552. *El rito especial que se describe a continuación se puede observar en la oportuna celebración solemne del 25^º, 50^º o cualquier otro aniversario de la profesión religiosa de las hermanas.*

553. *Puede decirse, según las rúbricas, la Misa de la liturgia del día o la Misa ritual para el día del 25^º, 50^º o cualquier otro aniversario de la profesión religiosa.*

554. *El rito del jubileo se puede desarrollar dentro de la Misaa y puede considerarse un homenaje público y solemne, de gratitud y de amor, por parte del monasterio o de la Congregación a sus hijas.*

¹⁴⁹ Confesiones X, 20, 29

¹⁵⁰ La Trinidad, XV, 28

¹⁵¹ Confesiones X, 27, 38

¹⁵² Confesiones XI, 22, 28

¹⁵³ Confesiones, XI, 22, 28

555. *En los días del 25^o, 50^o, 60, 75^o aniversario de la primera profesión la religiosa puede lucrarse con la indulgencia plenaria, cumpliendo las condiciones acostumbradas.*

556. *En la liturgia de la Palabra todo se desarrolla de forma habitual, excepto lo siguiente:*

a) Las lecturas se puedan tomar de la Misa del día o de los textos señalados en el leccionario de la profesión religiosa.

b) El Credo puede omitirse, aunque lo exijan las rúbricas de la liturgia del día.

557. *Después del evangelio se tiene la homilía. Terminada ésta, el celebrante o la superiora invita a la religiosa que celebra el aniversario a que se acerque y renueve los compromisos religiosos.*

558. *Donde se creyere oportuno, el Celebrante se acerca a la hermana que celebra el aniversario y, rociándola con agua bendita, dice una de las antífonas siguientes. Mientras, se puede cantar una de estas antífonas o un canto apropiado.*

Ant.: Rocíame, Señor, con el hisopo: quedaré limpio;
lávame: quedaré más blanco que la nieve (Ps 50, 9).

O bien:

Ant.: Os rociaré con agua pura
y quedaréis purificados de todas vuestras manchas,
y os daré un corazón nuevo, dice el Señor (Ez 36, 25-26).

O bien:

Ant.: Vi el agua que salía del templo, de la parte derecha, Aleluya;
y todos, a quienes llegó esta agua, fueron salvados
y dicen: Aleluya, Aleluya.

559. *Terminada la aspersión, el Celebrante o la Superiora se acerca a la religiosa que celebra el aniversario y le entrega una vela encendida, a ser posible en el cirio pascual, diciendo estas o parecidas palabras:*

Recibe, queridísima hermana
este cirio llameante;
y como su esplendor ilumina la oscuridad,
así brille tu vida santamente para siempre
con los ejemplos de las buenas obras
para que Dios te haga partícipe de la suerte de los santos.

R/. Amén.

O bien:

Recibe, hermana queridísima, la luz de Cristo,
y por él iluminada
camina sin cesar como hija de la luz,
para que, perseverando en la fe,
puedas ir al encuentro de tu Esposo, el Señor que viene,
con todos los santos, en la patria celestial.

R/. Amén.

560. *A continuación se sientan todos, excepto la hermana que celebra el aniversario, quien de rodillas hace la renovación de la profesión religiosa con la fórmula siguiente u otra semejante:*

Señor, Jesucristo,
hoy, en este 25^o (50^o) aniversario
de mi consagración religiosa

en la vida (contemplativa) agustiniana,
yo, Sor N. te ofrezco, ante todo,
mi gratitud.

Te doy gracias, Señor,
por los innumerables beneficios
que has sembrado
a lo largo de mi camino de consagrada:
gracia, gozo y misericordia.

Te doy gracias, Señor,
por haberme hecho perseverar
en el servicio de la comunidad y de la Iglesia,
en la alegría de la convivencia y en la comunión fraterna.
Con todo el impulso de mi corazón
renuevo ante Ti,
delante de las hermanas y hermanos presentes,
mis votos de castidad, pobreza y obediencia,
deseando servir
a la Familia Agustiniiana y a la Iglesia
hasta la muerte.
Concédeme, al final de mi camino terrenal,
la perfecta alegría
de contemplar la luz de tu rostro,
amado, buscado, deseado,
día tras día desde aquí abajo.
Amén.

561. *El rito termina con la Oración universal de los fieles, para la que pueden tomarse algunas de las fórmulas siguientes. El celebrante inicia la Oración con estas o semejantes palabras:*

En el 25º aniversario:

+ Elevemos nuestras preces a Dios,
quien hace 25 años eligió a nuestra hermana N.
para la vida religiosa,
y la ha mantenido en ella con perseverante fidelidad,
a fin de que acreciente cada día más
en ella y en nosotros
su amor en bien de toda su Iglesia.

En el 50º aniversario:

+ Dirijamos nuestras preces agradecidas
al Padre de las misericordias y de todo consuelo,
para que, como hoy, en el 50º aniversario de la vida religiosa
de nuestra hermana N.
le bendicimos alegres
por sus innumerables beneficios,
del mismo modo podamos continuar alabándole,
felices por su fructífera ancianidad.

562. *De las siguientes intenciones, tómese una o más, o se hagan otras nuevas:*

1. Por nuestra hermana N.
que hoy celebra su 25º, 50º, (u otro aniversario de profesión religiosa)
para que esta celebración
sea para ella fuente inagotable de paz
y de perseverancia en la unidad de la fraternidad.
Roguemos al Señor.

2. Por todos los consagrados de la Iglesia de Dios,
para que perseveren siempre en la alabanza de Dios,
del quien procede toda gracia y misericordia.
Roguemos al Señor.

3. Por todos los religiosos de nuestra Orden
para que, viviendo comunitariamente en paz y concordia fraternas
con alegría y humildad, alcancen la plenitud de la Caridad.
Roguemos al Señor.

4. Por todo el pueblo de Dios,
para que reconozca en el signo de la vida consagrada
la presencia de Dios, que invita a todos a la santidad.
Roguemos al Señor.

5. Por todos nosotros, aquí reunidos,
para que busquemos en Dios
el gozo que no tiene fin.
Roguemos al Señor.

563. *El celebrante concluye la Oración de los fieles con estas o parecidas palabras:*

Para el 25º aniversario:

+ Señor y Padre nuestro,
que nos permites celebrar con gozo
el 25º aniversario de la profesión religiosa de nuestra hermana N.,
concédenos vivir de tal modo
la vida de comunidad en la unidad de amor,
que podamos alcanzar un día el gozo de la visión
de tu Unidad y Trinidad.
Por Jesucristo nuestro Señor.
R/. Amén.

Para el 50º aniversario:

+ Oh Dios, que no nos reservas otro premio sino a ti mismo
en la Jerusalén celeste:
al dar gracias por todos los dones que has otorgado
a nuestra hermana N.
en estos 50 años de vida religiosa,
te pedimos que nos concedas servirte con fruto
durante esta vida temporal hasta que nos admitas,
llenos de días y de méritos,
al gozo y visión de ti mismo.
Por Jesucristo nuestro Señor.
R/. Amén.

564. *Mientras se canta el ofertorio, la religiosa que celebra su aniversario puede llevar al altar el pan, el vino y el agua para el sacrificio eucarístico.*

565. *Al acabar la Misa, se canta el Te Deum u otro himno apropiado.*

Traducción al castellano de la edición típica italiana, febrero, 2001.

PARTE IV

ADMISION EN LAS ASOCIACIONES
DE LA ORDEN

Capítulo XXI

ADMISION EN LA FRATERNIDAD AGUSTINIANA SEGLAR

566. El rito de admisión en la Fraternidad Agustiniiana Seglar puede realizarlo el Asistente religioso en la sede de la fraternidad o en la Iglesia, fuera de la Misa, o en cualquier otro lugar conveniente.

567. El rito se inicia oportunamente con el saludo del Asistente religioso, al que sigue una celebración especial de la Palabra de Dios. El Asistente expondrá en una plática u homilía la vocación universal a la santidad y la ayuda que para la consecución de la misma, así como para dar testimonio de Cristo reciben los fieles que se integran en la Familia Agustiniiana.

568. A continuación el Director hace la siguiente pregunta u otra semejante:

Hermanos (o hermanas),
¿queréis ingresar en nuestra fraternidad?

Recibida la respuesta afirmativa, el Director declara:

Yo, en nombre y representación
del Prior General de la Orden, fr. N.N.,
os recibo al periodo de prueba.

569. Luego el Asistente entrega a cada uno el libro de la Regla.

570. Donde haya costumbre, el Asistente, una vez entregada la Regla, puede entregar a los nuevos candidatos una insignia de la Orden (o una medalla), bendecida con la fórmula siguiente:

+ Oremos.
Bendice +, Padre santo,
Dios todopoderoso y eterno,
estas insignias,
y concede a quienes las lleven
profundizar siempre más en el espíritu de la Orden.
Por Jesucristo nuestro Señor.
R/. Amén.

571. La insignia se entrega con las palabras siguientes:

+ Recibe esta insignia,
símbolo de nuestra fraternidad.
Que te recuerde siempre
el fiel cumplimiento de tus compromisos.

572. *El rito continúa con la Oración universal por la Familia Agustiniiana y por los nuevos hermanos.*

573. *El Asistente religioso y los otros hermanos saludan a los que acaban de ser admitidos, según la costumbre del lugar. Se puede concluir el rito con un canto o himno apropiado.*

Capítulo XXI

PROMESA EN LA FRATERNIDAD AGUSTINIANA SEGLAR

574. *El rito de la promesa en la Fraternidad Agustiniiana Seglar se realiza dentro de la Misa.*

575. *Si las rúbricas lo permiten, se dice la Misa votiva de nuestro Padre S. Agustín.*

576. *Está bien que el sacerdote que recibe la promesa presida el Sacrificio eucarístico.*

577. *Después del Evangelio, el celebrante pregunta a los hermanos con estas o semejantes palabras:*

Hermanos (o hermanas) en el Señor,
¿qué pedís?

Todos los que van a hacer la Promesa, o uno de ellos en nombre de todos, responden:

Nosotros, después de conocer vuestra Regla
y después de terminar el tiempo de prueba,
movidos por la gracia de Dios,
pedimos humildemente
poder hacer a Dios nuestra Promesa
y formar parte de la Familia Agustiniiana.

578. *A continuación se tiene la homilía en la que se debe ilustrar la naturaleza y las características de las Fraternidades Seglares Agustiniianas.*

579. *Acabada la homilía, cada uno de los hermanos que van a hacer la Promesa, con un cirio encendido en la mano derecha, se acercan al sacerdote y hacen la Promesa con la siguiente fórmula:*

Confiado en la gracia del Espíritu Santo
e implorada la protección de la Bienaventurada Virgen María
y de nuestro Padre San Agustín,
renuevo solemnemente las promesas bautismales;
además, prometo, con plena libertad, a Dios
poner especial empeño
en conseguir la plenitud de la vida cristiana,
siguiendo la espiritualidad propia de nuestro Padre San Agustín.

580. *Hecha la Promesa, el celebrante la acepta con las siguientes palabras:*

Yo, en nombre y representación
del Prior General de la Orden, fr. **N.N.**,
acepto tu Promesa,
y te declaro miembro de esta Familia Agustiniiana
y partícipe de todos sus bienes espirituales.

581. *A continuación sigue la Oración universal por la Familia Agustiniiana y continúa la liturgia eucarística.*

Capítulo XXIII

ADMISION EN LAS ASOCIACIONES PIADOSAS DE LA ORDEN

1. ADMISIÓN EN LA COFRADÍA DE NUESTRA SEÑORA DE LA CONSOLACIÓN

582. *María socorre y consuela con amor materno a cuantos la invocan con fe en este valle de lagrimas, hasta que amanezca el día glorioso del Señor. Movidos por el Espíritu, hombres y mujeres se reúnen en una Hermandad o Cofradía en torno a la Madre de la Consolación y, como miembros de tal asociación, reciben la correa como signo especial para recordar el compromiso adquirido.*

Bendición y entrega de la correa

583. *El sacerdote bendice la correa con estas palabras:*

+ Oremos.
Te rogamos, Padre,
Dios todopoderoso y eterno,
que bendigas esta correa,
signo de servicio vigilante y solícito,
para que quienes la lleven puedan,
por intercesión de la Bienaventurada Virgen María
y de nuestros santos padres Agustín y Mónica,
perseverar en tu servicio y crecer en tu amor.
Por Jesucristo nuestro Señor.
R/. Amén.

Se rocía con agua bendita.

584. *Luego el sacerdote entrega la correa diciendo:*

+ Recibe esta correa,
para que sea para ti señal de servicio vigilante y solícito
mientras aguardamos la feliz esperanza
y la manifestación gloriosa del gran Dios
y de nuestro Salvador Jesucristo.
R/. Amén.

Bendición y entrega de la insignia

585. *Si se usa una medalla o insignia en lugar de la correa, se dice:*

+ Señor Dios,
Que haces resplandecer a tu Iglesia
con las virtudes y las obras de los santos
mira a tus fieles
que desean servirse de esta medalla
de la Bienaventurada Virgen María, Madre de la Consolación.
Haz que dispongan
de todo lo que es necesario en la vida presente
y, adhiriéndose con amor a tus preceptos,
caminen seguros hacia la vida inmortal.
A ti el honor y la gloria por los siglos.
R/. Amén.

Se rocía con agua bendita.

586. *Luego el sacerdote entrega la medalla diciendo:*

+ Recibe esta medalla,
para que sea para ti señal de servicio vigilante y solícito,
mientras esperamos la feliz esperanza
y la manifestación gloriosa del gran Dios
y de nuestro Salvador Jesucristo.
R/. Amén.

2. ADMISIÓN A LA PÍA UNIÓN DE LAS MADRES Y ESPOSAS CRISTIANAS.

587. *S. Agustín, trazando la ruta de su conversión al cristianismo, en el libro de Las Confesiones habla así de su madre Mónica: "Señor, ¿ibas a despreciar tú las lágrimas con que ella te pedía no oro ni plata, ni bienes mudables o volubles, sino la salvación del alma de su hijo? ¿Ibas a desairar y a negar tu ayuda a aquella mujer que, por don tuyo, era lo que era?"(Conf. V, 9, 17). La Bienaventurada Virgen María y Santa Mónica se constituyen para las madres y esposas en modelo de amor y de perseverancia. Madres y esposas juntas, en esta pía unión, forman un vínculo de apoyo, de oración y de amor.*

588. *El sacerdote bendice la medalla con estas palabras:*

+ Oremos.
Oh Dios,
que nos diste por madre
a la Madre de tu amado Hijo,
bendice + esta medalla
y por intercesión de la Bienaventurada Virgen María
y de Santa Mónica, concede a esta hija tuya
fomentar con amor indivisible la vida matrimonial
y educar en las virtudes evangélicas a los hijos
que con tanto amor han recibido de ti.
Por Jesucristo nuestro Señor.
R/. Amén.

Se rocía con agua bendita.

589. *Luego el sacerdote entrega la medalla, diciendo:*

+ Recibe esta medalla,
como distintivo de esta Pía Unión;
que te recuerde siempre

el fiel cumplimiento de tus compromisos.

3. ADMISIÓN A LA PÍA UNIÓN DE SANTA RITA DE CASIA

590. *Dios dispersa a los soberbios de corazón y enaltece a los humildes. De tal modo ha querido exaltar a Santa Rita, su humilde sierva, que ha podido llegar a soportar con fortaleza la pasión de Cristo. El perfume de las rosas, relacionadas con Santa Rita, todavía se extiende sobre la vida de hombres y mujeres por todas las partes del mundo. Muchas mujeres encuentran en ella un modelo de hija, esposa, madre, viuda y religiosa y recurren con frecuencia a su intercesión.*

591. *El sacerdote bendice la medalla con estas palabras:*

+ Oremos.

Oh Dios omnipotente y eterno,
bendice + esta medalla en honor de Santa Rita de Casia;
y concede a quienes la lleven
sentirse animados a imitar su vida y su santidad.
Por Jesucristo nuestro Señor.
R/. Amén.

Se rocía con agua bendita.

592. *Luego el sacerdote entrega la medalla, diciendo:*

+ Te admito en esta Pía Unión,
erigida con el título y bajo el patrocinio de Santa Rita,
y te hago partícipe
de todos los bienes espirituales propios de esta asociación.
En el nombre del Padre + y del Hijo y del Espíritu Santo.
R/. Amén

4. ADMISIÓN A LA PÍA UNIÓN DE SANTA CLARA DE LA CRUZ DE MONTEFALCO

593. *Santa Clara de la Cruz de Montefalco es conocida por haber sufrido la pasión de Cristo. Tenía verdaderamente grabado a Cristo en su corazón, como descubrieron después de su muerte. Recibió también el don de una extraordinaria sabiduría. En su comunidad usó de este don para avanzar en el camino de la santidad. Con los que visitaban el monasterio – cardenales, obispos, sacerdotes, laicos- Santa Clara compartía este don de sabiduría. Aquellos que se esfuerzan en la investigación y el estudio, o también los enfermos, tienen en Santa Clara una poderosa intercesora.*

594. *El sacerdote bendice la medalla con estas palabras:*

+ Oremos.

Dios todopoderoso y eterno,
bendice + esta medalla de Santa Clara de Montefalco;
y concede a quienes la lleven
sentirse animados a imitar su vida y su santidad.
Por Jesucristo nuestro Señor.
R/. Amén.

Se rocía con agua bendita.

595. *Luego el sacerdote entrega la medalla, diciendo:*

+ Te admito en esta Pía Unión

erigida con el título y bajo el patrocinio de Santa Clara,
y te hago partícipe
de todos los bienes espirituales de esta asociación.
En el nombre del Padre + y del Hijo y del Espíritu Santo.
R/. Amén.

PARTE V

BENDICIONES

1. RITO DE LA BENDICIÓN

596. *El presente rito debe utilizarse en la bendición de objetos religiosos que se usan para la práctica de ejercicios piadosos.*

597. *Principalmente en los santuarios o lugares de peregrinación que se distinguen por la afluencia de fieles, esta bendición de objetos piadosos suele efectuarse en una celebración común y puede incluirse de modo conveniente en las celebraciones que tienen lugar para los peregrinos.*

598. *Este rito pueden utilizarlo el sacerdote y el diácono, los cuales, respetando su estructura y elementos principales, adaptarán la celebración a las circunstancias del momento y de las personas.*

599. *Si la bendición se celebra para un solo objeto, el ministro puede emplear el Rito breve indicado al final de este capítulo o, en determinadas circunstancias, sólo la fórmula breve descrita en el número.*

Introducción

600. *Reunido el pueblo, el celebrante dice:*

En el nombre del Padre, y del Hijo, + del Espíritu Santo.

R/. Amén

601. *Luego el celebrante saluda a los presentes con las siguientes palabras u otras adecuadas, tomadas preferentemente de la Sagrada Escritura:*

+ La gracia, la misericordia y la paz
de parte de Dios nuestro Padre
y de Jesucristo, el Señor,
estén con todos vosotros.

R/. Y con tu espíritu.

O de otro modo adecuado.

602. *El celebrante dispone a los presentes para la celebración de la bendición, con estas palabras u otras semejantes:*

Los objetos piadosos que habéis traído para bendecir
muestran, cada uno a su manera, vuestra fe,
ya que sirven para recordar el amor de nuestro Señor,
o también para aumentar vuestra confianza en la ayuda de la santísima Virgen María y de los santos.

Al pedir la bendición del Señor sobre estos objetos (imágenes),
lo que hemos de procurar ante todo es dar el testimonio de vida cristiana
que de nosotros exige el uso de estos objetos.

Lectura de la Palabra de Dios

603. *Luego el lector, uno de los presentes o el mismo celebrante, lee un texto de la Sagrada Escritura, seleccionado principalmente entre los que se proponen a continuación. También pueden emplearse otros textos adecuados al rito.*

Escuchad ahora, hermanos, las palabras del apóstol San Pablo a los Corintios (2Cor 3, 17b-4):
(Reflejamos la gloria del Señor y nos vamos transformando en su imagen)

Donde hay Espíritu del Señor hay libertad. Y nosotros todos, que llevamos la cara descubierta, reflejamos la gloria del Señor y nos vamos transformando en su imagen con resplandor creciente; así es como actúa el Señor, que es Espíritu. Por eso, encargados de este ministerio por misericordia de Dios, no nos acobardamos; al contrario, hemos renunciado a la clandestinidad vergonzante, dejándonos de intrigas y no adulterando la palabra de Dios; sino que, mostrando nuestra sinceridad, nos recomendamos a la conciencia de todo hombre delante de Dios.

Palabra de Dios.

Para bendecir aceite: Mc 6, 7-13 (curaron a muchos enfermos ungiéndolos con aceite) o Lc 10, 30-37 (le curó poniendo aceite y vino en sus heridas).

Para bendecir rosas: Eclo 24, 1-17 (como un rosal de Jericó) o 2 Cor 2, 14-17 (somos como aroma de incienso que Cristo ofrece a Dios) o Mt 6, 25-34 (aprended de las flores del campo).

Para bendecir pan: 1Re 19, 3-8 (con la fuerza de aquel alimento caminó cuarenta días y cuarenta noches) o Sab 16, 20-21. 24-26 (para que aprendieran tus hijos queridos) o Jn 6, 27-35 (no trabajéis por el alimento que se acaba).

604. *Según las circunstancias, se puede decir o cantar un salmo responsorial, por ejemplo, el salmo 122 (123) u otro canto adecuado, intercalando el responsorio:*

R. (1) A ti levanto mis ojos, a ti que habitas en el cielo.

605. *Después de la lectura se hace oportunamente la homilía, en la cual el celebrante explica la lectura y el significado del rito.*

Oración de los fieles

606. *Antes de la oración de bendición puede hacerse la plegaria común. Entre las invocaciones que aquí se proponen, el celebrante puede seleccionar las que le parezcan más adecuadas o añadir otras directamente relacionadas con las circunstancias de los presentes o del momento.*

Nosotros, hermanos, no queremos tener una apariencia de piedad,
sino que la profesamos de corazón;
por esto, invoquemos al Señor, diciendo:

R./. Envíanos, Señor, el espíritu de piedad.

1. Dios clementísimo, que quieres que recordemos siempre tus maravillas,
haz que la visión corporal de estos objetos materiales
nos eleve a la contemplación de los signos de tu misericordia.
R./.

2. Tú que deseas que te demos culto en espíritu y verdad,
concédenos que, con la ayuda de estos objetos (imágenes) y de lo que significan,
practiquemos siempre la justicia y la piedad.
R./.

3. Tú que, por medio de tu Hijo, nos diste el mandato de orar siempre,
haz que, dedicándonos a la oración,

podamos llevar una vida con toda piedad y decoro.

R/.

4. Tú que, en tu Iglesia, distribuyes de manera admirable diversidad de ayudas para nuestra santidad y piedad, haz que lo que recibimos de manos de la Iglesia lo utilicemos para crecimiento de ella.

R/.

607. *Cuando no se dicen las preces, antes de la oración de bendición el celebrante dice:*

Oremos.

Y todos oran durante algún tiempo en silencio.

Oración de bendición

608. *El celebrante, con las manos extendidas, pronuncia la oración de bendición:*

a) Bendición común

Bendito seas, Señor,
fuente y origen de toda bendición,
que te complaces en la piedad sincera de tus fieles;
te pedimos que atiendas los deseos de tus servidores
y les concedas que,
llevando consigo estos signos de fe y piedad,
se esfuercen por irse transformando en la imagen de tu Hijo.
Que vive y reina por los siglos de los siglos.

R/. Amén.

b) Bendición de la correa o de la insignia agustiniana

609. Bendito seas, Señor,
fuente y origen de toda bendición,
que te complaces en la piedad sincera de tus fieles;
bendice + esta correa (insignia o medalla),
signo de servicio vigilante y solícito,
para que quienes la lleven puedan,
por intercesión de la Bienaventurada Virgen María
y de nuestros santos padres Agustín y Mónica,
perseverar en tu servicio y crecer en tu amor.
Por Jesucristo nuestro Señor.

R/. Amén.

c) Bendición del rosario (o corona) de la B. Virgen María, Madre de la Consolación

610. *Con toda justicia invocamos y veneramos a la Bienaventurada Virgen María como “Madre de la Consolación” o como “Consuelo de los afligidos”. Dios envió gratuitamente a Jesucristo, engendrado en su vientre virginal, para ser la consolación de su pueblo. María compartió los dolores de su Hijo al pie de la cruz, asociándose a la pasión de Cristo, y mereció en sumo grado la bienaventuranza del consuelo prometida en el Evangelio a los que lloran. Ya que María ha recibido en plenitud el consuelo de la resurrección de Jesús, puede, a su vez, consolar a sus hijos en todas sus aflicciones.*

Te pedimos, Dios todopoderoso,
que tus fieles, al recitar devotamente
la corona de nuestra Madre de la Consolación,
imploren confiadamente la protección de la Virgen María
y, meditando asiduamente los misterios de Jesucristo,
los reproduzcan en su vida.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R/. Amén.

d) Bendición del escapulario de la B. Virgen María, Madre del Buen Consejo

611. *El escapulario, que es considerado como un signo de ingreso en la Pía Unión de Nuestra Madre del Buen Consejo, aprobada por la Iglesia, expresa una voluntad definida de participar del espíritu de esta cofradía mariana.*

Señor Jesucristo,
que en tu encarnación te hiciste
Consejero admirable de los hombres,
dígnate bendecir este escapulario (medalla o insignia)
de la Bienaventurada Virgen María,
Madre del Buen Consejo,
para que quienes lo lleven
sigan fielmente, ayudados por tu gracia,
tus consejos.
Que vives y reinas por los siglos de los siglos.
R/. Amén.

O bien:

Oh Dios, inicio y complemento de nuestra santidad,
que llamas a la plenitud de la vida cristiana
y a la perfección de la caridad
a los que han renacido del agua y del Espíritu Santo,
mira con bondad a estos servidores tuyos,
que reciben con devoción
este escapulario para alabanza de la santísima Trinidad
en honor de Santa María Virgen
y haz que sean imagen de Cristo, tu Hijo,
y así, terminado felizmente su paso por esta vida,
con la ayuda de la Virgen Madre de Dios,
sean admitidos al gozo de tu mansión.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
R/. Amén.

e) Bendición de los panes y del aceite de San Nicolás de Tolentino

612. *Se cuenta en la vida de San Nicolás de Tolentino que, estando en cierta ocasión seriamente enfermo, se le apareció en visión la Bienaventurada Virgen María y dulcemente le dijo que se procurase un panecillo y lo comiese remojado en agua, asegurándole que así se curaría. Así lo hizo el santo y recuperó inmediatamente la salud. En este suceso encuentra su origen la tradición piadosa del pan bendito de San Nicolás de Tolentino. Durante el resto de su vida, el santo recurría al pan remojado con agua para curar a enfermos. En este sentido y con este símbolo, el pueblo fiel acude a la intercesión de San Nicolás de Tolentino para pedir por su salud y la de sus seres queridos.*

613. Bendición de los panes de S. Nicolás

Señor Jesucristo,
que bendijiste los panes para alimento de la multitud,
ben + dice ahora éstos,
para que sean sustento espiritual
a cuantos lo tomen devotamente
en honor de San Nicolás de Tolentino,
y ayuden a quienes en ti esperan
al Salvador de todos los hombres.
Que vives y reinas por los siglos de los siglos.

R/. Amén.

O bien:

Bendito seas, Señor,
que has colmado a todas las criaturas con tus bendiciones,
atiende las súplicas de estos tus siervos,
y concede que siempre que tomen de estos panes
en recuerdo y por intercesión de San Nicolás de Tolentino,
sean bendecidos con tus dones celestiales
y esforzándose siempre por lo que es santo,
crezcan continuamente en el amor.
Te lo pedimos por Jesucristo, nuestro Señor.

R/. Amén.

614. Bendición del aceite de San Nicolás de Tolentino

El aceite es uno de los alimentos típicos del área mediterránea. Entre los muchos aspectos que simboliza, el aceite se utiliza como medicina para el fortalecimiento y la cura de las partes de nuestro cuerpo heridas o contusionadas. En este sentido se le asocia a San Nicolás de Tolentino, con fama de taumaturgo entre sus conciudadanos.

Señor Dios nuestro,
que enviaste al mundo a tu Hijo,
para soportar el peso de nuestros dolores y enfermedades,
atiende la súplica de tu Iglesia
por estas hermanas y hermanos nuestros
y concédeles que,
con la intercesión de San Nicolás de Tolentino
y fortalecidos con el poder de tu bendición + y de este óleo bendito,
puedan reavivar en el flujo salvador de la Cruz
la fuerza renovadora de la esperanza en sus vidas.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

R/. Amén.

O bien:

Bendito seas, Dios Padre nuestro,
creador del cielo y de la tierra,
que en el fruto del olivo
nos has dado una señal de tu providencia
y un mensaje de amor y de paz:
extiende tu mano sobre nosotros y sobre este aceite;
reaviva en nuestros corazones la luz de la fe
y el fuego de tu amor,
para que podamos reconocer a Jesucristo tu Hijo
presente en el sacramento de la Eucaristía,
en la Iglesia y en el más pequeño de los hermanos.
Por el mismo Jesucristo nuestro Señor.

R/. Amén.

f) Bendición de las rosas y del aceite de Santa Rita de Casia.

615. Cuando Santa Rita yacía en cama, enferma de muerte, pidió una rosa del jardín de su casa natal. Esto sucedía en pleno invierno. Sin embargo, una bella rosa se encontró donde Sta. Rita dijo que estaría. Desde entonces este signo floral de las rosas ha estado relacionado con Santa Rita. El perfume de las rosas, significando el aroma de ejemplaridad de Santa Rita, se sigue difundiendo entre los hombres y las mujeres de nuestro tiempo.

616. Bendición de las rosas de Sta. Rita

Oh Dios, que santificas todo con tu palabra,
derrama tu bendición + sobre estas rosas
que te presentamos en honor de Santa Rita,
y, por la Cruz y Resurrección de tu Hijo,
concede bondadoso, a quienes las usen piadosamente,
alivio y salud en la enfermedad,
y constancia para seguir cotidianamente a tu Hijo,
llevando, con acción de gracias, la propia cruz.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
R/. Amén.

O bien:

Señor, Dios nuestro,
creador de todo lo bello,
el esplendor de estas rosas es reflejo de tu gloria.
Derrama tu bendición + sobre ellas
y concede a tus fieles,
reunidos en la celebración de la fiesta de Santa Rita de Casia,
que, así como devotamente llevarán las rosas a sus casas,
puedan siempre alabarte
por la belleza con que has revestido tu creación
e imitar las virtudes de Santa Rita,
con las que ella anunciaba tu Reino,
donde vives y reinas por los siglos de los siglos.
R/. Amén.

617. Bendición del aceite de Santa Rita de Casia

Padre de misericordia,
tu Hijo, antes de partir de este mundo hacia Ti,
colgó del madero de la cruz
y con su sangre reconcilió contigo la familia humana.
Mira con bondad a estos fieles tuyos que usan este aceite
encomendándose a la intercesión de Santa Rita de Casia.
Dales fortaleza
para cargar con su cruz de cada día,
de tal modo que, caminando por las sendas del Evangelio,
puedan alcanzar gozosamente la mansión celestial.
Te lo pedimos por Jesucristo, nuestro Señor.
R/. Amén.

Rito de conclusión

618. El celebrante concluye el rito, diciendo con las manos extendidas sobre los presentes:

Dios, que en Cristo
nos ha revelado su gloria,
haga que vuestra vida sea imagen suya,
para que podáis un día
gozar de su presencia gloriosa.
R/. Amén.

Y la bendición de Dios todopoderoso,
Padre, Hijo + y Espíritu Santo,
descienda sobre vosotros y os acompañe siempre.
R/. Amén.

619. *Es aconsejable terminar el rito con un canto adecuado.*

2. RITO BREVE DE LA BENDICIÓN

620. *Al comienzo, el celebrante dice:*

VI. Muéstranos, Señor, tu misericordia.

R/. Y danos tu salvación.

621. *El celebrante dispone a los presentes para la celebración de la bendición, según las circunstancias.*

622. *Uno de los presentes, o el mismo celebrante, lee alguno de los siguientes textos de la Sagrada Escritura.*

Rom 8, 26b. 27b:

Nosotros no sabemos pedir lo que nos conviene, pero el Espíritu intercede por nosotros con gemidos inefables, y su intercesión por los santos es según Dios.

O bien: Col 3, 17:

Todo lo que de palabra o de obra realicéis, sea todo en nombre del Señor Jesús, dando gracias a Dios Padre por medio de él.

O bien: Lc 11, 9-10:

Dijo Jesús: Os digo a vosotros: “Pedid y se os dará, buscad y hallaréis, llamad y se os abrirá; porque quien pide recibe, quien busca halla, y al que llama se le abre.”

623. *Luego el celebrante bendice a los presentes, diciendo con las manos extendidas:*

El Señor, con su bendición, +
se digne aumentar y fortalecer
vuestros sentimientos de devoción y piedad,
para que transcurra sin tropiezo vuestra vida presente
y alcancéis felizmente la eterna.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
R/. Amén.

Fórmula breve de bendición

624. *En determinadas circunstancias, el sacerdote o el diácono pueden emplear la siguiente fórmula breve:*

La bendición de Dios
descienda sobre este (objeto o símbolo) y sobre quien lo va a usar,
en el nombre del Padre, y del Hijo + y del Espíritu Santo.
R/. Amén.

----- fin -----

APÉNDICE

Algunos himnos y músicas en latín, por ejemplo:

- Veni creator Spiritus
- Te Deum

- Magne Pater Augustine
- Etc.

Revisión castellana de la edición típica italiana, febrero, 2001.